

ISSN 1856-9862 ~ Depósito legal pp 200902ZU3258

Revista Ethos Venezolana

Vol. 5 N° 2 Julio-Diciembre 2013

Universidad Alonso de Ojeda
Vice-Rectorado Académico
Decanato de Investigación y Postgrado



El contenido de los artículos, reseñas de libros y revistas, es de la exclusiva responsabilidad de los autores. La Universidad Alonso de Ojeda no se responsabiliza por los conceptos, juicios y posiciones asumidos por los articulistas. Se permite la reproducción parcial o total de los artículos, siempre que se reconozca la fuente.

Personal de apoyo:

Karelis Mota: vicerectoracademico.uniojeda@gmail.com

Yésica Rojas: vicerectoracademico.uniojeda@gmail.com

Esta publicación fue impresa en papel alcalino.

This publication was printed on acid-free paper that meets the minimum requirements of the American National Standard for Information Sciences-Permanence for Paper for Printed Library Materials, ANSI Z39.48-1984

SE ACEPTAN CANJES / EXCHANGE DESIRED

REVISTA ETHOS VENEZOLANA
©2013 Universidad Alonso de Ojeda
ISSN: 1856-9862
Depósito legal pp 200902ZU3258

Diseño de portada:

Luzmary Millán

INDIZADA EN: REVENCYT (ula.edu.ve)

Diagramación e impresión:

Ediciones Astro Data S.A.

Telf. 0261-7511905 / Fax: 0261-7831345. Maracaibo, Venezuela
edicionesastrodata@gmail.com - edicionesastrodata@cantv.net

Contenido

131 **Editorial**

Artículos

- 137 Formación inicial del docente en investigación educativa en las escuelas Bolivarianas del Municipio Santa Rita, estado Zulia
Initial Teacher Training in Educational Research at Bolivarian Schools of the Santa Rita Municipality, State of Zulia
Nelitzabeth Oviedo y Luis José Vera-Guadrón
- 148 El *98 cubano* y los propios en la lucha: La mujer y su papel en la revolución y en la conciencia nacional
The Cuban '98 and the Real Ones in the Struggle: Women and Their Role in the Revolution and National Conscience
Claudio Gallegos
- 160 Hacer ciencia en el siglo XXI: del camino de Descartes al río de Heráclito
Doing Science in the 21st Century: From Descartes' Path to the River of Heraclitus
Claudia Liliana Perlo
- 172 Las tecnologías de la información y las alianzas estratégicas en I+D como fuentes para la capacitación tecnológica en el sector empresarial
Information Technologies and Strategic Alliances in R+D as Sources for Technology Training in Business
Marianny Rondón
- 188 La Gobernabilidad del Estado Venezolano y el Poder Público Nacional
Governability of the Venezuelan State and National Public Power
Mignely Gabriela Díaz de Cháves y Yennily Coromoto Villalobos Lugo

- 197 Gestión de la innovación en las pequeñas y medianas empresas venezolanas
Managing Innovation in Small and Medium Venezuelan Enterprises
Maybeth Nieves Álvarez y Eglet Chirinos
- 213 Riesgos sistemáticos en la evaluación de proyectos de las industrias del municipio Lagunillas
Systematic Risks in the Evaluation of Projects for Industries in the Lagunillas Municipality
Katherine Rincón
- 228 Optimización de procesos industriales
Industrial Process Optimization
Ramón Moncayo y Nilsson Villa
- 237 **Índice acumulado Vol. 5 (2013)**
- 241 **Normas para los colaboradores**

Editorial

Con el advenimiento del siglo XIX, la filosofía de la historia adquiere un matiz más científico. Esta nueva forma de filosofar sobre los eventos históricos y sus causas, generó una serie de transformaciones que, aún en la actualidad, tienen incidencia directa en filósofos e historiadores. Tal evolución, se encontrará enmarcada en una crítica hacia los sistemas filosóficos-históricos del siglo XVIII, fundamentados en el debate de cuánta ciencia y cuáles métodos deberían emplearse para que la historia se encumbrara como ciencia. Así, en el siglo XIX, irrumpen los sistemas de Hegel y Comte, quienes idearon, con diferencias significativas entre ellos, una nueva forma de filosofía de la historia.

En G.W.F. Hegel (1770-1831), encontramos un filósofo oscuro, con profundidad de pensamiento, que recoge mucho de los argumentos de sus predecesores (Herder, Kant, entre otros) para combinarlos y hacer de ellos un instrumento que permitiera trascender sus errores y darle a la filosofía de la historia un estatus distinto: convertirla no en una reflexión sobre la historia, sino en filosofía pura. Es evidente que, esta nueva visión, requería de un concepto que revelara y explicara las contradicciones derivadas de ello: la dialéctica.

Pero, dada la carencia de cierto rigor metódico en la dialéctica de los griegos y de los contemporáneos de Hegel, su visión parte de una construcción derivada del propio pensamiento, manteniéndose ajena a los factores externos o construcciones exógenas. En este orden de ideas, el desarrollo de una conciencia es consecuencia de un pensamiento que es propio de la razón, y, aunque, algunos eventos históricos revelan la sinrazón o pasión de los hombres, esta sinrazón/pasión es una razón, porque es producto del pensamiento transformado en acción.

Esta postura es lo que da vida a su conocida idea de la "astucia de la razón", que es la creencia de que la razón utiliza las pasiones para enmascarar su propósito. Esta creencia hegeliana, alimenta otra idea, un poco más profunda:

“la burla de la historia”. A este respecto, Hegel plantea que los hombres creen conducirse a sí mismos, individual y colectivamente. No obstante, la historia se burla de sus pretensiones produciendo resultados paradójicos y contrarios. Luego, en un giro fantástico, la historia logra reordenarse y, con ello, también crea realidades que, hasta ese momento, permanecían ocultas.

De este modo, uno de los elementos claves en Hegel, es la razón que guía, que se burla de nosotros enmascarándose en pasiones, pero que, al mismo tiempo, permite la construcción de realidades. Sin embargo, pese a que este es un elemento de primer orden en la visión histórica hegeliana, no es la única. En este orden de ideas, Robin Collingwood (1965) enumera algunos aspectos centrales de la filosofía de la historia hegeliana: Negativa de abordar la historia por métodos naturalistas: Historia y naturaleza no son la misma cosa, por lo tanto, su abordaje debe ser distinto. Así, la idea de evolución natural no es historia, mientras que los procesos humanos sí: la historia está marcada por la vida humana, y ésta no es repetible, ni cíclica. La historia es historia del pensamiento: Las acciones humanas son ejecuciones o pensamientos llevados a la praxis, por lo que el historiador no puede comprenderlos; debe tratar de interpretarlos desde el pensamiento de quien actuó, captando su esencia e implicaciones. La historia es un proceso lógico: Si la historia es pensamiento basado en la razón, esta representa una secuencia de eventos lógicos puestos en escala temporal. Hegel, advierte que la historia concluye en el presente, que solo el pasado y el presente pueden ser documentados y, por tanto, son susceptibles de ser estudiados.

Partiendo de las anteriores consideraciones, podemos decir entonces que la visión dialéctica de Hegel representa una nueva perspectiva de la filosofía de la historia, donde en aras de sistematizar la razón con sus ideas sobre el pensamiento, la pasión y la autoconciencia, busca enfrentar conceptos a sus contrarios con la finalidad de extraer de ellos la verdad, y, por tanto, la interpretación real de los acontecimientos que el historiador debe proveer. Varias veces criticado, pero, a veces, con cierta confusión de por medio, muchos historiadores y teóricos sociales suscriben las palabras de Popper (1945): “La filosofía de Hegel es un ejercicio de pensamiento tan profundo que en gran parte resulta incomprensible.”

Ahora bien, en Auguste Comte (1798-1857), la concepción de la historia deviene de su interpretación de que las especulaciones derivadas de nuestros ejercicios reflexivos, deben necesariamente pasar por tres estados delineados. Esta visión comtiana, según Friedrich Hayek (1952), está destinada a detallar tres distintas formas de pensamiento y razonamiento que ha terminado por ser extendido hacia el campo de la sociedad y, por ende, de la historia. Con relación a esto, conviene men-

cionar que Comte tiene cierta predilección por el empleo de los métodos propios de la física en las ciencias sociales y en la historia, con lo que busca dotar a ambas de un basamento científico que las haga impermeables a juicios subjetivos.

Tal propósito, derivó en su concepción de "física social", que posteriormente corrigió para denominarla "sociología", que fundamenta su idea de unas relaciones sociales e históricas que responden a muchas interrelaciones, susceptibles de ser aprehendidas por el científico social mediante un estudio objetivo de la sociedad, como un conjunto homogéneo de atributos, sin diferencias destacables, y cuya observación permita generar principios generalizables y repetibles.

En este caso, observamos en su visión una resistencia al dinamismo de las relaciones sociales y la naturaleza individual de la acción humana, como presupuestos de la filosofía de la historia. El mismo Comte, aduce: "...todo vínculo real, aparte de que sea estático o dinámico, descubierto entre dos fenómenos cualesquiera, permite a la vez explicarlos y preverlos, el uno por el otro; pues la previsión científica conviene, evidentemente, al presente, e incluso al pasado, tanto como al porvenir, ya que siempre consiste en conocer un hecho independientemente de su exploración directa, en virtud de sus relaciones con otros ya dados."

Por ello, en la visión historicista del positivismo comtiano priva un prejuicio cientista que implica cierta negación de teorizar con relación a las interrelaciones sociales, culturales y antropológicas, debido a que tales constructos no serían tomados como universalmente válidos. En el marco de estas consideraciones, Comte contextualiza la historia y el progreso de las sociedades en su famosa ley de los tres estados: el estado teológico, centrado en explicaciones místicas y sobrenaturales a los fenómenos, cuyo conocimiento se corresponde con una sociedad militar o de índole similar, donde los conceptos de jerarquía y autoridad son fundamentales; en el estado metafísico, el hombre comienza a cuestionarse lo sobrenatural y la razón teológica. Sobre este estado, Comte nos dice: "...en lugar de emplear para ello los agentes sobrenaturales propiamente dichos, los reemplaza, cada vez más, por aquellas entidades o abstracciones personificadas, cuyo uso, en verdad característico, ha permitido a menudo designarla con el nombre de ontología". Y, por último, en el estado positivo, el hombre ya no sólo busca conocer las cosas desde su raíz teológica y metafísica, sino que trata de someterlas a la observación para determinar, a través de la experiencia, la manera cómo se suscitan y comportan, cuál es su estado concreto. Para el sistema positivista comtiano, hacia este estado debe trascender la historia para poder ser considerada ciencia.

EDITORIAL
Alí Javier Suárez-Brito

Así pues, en Comte podemos reconocer un interés por hacer de la historia una ciencia. Sin embargo, su excesivo sesgo cientista hace imposible una interpretación fiable de los acontecimientos históricos, al negar el carácter dinámico de las realidades. Todo ello, como consecuencia de otro evidente error que consiste en tratar a las sociedades como un conjunto homogéneo de atributos, negando la importancia de las diferencias individuales entre los hombres.

Dr. Alí Javier Suárez-Brito
Director-Editor de Ethos Venezolana

REVISTA ETHOS VENEZOLANA

ISSN 1856-9862 ~ Depósito legal pp 200902ZU3258

Artículos

UNIVERSIDAD ALONSO DE OJEDA



Formación inicial del docente en investigación educativa en las escuelas Bolivarianas del Municipio Santa Rita, estado Zulia

Nelitzabeth Oviedo*

Luis José Vera-Guadrón**

Resumen

La educación venezolana requiere docentes altamente calificados para operacionalizar el currículo; por ello, el estudio tuvo como objetivo caracterizar la formación inicial del docente en investigación educativa en las escuelas Bolivarianas del municipio Santa Rita. El estudio fue descriptivo con diseño no experimental, transversal y de campo, la población fue censal constituida por 31 docentes. Para recolectar los datos se aplicó un cuestionario con escala de frecuencias con tres alternativas de respuestas: siempre, casi siempre y nunca. Los resultados obtenidos indican una alta formación inicial del docente. Se concluye que los docentes de las escuelas Bolivarianas poseen una alta formación inicial, por lo que, se recomienda al personal directivo y supervisor, promover su participación en cursos de formación permanente, para mejorar su desempeño.

Palabras clave: formación inicial, investigación educativa, escuelas Bolivarianas.

* Doctora en Ciencias de la Educación. M.Sc. en Administración de la Educación Básica, docente de aula en la escuela Bolivariana del Ministerio de Educación. nelitzabeth_@hotmail.com

** Doctor en Ciencias de la Educación. Profesor jubilado de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt y miembro del comité académico del Doctorado Ciencias de la Educación Universidad Rafael Belloso Chacín (URBE). luisjverag@hotmail.com/luis.vera@urbe.edu.ve

Initial Teacher Training in Educational Research at Bolivarian Schools of the Santa Rita Municipality, State of Zulia

Abstract

Venezuelan education requires highly qualified teachers to operationalize the curriculum; therefore, this study aimed to characterize the initial training of teachers in educational research at Bolivarian Schools in the Santa Rita Township. The study was descriptive, with a non-experimental, cross-sectional, field design; the population census consisted of 31 teachers. Data was collected using a questionnaire with a frequency scale of three alternative responses: always, almost always and never. Results indicate high initial teacher training. Conclusions are that teachers at the Bolivarian schools have high initial training, so it is recommended that management and supervisory personnel promote their participation in ongoing training courses to improve performance.

Key words: initial training, educational research, Bolivarian schools.

Introducción

Desde la antigüedad, la civilización ha mostrado interés por comprender su realidad, buscando respuestas a los hechos y fenómenos que ocurren a su alrededor. Al mismo tiempo, se preocupa por hallar las causas que los originan, es decir, a interesarse en los problemas y darles solución. Haciendo transferencia al campo de la educación, es fácil comprender las palabras de Cerezal y Fiallo (2001:12), cuando expresan que "...en todo docente hay un investigador en potencia". Pues, en su práctica del día a día, se cuestiona por qué los alumnos no aprenden, cómo hacer para que aprendan, en esa medida se acerca al campo de la investigación educativa. Por ello, la educación requiere de docentes altamente calificados para poder operacionalizar los principios curriculares.

De lo anterior se deduce, la necesidad de fortalecer la formación inicial en investigación educativa del profesional de la docencia, a través de programas permanentes de actualización con una carga programática flexible, de calidad y pertinencia social que responda a los retos que demanda el ejercicio docente, en virtud de las transformaciones en las polí-

ticas y directrices teórico- metodológicas y legales que subyacen en los sistemas educativos para atender los cambios generados por la dinámica sociocultural.

Lo anteriormente descrito, conlleva a preguntarse: ¿es que acaso en el docente, la actualización pedagógica consustanciada con la investigación no constituye una prioridad en toda institución educativa?, esta sería una pregunta para cualquier directivo escolar preocupado por dar respuestas al contexto mediante la participación del personal a su cargo en proyectos educativos destinados a tal fin; en la medida que permite capacitarlos en el uso de métodos y técnicas innovadoras no solo a los docentes que se inician, sino también poner al día a quienes ya ejercen la profesión.

En relación con lo expresado, es importante considerar la formación del docente en investigación educativa, de acuerdo con Díaz (2008), como un proceso complejo y dinámico que se da en una realidad multi-contextual y tiene implicaciones ontológicas, epistemológicas y teóricas; lo cual, conlleva a preguntarse: ¿cómo se revela ese objeto de estudio?, ¿cómo se produce el conocimiento y su sustento teórico?

Al respecto, la Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe (CRESALC-2008), refiere la responsabilidad de la educación superior en la formación de profesores para todo el sistema educativo, en la consolidación de la investigación pedagógica para garantizar una educación de calidad. En este sentido, hace énfasis en la importancia de implementar programas de enseñanza e investigación de calidad en los postgrados. De igual manera, reconoce al personal docente como actor fundamental del sistema educativo y propone garantizar su formación permanente bajo adecuadas condiciones laborales que permitan una efectiva calidad en la enseñanza y la investigación.

En ese contexto, Díaz (2008) considera importante debatir entre el ser y deber de la formación docente, por ello plantea dos planos: el primero, referido a la formación académica recibida en las universidades e instituciones formadoras de docentes, la cual concluye de manera provisional con el grado académico de pre y/o posgrado; y, el segundo plano, se refiere a la formación que se obtiene en el ejercicio de la profesión docente y en el desarrollo profesional mediante planes de actualización.

En este orden de ideas, el Ministerio del Poder Popular Para la Educación (MPPE, 2008), ente que rige las políticas en materia educativa, señala la necesidad de un docente con formación profesional y académica,

capaz de generar la reflexión, participación protagónica en la promoción de la investigación como proceso fundamental en la enseñanza y aprendizaje, mediante el uso de estrategias para el desarrollo y evaluación de los mismos.

Al respecto, surge la necesidad de formar al docente en investigación educativa para que se haga realidad la nueva concepción de enseñanza; caracterizada por su apertura y capacidad en el uso de técnicas e instrumentos de investigación, para flexibilizar su tarea en la propia práctica adecuándola a la diversidad de sus alumnos dando garantía de un eficaz proceso de aprendizaje.

Con respecto a lo anterior, González (2010) desarrolló en la Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación, Escuela de Educación, un trabajo con los alumnos cursantes de la Unidad Curricular Prácticas Educativas de la mención Educación Básica Integral, el cual refiere un marcado interés por las actividades relacionadas con los roles de facilitador, orientador, investigador y gerente educativo (administrativo).

En el mencionado estudio, se determinó que los docentes descuidaban los roles de promotor social e investigador de la realidad educativa y tampoco se aplicaban estrategias conductuales dirigidas a desempeñar la planificación del docente y de la escuela, dividida por áreas académicas y secciones, sin atender las necesidades e intereses del Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC).

Cabe destacar sobre este aspecto que, las escuelas bolivarianas del país se rigen por una normativa expresa del MPPE (2010) en relación a la elaboración de proyectos educativos: Proyecto de Aprendizaje (PA) y Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC), como herramienta para la solución de problemas mediante la investigación educativa.

Es de acotar, que las escuelas Bolivarianas del Municipio Santa Rita del estado Zulia en su acontecer se rigen por esa normativa. A tal efecto cuentan con la figura de una coordinación de proyectos pedagógicos ejercida por un docente del plantel a quien se le asigna la responsabilidad de dar acompañamiento a los docentes de aula en el diseño, ejecución, seguimiento y evaluación de los PA y del PEIC. Corresponde a la jefatura del municipio escolar, ejercida por los supervisores escolares, atender de manera directa los reportes realizados por los coordinadores pedagógicos de cada institución.

Asimismo, los hallazgos obtenidos por Prieto (2010), revelaron que los docentes tienen poca vinculación con el entorno sociocultural, lo que les impide orientar y determinar la selección de los problemas o temas que los alumnos deben investigar para aprender significativamente. Por otra parte, es necesario mencionar que trabajan en función de repetición de contenidos y no de la indagación para que el estudiante aprenda construyendo su propio conocimiento.

Con relación a lo expresado se puede inferir que, de continuar la situación descrita, se seguirá formando a los docentes para la repetición de contenidos y no en función del aprendizaje con el propósito de aplicar el conocimiento en la resolución de problemas de su entorno. Por ello, la presente investigación tuvo como objetivo caracterizar la formación inicial del docente en investigación educativa en las escuelas Bolivarianas del Municipio Santa Rita, estado Zulia.

Formación inicial del docente en investigación educativa

La investigación educativa, según Anderson y otros (2007), es un instrumento de acción que, en forma simultánea, provee información para planificar y al mismo tiempo definir políticas educativas. La misma, exige un perfil docente caracterizado por la apertura hacia las nuevas exigencias del entorno inmediato, dado que se está en presencia de un proceso de cambio vertiginoso que modifica cada una de las variables que inciden en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En ese sentido, las universidades y demás instituciones de formación docente continúan reproduciendo la cultura escolar tradicional, mientras los estudiantes que se forman para educadores llegan con trayectorias escolares igualmente tradicionales. La actual formación inicial, en general, refleja los mismos problemas de la educación tradicional, refuerza el rol pasivo de los docentes y contribuye a sostener los sistemas educativos jerárquicos y cerrados.

Al respecto, el docente emprende su trabajo con la formación inicial, según Castillo y Cabrerizo (2006:195): "...que recibe como estudiante en la universidad. La titulación académica le permite entre otras funciones, ejercer la enseñanza en materias de su especialidad, sin embargo esta posibilidad, no siempre va acompañada de la formación didáctica y pedagógica".

De esta manera, el proceso formativo por tratarse del resultado de las necesidades e intereses de la sociedad, a la cual, se dirigen los esfuerzos educativos, en la universidad se debe contar, según Díaz (2006:52): “con una estructura curricular flexible, abierta y polivalente”. Por consiguiente, es necesario suponer en esa formación inicial, la formación teórico-práctica de la enseñanza.

La formación inicial flexible, está referida a aquel currículo que puede responder, según Díaz (2006:52) “a las nuevas situaciones que se presenten como respuesta a los cambios y transformaciones presentadas por las nuevas tendencias y los avances de la ciencia y de las investigaciones educativas y de otras áreas del conocimiento”. Esto indica la tendencia a la flexibilidad que deben poseer los planes de formación docente, a los cambios generados por la dinámica de la ciencia y la tecnología, con el propósito de formar un profesional autónomo.

Ahora bien, la formación inicial abierta se refiere a la estructura curricular, según Díaz (2006:52) “para que pueda tratar libremente las diversas concepciones teóricas y metodológicas en la formación académica”; esto implica que, los programas de formación inicial, deben establecer en su desarrollo los diferentes enfoques epistemológicos de la educación para el entrenamiento del futuro docente, según Castillo y Cabreri-zo (2006:13) “se destacan como elementos primordiales: la experiencia y la reflexión sistemática en y sobre la acción docente, ambos elementos permiten producir los ajustes necesarios, para mejorar la calidad del proceso de mediación, contribuyendo a una formación permanente”.

Lo antes expresado, según la Coordinación Nacional de Escuelas Bolivarianas (2005), implica una práctica pedagógica compenetrada con la vida, el diálogo de saberes, la producción cultural, con la investigación, para reflexionar en pro del mejoramiento de la calidad de vida de la comunidad.

En cuanto a la formación inicial polivalente, para Díaz (2006:52), “estará orientada por el pluralismo en la formación y la acción”. Esta valoración es importante dado que se debe atender a la diversidad: diferencias de edad, sexo, condición sociocultural y económica, lo que hace importante en la formación académica la investigación, no solo de los alumnos sino de su impacto en el entorno para poder tener éxito en el desempeño.

En cuanto a la formación inicial teórico-práctica del docente, de acuerdo con Díaz y Hernández (2008: 9), es “eminente reflexiva, en cuanto a la teoría y la práctica, es decir poseedor de un conjunto de conceptos, prin-

cipios y teorías educativas y de la disciplina en la que se forma, pero también sustentado en una racionalidad práctica”. La formación de los profesionales de la docencia resalta en la acción práctica, mediante la comprensión plena de la situación profesional donde labora. El rol docente no es, en este caso, el de operario o técnico que aplica sin más los planes, programas o metodologías pensadas por otros, sino que se convierte en un profesional reflexivo que rescata su autonomía intelectual.

En correspondencia con este planteamiento, es habitual que el docente al iniciarse en el ejercicio de la profesión, según Castillo y Cabreri-zo (2006:194) “manifieste frecuentemente, no saber qué hacer con la teoría en la práctica de las aulas, sobre todo si cuenta con un bagaje científico discursivo que no logra transformar en estrategias operativas docentes”. Esta situación se puede prever si se vincula la formación inicial con la práctica y con la investigación desde el inicio de la carrera docente.

Metodología

La investigación orientada a caracterizar la formación inicial del docente en investigación educativa en las escuelas Bolivarianas del Municipio Santa Rita, estado Zulia, se enmarcó en el enfoque epistémico positivista, con metodología cuantitativa y método empírico-inductivo el cual, según Vieytes (2004:53), consiste en “establecer enunciados universales ciertos a partir de los datos y la observación como punto de partida de toda investigación y base segura para el conocimiento científico”, desde la observación de los fenómenos o hechos de la realidad a la ley universal que los contiene.

En correspondencia con el objetivo, de acuerdo con Hernández, Fernández y Baptista (2008), el tipo de investigación fue descriptivo, con diseño no experimental, transeccional y de campo, pues se verifican los hechos, en un lugar determinado, se recolectaron los datos directamente de la realidad donde ocurren los hechos, sin manipular o controlar variables.

La población del estudio fue censal constituida por 31 docentes de las escuelas Bolivarianas, a los cuales se aplicó un instrumento de 30 ítems, con tres alternativas de respuesta (siempre, casi siempre y nunca), validado por expertos y cuya confiabilidad fue de 0,77, lo que indica que es altamente confiable para su aplicación; la estadística para procesar los datos fue la descriptiva, utilizando la media aritmética en el análisis de los resultados.

Resultados

Los resultados del estudio dirigido a caracterizar la formación inicial del docente en investigación educativa en las escuelas Bolivarianas del Municipio Santa Rita, estado Zulia; se exponen en el Cuadro 1.

Cuadro 1.

Estadísticos: Formación inicial del docente en investigación educativa

Indicadores	Promedio	Desviación	Categoría
Flexible	2.94	0.20	Alta presencia
Abierta	2.32	0.94	Mediana presencia
Polivalente	2,87	0,22	Alta presencia
Teórico-práctica	3	0	Alta presencia
Total media	2.78	0.34	Alta presencia

Fuente: elaboración propia (2012).

Los resultados observados en el Cuadro 1 para el indicador flexible, muestran una media de 2.94 ubicada en la categoría alta presencia de flexibilidad en su formación inicial, con una desviación de 0,20 que indica baja dispersión de las respuestas emitidas por los encuestados. Este resultado coincide con lo que plantea Díaz (2006:53), referido a que “el currículo debe responder a los cambios y transformaciones presentadas por las nuevas tendencias y los avances de la ciencia y de las investigaciones educativas y de otras áreas del conocimiento”. Esto indica la tendencia a la flexibilidad que deben poseer los planes de formación docente, los cuales demandan los cambios generados por la dinámica de la ciencia y la tecnología, con el propósito de formar a un profesional independiente.

La media obtenida para el indicador formación inicial abierta, fue de 2.32 ubicada en mediana formación abierta con una desviación de 0.94 ubicada en mediana dispersión de las respuestas emitidas por los encuestados. En ese mismo sentido, es el entrenamiento de los docentes en diferentes enfoques epistemológicos, con tendencia a siempre prepararse para una práctica pedagógica compenetrada con la investigación a través del diálogo de saberes. En correspondencia a estos resultados, la estructu-

ra curricular debe ser abierta, según Díaz (2006:52), “para que pueda tratar libremente las diversas concepciones teóricas y metodológicas en la formación académica”.

Con relación a los resultados para el indicador polivalente, se obtuvo una media de 2.87 ubicado en alta presencia del mismo, con una desviación de 0,32 que refleja baja dispersión de las respuestas emitidas por los encuestados. Este resultado coincide con las ideas de Castillo y Cabrerizo (2006:194) referidas a la formación orientada por el pluralismo y la acción, “didáctico, pedagógica y en la disciplina de la especialidad, por eso se debe vincular la teoría con la práctica y la investigación desde el inicio de la carrera docente”. Es decir que los docentes tienen una formación en y para atender la diversidad de pensamiento y las diferencias socioculturales de nuestra sociedad.

En cuanto al resultado para la formación inicial teórico-práctica, se obtuvo una media de 3.0 ubicada en alta presencia, sin dispersión en las respuestas. Estos hallazgos coinciden con lo planteado por Díaz y Hernández (2008), cuando sostienen que “el docente teórico-práctico es poseedor de un conjunto de conceptos, principios y teorías educativas y de la disciplina en la que se forma, pero también sustentado en una racionalidad práctica”. Esto es, la formación de los profesionales de la docencia resalta en la acción práctica, mediante la comprensión plena de la situación de la realidad donde labora.

En el cuadro 1, se observa la media por indicador y para la dimensión formación inicial del docente en investigación educativa, se nota que la mayoría de los indicadores se ubican en la categoría alta presencia, con la excepción del indicador abierta que presenta un promedio de 2,32 ubicada en mediana. En virtud de lo anterior, se puede afirmar que la formación inicial del profesor en investigación educativa es flexible, polivalente, teórico-práctica y medianamente abierta.

Los resultados anteriores, coinciden con lo planteado por Díaz (2008), pues la formación del docente está asociada a la emergencia de nuevas maneras de concebir el conocimiento y el proceso de la ciencia, en general, plantea nuevas interrogantes según las cuales no existen verdades absolutas, sino que su estatuto será siempre provisional y, desde esta perspectiva, considera que la formación del docente se revela en nosotros desde dos entidades: (a) la práctica pedagógica y (b) el saber pedagógico.

En ese orden de ideas, según el Ministerio del Poder Popular para la Educación (2008), la formación permanente se concibe como una de las estrategias dirigidas a mejorar la calidad de la enseñanza venezolana, la misma se desempeña con la finalidad de garantizar el desarrollo de aprender que posee todo ser humano. Responde a un enfoque integral, enmarcado en una acción cooperativa, colaborativa, que atiende problemas cotidianos de la escuela y la comunidad; por lo tanto, brinda apoyo a docentes, profesionales, la familia y demás miembros de la comunidad.

Conclusiones

Con respecto al objetivo de investigación, orientado a caracterizar la formación inicial del docente en investigación educativa en las escuelas Bolivarianas del Municipio Santa Rita del estado Zulia, los resultados encontrados permiten concluir que el docente tiene una formación inicial altamente flexible, polivalente y teórico-práctica, significa que le permite responder a los cambios generados por la dinámica de la ciencia y la tecnología, para atender la diversidad de pensamiento y las diferencias socioculturales de la sociedad; sin embargo, es medianamente abierta en el entrenamiento de diferentes enfoques epistemológicos.

De forma tal que, los docentes de las escuelas Bolivarianas, han de ratificar la importancia de aprender a investigar sobre la propia realidad del sujeto, aspecto de gran significación en estos momentos de cambios estructurales de la sociedad venezolana, en la que se requiere talento humano con capacidades técnicas para resolver problemas de su entorno inmediato, pero además con ciudadanía y calidad humana para liderar procesos de transformación social, por lo que se recomienda indagar sobre las necesidades de los docentes en materia de investigación educativa para diseñar programas de formación permanente y elevar la calidad de la educación.

Lo descrito anteriormente, implica formar para investigar sobre su propia práctica y compartir los resultados con otros investigadores de la docencia. Esto refuerza el compromiso social de los docentes y propicia un nivel de reflexión elevado que les permite alcanzar una autonomía de acción profesional y mejorar su papel de mediador de los aprendizajes. Se les exige comprensión de la realidad para cambiar las estrategias en la indagación de los problemas, a fin de introducir cambios, que luego valorarán para reafirmar o modificar la praxis docente.

Referencias bibliográficas

- Anderson, Norman; Berkowitz, Leonard y Mecikalski, Otkin (2007). **Teoría del aprendizaje basado en los estadios**. Editorial Ariel. España.
- Castillo, Santiago y Cabrerizo, Jesús (2006). **Formación del Profesorado en Educación Superior**. Volumen I y II. Editorial Mc Graw Hill. España.
- Cerezal, Julio y Fiallo, Jorge (2001). Los Métodos Teóricos de la Investigación Pedagógica. Artículo publicado en Revista **Desafío Escolar**. Año 5. Vol. 11 pp. 6-26. Edición Especial. México.
- Coordinación Nacional de Escuelas Bolivarianas (2005). Aportes para el debate sobre currículo. Revista **Educación**, N° 186, Ministerio de Educación y Deportes, Caracas, 2003-04; pp. 39-44. Venezuela.
- Conferencia Regional de la Educación Superior en América Latina y el Caribe. CRESAL/UNESCO (2008). Cartagena de Indias. Colombia.
- Díaz, Víctor (2006). **Construcción del Saber Pedagógico**. Litoformas. San Cristóbal. Venezuela.
- Díaz, Víctor (2008). **Teoría emergente en la construcción del saber pedagógico**. Mimeografiado. Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Venezuela.
- Díaz-Barriga, Frida y Hernández, Gerardo (2008). **Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista**. Tercera edición Editorial Mc Graw-Hill, México.
- González, Nelia (2010). **Formación Docente Centrada en Investigación. Una Aproximación al Cambio. Lineamientos de interacción constructiva-investigativa**. Universidad del Zulia. Ediciones del Vicerrectorado Académico. Maracaibo. Venezuela.
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (2008). **Metodología de la investigación**. Editorial Mc Graw Hill. México.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2010). **Resultados de la Evaluación - Sistematización del Proyecto Educativo Integral Comunitario (PEIC) y del Proyecto de Aprendizaje (PA)**. Caracas. Venezuela.
- Prieto, Dagnelis (2010). **Competencias profesionales del docente de educación básica y las políticas educativas del Estado Venezolano**. Tesis Doctoral. Decanato de Investigación y Postgrado Universidad Rafael Belloso Chacín. Maracaibo, Venezuela.
- Ministerio del Poder Popular para la Educación (2008). **Formación del docente en el currículo Bolivariano**. Caracas. Venezuela.
- Vieytes, Ruth (2004). **Metodología de la investigación en organizaciones, mercado y sociedad**. Editorial de las Ciencias. Buenos Aires. Argentina.

El '98 cubano y los propios en la lucha: La mujer y su papel en la revolución y en la conciencia nacional

Claudio Gallegos*

Resumen

El presente texto tiene como objetivo plantear la posibilidad de aportar nuevos elementos en la construcción de relatos sobre la guerra en Cuba hacia finales del siglo XIX, ausentes en la historiografía general, a fin de visibilizar la genuinidad del proceso libertario. En este sentido, nos centramos en la participación de las mujeres en la causa por la revolución, y para ello tomamos como base un semanario argentino, denominado *Cuba Libre* junto a su continuación *La República de Cuba* (1896- 1898). El mencionado medio gráfico de la época desarrolla una visión de las mujeres cubanas como protagonistas indiscutidas de las luchas por la independencia, no referenciado en trabajos editados hasta este momento.

Palabras clave: mujeres, '98 cubano, Prensa argentina.

* Doctor en Historia por la Universidad Nacional de Sur, Bahía Blanca, Argentina. Jefe de trabajos prácticos Sociología de la misma universidad. Becario Postdoctoral del CONICET. Miembro de la Red de Estudios Comparados del Caribe y Mundo Atlántico, Madrid (RECCMA). cgallegos80@gmail.com

The Cuban '98 and the Real Ones in the Struggle: Women and Their Role in the Revolution and National Conscience

Abstract

This paper aims to provide new elements for constructing stories about the war in Cuba in the late nineteenth century that are absent from the general historiography, in order to visualize the genuineness of the liberation process. This study focuses on the participation of women in the cause of the revolution. The Argentine weekly, called *Cuba Libre*, together with its continuation, *La República de Cuba* (1896-1898), are taken as a basis. The aforementioned graphic medium from the era develops a vision of Cuban women as undisputed protagonists of the struggle for independence, not referenced in works published to date.

Keywords: women, Cuban '98, Argentine press.

Introducción

La historiografía, en general, reduce las explicaciones acerca de la lucha revolucionaria cubana de fines del siglo XIX al enfrentamiento entre dos potencias en la Isla, Estados Unidos y España, pero existe una visión alterativa al conflicto, ausente tanto en la mayoría de los medios de comunicación del momento como en los relatos científicos posteriores. Entre otras cuestiones, el sujeto genuino del acontecimiento, el cubano luchando por su independencia, no forma parte del eje de los diversos relatos.

Estas ausencias, u olvidos quizá, son desarrollados en las páginas de los semanarios argentinos *Cuba Libre* y *La República de Cuba* (1896-1898), en un considerable número de ediciones, exponiendo la particularidad de las acciones de los cubanos sobre cualquier otro tipo de explicación¹. En este sentido, uno de los rescates más importantes lo representa el papel de la mujer cubana en las luchas por la independencia, olvidada o ausente en todos los análisis sobre el conflicto.

¹ Para profundizar en la fuente presentada consultar: Gallegos, 2012, 2011a, 2011b, 2011c.

El estudio de la prensa, sus abordajes metodológicos y sus particularidades como fuente de trabajo, representan un tema de suma importancia para este artículo. Creemos necesario destacar, entonces, que “la prensa tiene una doble naturaleza histórica, como única depositaria de fragmentos perdidos del pasado y como factor activo de la historia moderna (Saiz García y Aragonés, 1993:529), porque la información y los medios, más que simples testimonios de un tiempo social, son manifestaciones o fenómenos del mismo, de la sociedad que los genera” (Álvarez, 1984:7).

Nos alejamos así de los planteos metodológicos que sostienen que la prensa es, simplemente, “vicaria a la que se recurre, casi en exclusiva, para refrescar un acontecimiento o para esponjar una tesis y, ni mucho menos, hacer una historia de la prensa que se ocupara de propietarios, directores y colaboradores relumbrantes a manera de catálogo o repertorio más o menos amplio” (Fernández Urbina, 1986:73).

Sostenemos asimismo, como Berger y Luckman que “la prensa es la institución mediática que construye el universo simbólico de una sociedad, que en definitiva, no es otro que la propia realidad social” (Berger y Luckman, 1995:75).

Es necesario aclarar, también, que no existe la intención de realizar en este artículo un estudio de historia de género o de la vida privada. Si bien las mismas nos otorgan herramientas útiles para el desarrollo de las siguientes líneas, sólo nos remitiremos a las operaciones discursivas y a las mediatizaciones que las fuentes nombradas presentan en torno a las mujeres en carácter de protagonistas.

La diversidad de roles

Las mujeres de principios del siglo XIX se caracterizaban por encontrarse en una posición de subordinación, reducidas sus actividades al espacio privado, de manera tal que las opciones que consideraban eran: el matrimonio o el convento como claros ejemplos del enclaustramiento de género.

Pero, ese mismo siglo, también le otorgaba a la mujer la posibilidad de erigirse como sujeto activo, partícipe del espacio público, logrando transgredir las limitaciones que el género mismo le imponía en su época. Y esto era posible debido a las ideas liberales vinculadas con los procesos de emancipación en América Latina.

Las mujeres comenzaron a participar de manera comprometida en la política de diversas maneras. No sólo como anfitrionas de los clubes re-

volucionarios donde se organizaban actividades conspirativas, sino también como organizadoras de actividades sociales de proselitismo y apoyo a la causa revolucionaria. Las tertulias planteaban la posibilidad de discutir acerca de temas relacionados con la guerra y su organización.

Con relación a esto, podemos identificar algunos roles: actuaban como espías, fueron también generosas colaboradoras materiales mediante acciones como la donación de sus joyas y dinero para la causa de la revolución. Asimismo, se constituyeron en engranajes imprescindibles dentro de una cadena de transmisión de la información entre generales y capitanes del ejército de la revolución, y formaron parte de las acciones en la guerra como integrantes de las guerrillas patrióticas o como soldados.

Desde el comienzo de la lucha por la liberación en Cuba hacia 1868, encontramos la presencia de mujeres desempeñando roles trascendentes en lo concerniente a la creación de la nación. A partir de mediados del siglo XIX, la identidad nacional cubana se forjaba junto a la lucha en contra de la opresión colonial. Los enfrentamientos en armas hipotecaban tres generaciones de cubanos en pos de su independencia y libertad. Y, en esas generaciones, las mujeres tenían una activa participación.

Si bien es cierto que la presencia femenina se relacionaba, sobre todo, a la solidaridad con sus padres, maridos o hermanos, también debemos destacar que el compromiso que las mujeres aportaban al proceso revolucionario determinaba la importancia de su rol en lo que respecta a la conciencia nacional.

La participación de las mujeres en la lucha contra España generaba muchas contradicciones. La más común se constituía en erigirse frente a un patrón cultural decimonónico en Cuba, que consideraba a las mujeres como seres pasivos y moldeables. Y más allá de valorar el acto heroico de dejar la vida por la patria, no siempre se trataba a esas mujeres de manera solidaria e igualitaria. De hecho, muy pocas recibieron una compensación o reconocimiento por su entrega a la causa.

No buscamos aquí realizar un rastreo de las principales mujeres comprometidas con la revolución, sino más bien dejar en claro que las mujeres en la Isla debieron cambiar radicalmente sus hábitos, costumbres, y modos de vida, por algo tan lejano a su cotidianeidad como lanzarse a los montes como soldados de la revolución para velar por la sobrevivencia de sus hijos (Cfr. Torres – Cuevas y Loyola Vega, 2010:360).

En general, las revistas editadas tanto en América como en Europa reproducían a la mujer cubana con una taza de chocolate en una mano y un cigarrillo en la otra. Esta caracterización de las mismas a fines del siglo XIX no distaba tanto de la realidad.

Claro está que, hacemos referencia a la mujer de clase media o aun más privilegiada, que podía desarrollar una vida un tanto ociosa, dirigida a comandar las tareas domésticas de su hogar, marcando las directivas necesarias a criados y esclavos sobre el funcionamiento de la casa.

Es una constante en la historia resaltar a la mujer de la clase dominante y no tanto a las de los sectores subalternos. Sin embargo, tanto originarias, como negras, mestizas y criollas fueron conspicuas mujeres de la revolución. Más allá de su marginalización política era evidente que el sentimiento de libertad se generalizaba a lo largo de la Isla.

La diversidad de acciones

Podemos afirmar que la guerra transformaba dramáticamente la vida de las mujeres. En el caso de las pertenecientes a las clases pudientes van perdiendo prerrogativas y el tratamiento especial que tenían por su pertenencia de clase, hasta incluso dejar el lujo de la vida por la lucha en el monte. En otras palabras algunas se alistaban como soldados:

“... pero como los hombres, las mujeres no se contentan con discurrir y quieren también actuar y se alistan como combatientes en las filas del ejército cubano. Su número no es menos que mil quinientos; muchas de entre ellas eran antes de la guerra, mujeres ricas y felices. Muertos sus maridos, incendiadas sus casas, sus propiedades confiscadas, han debido ganar el campo cubano para proteger a la vez su honor y su vida (...) entre estas heroínas debemos citar en primer rango a la señora Adela Azcuy de Piloto, que ha sido nombrada capitán de una compañía cubana. Es una mujer joven y encantadora cuya fortuna le ha sido arrebatada, cuyos parientes han sido asesinados, y que no ha escapado de la muerte sino con gran trabajo. Ha ceñido el sable y ha demostrado ya en su corta carrera militar, que una mujer cubana, puede ser tan buen soldado como el hombre más valeroso y más determinado...” (*Cuba Libre*, 20 y 21 de noviembre de 1897, p. 3).

Las mujeres tenían una fuerte relación con la iglesia católica. Dicha institución, en algún punto, colaboraba con la organización de la vida social, ya que, sus propios rituales, marcaban puntos de encuentro entre di-

versas damas de la Isla. Ir a misa representaba un ámbito de socialización importante para la mujer que pasaba gran cantidad de horas en su hogar.

Pero la iglesia católica no simpatizaba con el movimiento independentista cubano. No olvidemos que dicha institución provenía de la península y la mayoría de sus integrantes con rango eran españoles en contra de la descolonización. Esto provocaba el alejamiento de las mujeres de la iglesia sumado al apoyo que se daba a la usurpación de bienes, el desalojo y hasta la encarcelación:

“... la hermana del venerable Presidente del gobierno provisional, señora que sólo se ha distinguido por sus actos de filantropía, la viuda del patriota Francisco Sánchez Betancourt, la esposa del brigadier López Recio, la hermana del ex-gobernador Aguilar Varona, y otras quince o dieciséis más, todas connotadas por su posición social y por sus prendas personales, han sido sacadas de sus casas, desamparando muchas a sus hijos pequeños, para confundirlas en la prisión pública con los reos de delitos comunes (...) como se ve, la furia española nada respeta. Y estos son los que blasonan de hidalgos!...” (*Cuba Libre*, 20 de marzo de 1897, p.2).

Las mujeres que formaban parte de la revolución en Cuba eran madres, hijas, hermanas y esposas de soldados. Y no sólo se dedicaban a acompañar a los hombres, más bien desempeñaban un activo papel que les abrió un nuevo escenario de acción. Llegaban incluso algunas a radicalizarse asumiendo un papel muy activo. Abandonaban la taza de chocolate y el cigarrillo, dejaban la tabla de lavar y enfundaban sus armas convencidas de la necesidad de una Cuba libre.

En el campo, las guajiras recibían en sus hogares a los soldados del Ejército Revolucionario para darles tanto cobijo como alimentos. También les otorgaban actividades en los talleres que se encontraban en los montes, destinados a la producción de municiones, indumentaria y demás artículos necesarios en la guerra. Y, como ya comentamos anteriormente, algunas mujeres lograban puestos de jerarquía en las fuerzas cubanas. También prestaban servicio en hospitales atendiendo heridos y cuidando enfermos.

Más allá de la existencia de algunas mujeres de la clase pudiente dentro de las milicias, en general, quienes tomaban las armas eran esclavas emancipadas humildes, de las cuales pocos datos han quedado. Recordemos también que, para esa época, una mujer esclava desconocía la escritura, y por ello hay pocos documentos que puedan corroborarlo.

Pero la realidad marcaba la necesidad de contar con las mujeres colaborando con la revolución, aunque esto generaba inconvenientes en cuanto a la idea que se tenía de ellas: la femineidad. Por aquel entonces, persistía en la Isla el argumento que había postulado el mundo conservador de la Inglaterra victoriana. Incluso, en una nota firmada por la argentina Rosa Gab Tello, podemos encontrar esa idea:

“... hoy como ayer ha demostrado el bello sexo que así como siente el noble amor por las cosas de su casa, siente más todavía en su corazón los nobles sentimientos por la causa de la humanidad y del derecho de gentes (...) por eso, la santa causa, la cruzada por dar libertad a la Perla de las Antillas, halla cabida en el corazón de las verdaderas argentinas...” (*Cuba Libre*, 6 de marzo de 1897, p. 3 -subrayado nuestro-).

De todas maneras, madres sacrificadas, esposas viudas, hijas huérfanas, todas ellas representaban la valentía femenina por la libertad. Quizá la palabra que más las caracterice sea “sacrificadas”. Se vieron en la necesidad de entregar sus pertenencias, si es que tenían, así como también, tuvieron que entender que no hay nada más honroso para el hombre que saber, cuando los acontecimientos lo reclaman, sacrificarlo todo en aras de la libertad del suelo en que se ha nacido. Esas mujeres mandaban a sus hijos a la lucha prefiriendo verlos muertos y no esclavos:

“... la abnegación de esas madres de familia que, después de haber perdido a sus padres y a sus esposos en el campo de batalla, arman a sus hijos en defensa de la patria, alentándolos a seguir luchando por la causa que costó a aquella la vida, es un ejemplo sublime de virtud cívica...” (*Cuba Libre*, 27 de marzo de 1897, p. 1).

Cuba Libre reprodujo en su N° 55 una carta escrita, desde Nueva York, por la señora Elvira A. de Trujillo dirigida a Tomás Estrada Palma que decía lo siguiente:

“...distinguido señor y compatriota: la afligida viuda de Ricardo Trujillo, de aquel que prefirió sucumbir allá en los umbríos y húmedos bosques de la Ciénaga de Zapata, antes de envainar la espada frente al enemigo, es la que molesta la ocupada atención de usted. El objeto de la presente es manifestar a usted, que he otorgado permiso a mi joven hijo Indalecio para marchar a Cuba a luchar allí donde cayó su padre, y donde cayó también el mío...” (*Cuba Libre*, 18 y 19 de diciembre de 1897, p. 2).

Como no podía ser de otra manera, *Cuba Libre* y *La República de Cuba* aprovechaban la publicación de notas relacionadas a las mujeres revolucionarias de Cuba para contagiar ese mismo sentimiento en las mujeres argentinas, a fin de que se genere una solidaridad con la causa de la libertad también desde esta vertiente. Así, arengaba a las mujeres argentinas:

“... pues bien, vosotras que habláis con noble orgullo de San Martín y Belgrano, vosotras que cantáis con balbuciente voz el himno de la patria, vosotras digo, no debéis olvidar que hay un pueblo que siendo americano, está bajo el poder ignominioso del León aquel que a nuestras plantas se rindió. No debéis olvidar tampoco, que allí existen también nobles mujeres que luchan por dar a sus hijos una patria digna, fundida en el crisol del heroísmo, de la libertad y de las causas santas y redentoras, para el bien de la humanidad...” (*Cuba Libre*, 6 de febrero de 1897, p. 3).

Incluso, instaba a las mujeres que pertenecían a familias de reconocida trayectoria revolucionaria en nuestro país, a que siguieran el ejemplo de sus antecesoras y legitimaran la causa de las mujeres cubanas, que era una causa de las mujeres del mundo:

“... Vosotras distinguidas familias de Belgrano, San Martín, Alvear, Lavalle, Dorrego y tantas otras que sería largo enumerar ¿no comprendéis que es vuestro deber para mantener el lustre de vuestros antepasados, proteger y ayudar en todo lo posible, las ideas y causa por que ellos durante toda su vida lucharon?...” (*Cuba Libre*, 6 de febrero de 1897, p. 3).

Los semanarios les evocaban a las mujeres argentinas el recuerdo de las luchadoras del pasado, pero también debían tener presente el accionar de las damas de Cuba que daban su vida por defender a su patria. En este sentido, nuestras fuentes destacaban a las siguientes luchadoras cubanas:

* Gabriela de la Caridad Azcuy Labrador, más conocida como Adela, nació el 18 de marzo de 1861, en la finca Ojo de Agua, en Viñales, Pinar del Río. Durante la guerra fue enfermera y farmacéutica y participó en 49 combates. Fue una de las pocas mujeres que logra el rango de capitana. Murió el 1 de enero de 1914.

* Ana Cruz Agüero, nació el 26 de julio de 1880 en La Legua, Las Tunas. Manejó un cañón como artillera e instauró, en sus propias tierras, un hospital de campaña. Muere el 21 de enero de 1936 como una consagrada Capitana Mayor de Cuba.

* Rosa María Castellanos y Castellanos, más conocida como Rosa la Bayamesa, nació en el año 1834, en Bayamo, Oriente. Una de sus características que la diferencian del resto es haber sido esclava antes de incorporarse a la guerra, y al obtener luego su libertad se ubicó en la Sierra Maestra. Creó el hospital de guerra más grande de las luchas independentistas, ubicado en San Diego del Chorrillo, a 20 kilómetros al noroeste de Santa Cruz del Sur. Murió como capitana el 25 de septiembre de 1907 en Camagüey.

* Ana María de la Soledad Betancourt Agramonte, nació el 14 de diciembre de 1832 en Puerto Príncipe, Camagüey. Conocida por proclamar la redención de la mujer cubana en la Asamblea de Guáimaro. Cayó prisionera el 9 de julio de 1871, en Rosalía del Chorrillo. La mantuvieron tres meses bajo una Ceiba, a la intemperie. Pero logra escaparse, enferma de tifus, llegando a La Habana. Murió en Madrid el 7 de febrero de 1901.

* Mariana Grajales Coello, madre de los Maceo, nació el 12 de julio de 1815 en Santiago de Cuba. Se casó con Fructuoso Regüeyferos el 31 de marzo de 1831. Tuvo con él cuatro hijos: Felipe, Fermín, Manuel y Justo. En 1843 se unió a Marcos Maceo, con el que tuvo a Antonio, José, Rafael, Miguel, Julio, Tomás, Marcos, Baldomera y Dominga. Todos sus hijos pelearon y murieron en las guerras de liberación de Cuba desde 1868. Mariana murió el 27 de noviembre de 1893 en Kingston, Jamaica. La historia dice que la sangre de su familia regó los campos de Cuba para que florezca la libertad.

* Ana Betancourt de Mora, nació el 14 de febrero de 1832 en Camagüey. Participó activamente en la Guerra de los 10 Años, apoyando a Carlos Manuel de Céspedes, al mismo tiempo que planteaba algunas reivindicaciones específicas de la mujer. Muere el 7 de febrero de 1901 en Madrid.

El número de mujeres que luchaban por la libertad en Cuba fue mayor al referenciado por nuestras fuentes. Esto se debe a que, muchas de ellas, fueron olvidadas y ninguna fue considerada desde el punto de vista político para, por ejemplo, ocupar cargos públicos. De todas maneras, es indiscutible que estas damas representaban un elemento esencial en el proceso de liberación de las ataduras coloniales, así como también se erigían en portadoras y transmisoras de la auto-conciencia nacional. En otras palabras, representaban el más bello ejemplo de la inquebrantable decisión de un pueblo por alcanzar su libertad. Y esta particularidad representaba un olvido generalizado rescatado por *Cuba Libre* y *La República de Cuba*.

Palabras finales

Los discursos esgrimidos por *Cuba Libre* y *La República de Cuba* se caracterizaron por la construcción de estereotipos antagónicos, donde entraron en juegos símbolos, tradiciones, convicciones morales, identidades e incluso lenguajes. Así, estas representaciones semánticas reflejaron una cosmovisión con el objetivo de crear una ficción de verdad objetiva basada en la opinión común.

Como diría Theodor Adorno, ante la presencia de hechos de difícil comprensión, reaccionamos haciendo uso de dos recursos utilizados hábilmente por los medios masivos de comunicación, la personalización y la estereotipación. Por medio de ellos es posible aislar la realidad ubicándola en dos categorías esencialmente antagónicas, lo bueno y lo malo, lo deseable y lo indeseable. La estereotipación permite a los individuos, que han caído en el juego ideológico de los medios de comunicación, lograr un poco de más coherencia respecto a un mundo que se les aparece como caótico (Adorno, 1995:664-665).

En este sentido, fue de suma importancia el tratamiento de figuras colectivas e individuales que colaboraron con la causa cubana. La presencia de las mujeres en el campo de batalla, es un tema que nuestras fuentes no dejan pasar y así mismo lo toma como bandera u ejemplo a ser imitado en nuestro país.

Al recrear estos órganos de prensa una visión del conflicto que priorizó lo que otros descartaron, subordinaron o silenciaron, cabe la problematización de esta toma de postura en tanto inclusión de la concatenación y secuencia de los hechos y su relación con la decisión política de reflejarlos, subvirtiendo los argumentos de los enfoques hegemónicos. Se demostró, así, la existencia de un grupo que plantea otras coberturas y maneras de analizar el hecho en estudio.

Los semanarios se instalaron en una postura que no sólo da cuenta, sino que cuenta y narra desde una visión diferente, que se centró en aquel sujeto ausente, en la mayoría de los periódicos. Y justamente esta caracterización de alguna manera lo presentiza.

Como sostienen Adriana Rodríguez y Natalia Fanduzzi, *“este proceso de carácter ontológico se presenta como contracara a la metodología materializada por la lógica hegemónica imperante, que se focaliza en el despojo de la subjetividad del otro. De este modo, el sujeto genuino transmuta en sujeto ausente”*.

te, en no-sujeto, en definitiva, en un objeto dentro de la expansión agresiva y del proceso de construcción en el plano ideal que lo justifica. Este vacío generado deliberadamente es ocupado inmediatamente por el sujeto dominante que no deja resquicio ni lugar a su aparición en el discurso hegemónico” (Rodríguez y Fanduzzi, 2007:126).

Referencias bibliográficas

- Adorno, Theodore (1995). **The Authoritarian Personality**. Harper and Row Publishers, Nueva York.
- Álvarez, Jesús Timoteo (1984). **Del viejo orden informativo**. Visor, Madrid.
- Berger, Peter y Luckman, Thomas (1995). **La construcción social de la realidad**. Buenos Aires, Amorrortu.
- Gallegos, Claudio (2012). El 98 cubano y su impacto continental: entre la globalidad y la globalización. En: **Independencias y revoluciones en el Caribe: Prensa, Vanguardias y Nación en Puerto Rico y Cuba, siglos XIX y XX**. Facultad de Historia, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, El Colegio de Michoacán, Red de Estudios Comparados del Caribe y Mundo Atlántico, RecCMA, CSIC, México.
- Gallegos, Claudio (2011a). **Antonio Maceo y Máximo Gómez. Aproximaciones a la idea del héroe en el semanario Cuba Libre**. Editorial Académica Española, Alemania.
- Gallegos, Claudio (2011b). La política exterior argentina frente al conflicto cubano de 1898. En: **Revista Cuadernos de Marte**. Año 1, Nro. 1, Abril 2011. Buenos Aires, http://webiigg sociales.uba.ar/revistacuadernosdemarte/nro1/1_Gallegos.pdf
- Gallegos, Claudio (2011c). Abordaje metodológico de prensa escrita: el semanario Cuba Libre. En: **Revista Latinoamérica. Revista de estudios Latinoamericanos**. Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe (CIALC) - Universidad Autónoma de México. Número 53.
- Fernández Urbina, José Miguel (1986). La hemeroteca: una de las moradas de la historia de las mentalidades. En: **La prensa de los siglos XIX y XX: metodología, ideología e información. Aspectos económicos y tecnológicos**. Bilbao, Editorial de la Universidad del País Vasco.
- Rodríguez, Adriana y Fanduzzi, Natalia (2007). Construcción de parámetros para comprender el 98 cubano. En: **Hilar ideas: travesías del pensamiento en América Latina**. Qellqasqa, Mendoza.

- Saiz García, María Dolores y Fuentes Aragonés, Juan Francisco (1993). La prensa como fuente histórica. En: **Enciclopedia de historia de historia de España**. Madrid, Alianza.
- Torres-Cuevas, Eduardo y Loyola-Vega, Oscar (2010). **Historia de Cuba. 1492-1898**. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.

Hacer ciencia en el siglo XXI: del camino de Descartes al río de Heráclito

Claudia Liliana Perlo*

Resumen

Tras veinte años de investigación, el objetivo de este trabajo es presentar una reflexión teórico-metodológica acerca de nuestro modo de producir conocimiento: ¿A qué llamamos ciencia en el siglo XXI? ¿Para qué se investiga y cómo se involucran los investigadores con lo investigado? Los planteos ontológicos y epistemológicos del siglo XX, provenientes tanto de las ciencias físico-naturales (Einstein, Bohr, Bohm Maturana, Prigogine) como de las ciencias sociales (Morin, Jung, Kuhn, Feyerabend), envuelven una cosmovisión del universo que quiebra *la ciencia moderna*. ¿En qué medida dichos planteos han penetrado en la práctica de la investigación científica actual? El trabajo propone despertar del sueño de la razón cartesiana, para adentrarnos en una conciencia que integra la emoción y conecta con la vida.

Palabras clave: complejidad, método, sistema científico.

* Doctora en Educación. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas –CONICET- Argentina. Desempeña su labor investigativa en el Instituto Rosario de Investigaciones en Ciencias de la Educación – IRICE. perlo@irice-conicet.gov.ar

Doing Science in the 21st Century: From Descartes' Path to the River of Heraclitus

Abstract

After twenty years of research, the aim of this article is to present a theoretical and methodological reflection about how we produce knowledge: What do we call science in the XXIst century? Why do we do research and how do we engage with the object of our investigation? The ontological and epistemological proposals from the twentieth century, derived from both the natural and physical sciences (Einstein, Bohr, Bohm, Maturana, Prigogine) and social sciences (Morin, Jung, Kuhn, Feyerabend) involve a cosmovision of the universe that breaks modern science. To what extent have these proposals penetrated the practice of current scientific research? This paper proposes awakening from the dream of Cartesian reason, to enter an awareness that integrates emotions and connects with life.

Keywords: complexity, method, scientific system.

Introducción

Los orígenes del camino nos remontan a las raíces griegas del término, que señala claramente su significado, "*meta*" (hacia, movimiento) y "*odos*" (camino), derivando en el latín *methodus*, camino a seguir. La obra cartesiana dejó en claro y, sin lugar a dudas, un camino marcado, inequívoco, que estableció qué investigar y cómo. Dicho camino, hoy transformado en carretera, por donde transitan científicos de "carrera", prevalece en nuestro modo de producción científica. Autopista del conocimiento, donde el tiempo *es veloz*.

De aquí que propongo detenernos en el paisaje luminoso del camino que nos ofrece Milan Kundera a través del siguiente fragmento: "Camino: franja de tierra por la que se va a pie. La carretera se diferencia del camino no sólo porque por ella se va en carro, sino porque no es más que una línea que une un punto con otro. La carretera no tiene sentido en sí misma; el sentido sólo lo tienen los dos puntos que une. El camino es un elogio del espacio; cada tramo del camino tiene sentido en sí mismo y nos invita a detenernos. La carretera es la victoriosa desvalorización del espacio, que gracias a ella no es hoy más que un simple obstáculo para el movimiento humano y una pérdida de tiempo" (Kundera, 1988: 298).

De tal manera que, el camino de Descartes, nos condujo a la autopista. Quizás la velocidad de la producción de conocimientos científico-tecnológicos, generados en el espacio de la autopista, no nos ha dado tiempo, a casi un siglo, para detenernos a contemplar y reflexionar sobre la belleza de los hallazgos científicos, generados por las paradójicamente llamadas “ciencias duras” y también por las llamadas “ciencias blandas”.

Son numerosos epistemólogos, físicos, filósofos, biólogos, sociólogos, químicos, psicólogos, pensadores sin fronteras disciplinarias, desobedientes del camino establecido, que han producido profusos materiales científicos para difundir los nuevos hallazgos. Sin embargo éstos parecen aún de débil penetración en las instituciones y organismos que legitiman la producción científica.

Hacia finales del siglo pasado, la crítica al método de la producción científica tradicional no fue escasa, quizás fue Feyerabend (1975) el más aguerrido opositor a ésta, la cual quedó plasmada en su obra “Tratado contra el método”.

Nuestra postura no es ir “en contra de”. Sino retomar la idea original (poco conocida) que el mismo Feyerabend compartía con su amigo Lakatos (matemático y filósofo), de debatir en un libro conjunto, también “a favor de”, idea que quedó truncada con la muerte de éste último y que condujo a la publicación de su parte, bajo el título antes mencionado.

Para el desarrollo de la ciencia y, más aún para el desarrollo y la preservación de la especie humana, consideramos relevante transitar desde la perspectiva dialéctica, crítica, “estar en contra de” hacia un encuentro dialógico; complejo, donde las contradicciones no requieren ser resueltas a través de la lucha, sino aceptadas y co-habitadas en tanto subtotalidades de la realidad (Böhm, 1997).

“En la lógica formal la contradicción es un signo de derrota, pero en la evolución del verdadero conocimiento, marca el primer paso en el progreso hacia la victoria” (Whitehead en Arntz, Chasse & Vicente, 2006: 37).

Es, en este sentido, que consideramos valorar el metá-hodos, el cual hemos recorrido. Ahora bien, ante los desarrollos ontológicos y epistemológicos del siglo pasado, necesitamos detenernos, para reflexionar profundamente acerca de cómo seguir. Los caminos se bifurcan y también se terminan. Hoy, inmersos en un contexto marcado por la incertidumbre, sin tierra firme bajo nuestros pies, nos resulta más adecuado

acuñar la metáfora poliforme y permanentemente cambiante del cauce de un río que fluye.

A pesar de considerar los desarrollos científicos a los que aludimos como sísmicos para el pensamiento científico, consideramos que aún no han encontrado un profundo y cabal eco dentro de la comunidad científica. Su naturaleza tiene más relación con el cambio permanente propuesto por Heráclito de Efeso, que con las leyes del método de René Descartes.

De eso mismo se trata la investigación, de un fluir de significados, la cual posee más la energía de la corriente del agua, que la sustancia proporcionadas por las nociones, categorías, hipótesis, fórmulas y conceptos. Cuando hablamos de perspectiva dialógica, nos referimos a esto mismo. El diálogo en su etimología clarifica su objetivo, día (fluir) logos (saber, conocimientos, significados).

La autopista constituye un modo de investigar desde una mente que piensa; el flujo que proponemos busca un modo de investigar desde una mente emocionada y un corazón que reflexiona. Por ello, este rumbo tiene relación directa con el fuego que enciende, llama envolvente y apasionada. Y con el aire que permite levantar vuelo en el horizonte, hacia la búsqueda de territorios desconocidos. Agua para fluir (Tales de Mileto), tierra donde germinar (Jenófanes), fuego para encender (Heráclito) y aire para volar (Anaxímedes); cuatro elementos, cuatro filósofos presocráticos, llamados por Aristóteles “de la naturaleza”, los cuales inspiran nuestra tarea.

Por este rumbo, la belleza y el amor no quedan por fuera, nos guían por un campo de conocimiento. Para saborear esta travesía, nuestro desafío es soltar la observación métrica del universo y aventurarnos a percibir diversos territorios existenciales. “Nos sentimos pequeños seres individuales, porque nos obligamos a ir contra natura, mirando con estos pequeños ojos de racionalidad, mientras renegamos de nuestra intrínseca naturaleza conectada y tejida junta con nuestro universo de existencias” (Costa, 2010: 5). La necesidad de esta travesía, surge de los interrogantes sin respuesta que hemos encontrado a la manera tradicional de investigar y que desplegaremos en las próximas páginas.

Enseñar un modo de investigar no constituye, de modo alguno, transmitir un protocolo de actividades, técnicas e instrumentos, es enseñar un flujo de conciencia, admiración, inspiración, sorpresa, comprensión, humildad y compromiso con nosotros mismos y con el universo dentro del cual participamos.

Proponemos un retorno espiralado al río de Heráclito. Navegar por este río requiere “Atención antes que eficiencia, fluir suave antes que velocidad” (Kazuaki, 1990: 198).

Reflexión teórico-metodológica

Correr velos y sumergirnos en lo insondable

Queremos compartir las preguntas que inquietan nuestra tarea de investigación.

¿A qué llamamos ciencia en el siglo XXI? ¿Para qué se investiga y cómo se involucran los investigadores con lo investigado? ¿Cómo se producen estos conocimientos? ¿Quiénes y cómo los validan?

¿En qué medida han penetrado los nuevos descubrimientos ontológicos y epistemológicos del siglo XX en la práctica de la investigación científica actual?

¿Qué conocimientos generados por la humanidad quedan por fuera de este marco?

¿Qué relación guardan los conocimientos científicos con otros saberes que la humanidad produce fuera de este ámbito? ¿Quiénes y cómo se validan esos saberes? ¿Qué entendemos nosotros por ciencia en el siglo XXI? ¿En qué medida deberíamos preocuparnos por la cientificidad de los conocimientos producidos, cuando en algunos casos, otros saberes sociales también resultan igualmente válidos para comprender y transformar nuestro vivir? Más aún de manera arriesgada, nos preguntamos ¿Y si este mundo no fuera para ser explicado sino para ser sentido y vivido? ¿Cuál sería la forma de entrar allí?

¿Cuál es el rumbo a tomar para quienes deseamos explorar con una cabeza que siente y un corazón que piensa en el siglo XXI?

Somos conscientes de la incomodidad que pueden generar estas preguntas, también de la ineludible responsabilidad de no esquivarlas, a pesar de la posibilidad de conducirnos por caminos inseguros, inciertos, resbaladizos y hacia respuestas que quizás no queramos oír. Así y todo, creemos en la obligación de sumergirnos en ellas y abordarlas. Tampoco ignoramos que algunas de ellas fueron planteadas inquietantemente en el siglo pasado por autores como Kuhn (1962) y Feyerabend (1975) al cual ya hemos hecho referencia. Han pasado más de cien años o más, en

los cuales han ocurrido grandes sismos ontológicos en el desarrollo científico, estas preguntas palpitan fuertemente en los corazones de quienes han despertado, los semi-despiertos y hasta en los que aún dormidos sueñan la pesadilla de la fragmentación del Universo.

Despertar del sueño de la razón

El solo hecho de formularse estas preguntas evidencia que, quien las formula, ha despertado o está despierezándose y se encuentra epistemológicamente situado fuera del paradigma tradicional. Desde una mirada tradicional positivista, existe una perspectiva unívoca de la realidad y del hacer ciencia, que parte de suponer una realidad dada, objetiva, preexistente. En este sentido, hacer ciencia supone observar, decodificar, comprobar y medir.

Descartes fue el gran diseñador de esta nueva manera de conocer. Este paradigma luego fue completado y reforzado por el modelo mecanicista de Newton. Esto es lo que predominantemente se entiende por ciencia hoy. La misma ciencia que permitió entrar en la modernidad, para expandirse y profundizar el desarrollo tecnológico innegable-relevante que tuvo la sociedad occidental, fue al mismo tiempo la que negó y destruyó física o ideológicamente toda otra forma de pensamiento o relación con la realidad, la cual, permitió la negación de las premisas científicas establecidas por el racionalismo hegemónico.

La desobediencia académica, considerada herejía (al mejor estilo medieval) fue duramente castigada, pues, significaba el descrédito y el alejamiento de los círculos académicos. Muchos ejemplos podríamos citar de la historia, uno significativo para mí lo es la ruptura entre Freud y Jung. Freud, considerado el padre del psicoanálisis, expresa a su discípulo la intención de que éste continúe su legado, declarándolo su hijo intelectual. Freud sostenía vehementemente que la causa de la neurosis tenía un exclusivo origen en la represión sexual, la cual habitaba en el inconsciente individual.

Así, Jung, encontró estrecha su mirada, considerando que la libido no es solo sexual ni individual. Vislumbraba un “inconsciente” mucho más allá de lo biográfico o personal. Estudió los símbolos, arquetipos, mitología y tradiciones místicas que lo condujeron a concebir el “inconsciente colectivo”. Tampoco ignoró al mundo del espíritu, la magia, la cábala y la alquimia. No fueron pocos los enfrentamientos que Jung y

Freud tuvieron, porque éste último consideraba la presencia de mucha “supertichería”; este capítulo terminó con el castigo del hijo rebelde, pues, fue apartado.

En la actualidad, existe una creciente revalorización de la teoría junguiana, convergente con una fuerte búsqueda del sentido de la vida y un sutil y progresivo acercamiento entre los mundos que, hasta ahora, aparecían escindidos: materia-mente, cuerpo-emoción, lo natural-social, oriente-occidente. Consecuentemente con la sanción recibida, esta revalorización aparece, inicialmente, en el seno de la práctica social psicoterapéutica y de la sociedad en general, antes que en el espacio creado para la generación de conocimientos: la academia y su espacio institucional, la universidad.

El desarrollo científico propio de la edad moderna, potenció la lógica del pensamiento racional adulto y “consciente”, como la única forma de percibir la realidad. Ahora bien, ya no podemos ocultar lo que la historia de las ciencias nos muestra; no podemos desconocer el papel que juegan la intuición, la “corazonada”, y hasta lo que pareciera “demencia”, en los grandes descubrimientos científicos.

Nos preguntamos ¿Qué hubiera sido del desarrollo del conocimiento si no hubiéramos contado con seres humanos valientes y osados, dispuestos a pasar el ridículo y perder “prestigio” en pos de seguir adelante con sus intuiciones?

Está visto que, así como pensar distinto fue peligroso en el medievo, no fue ni es muy diferente el riesgo en la época moderna.

Una interesante alianza: Así en la tierra como en el cielo

En este caso, la separación de la Iglesia de la producción de conocimiento, al final de la edad media y en el ingreso a la modernidad, no tardó en derivar en una interesante alianza. Divididas las “unidades de negocio”, la ciencia ganó autoridad en el desarrollo de aspectos inherentes a la tierra y la iglesia se apropió de las cuestiones del cielo. De este modo, la ciencia se ocuparía del cuerpo, la mente, la naturaleza; y la Iglesia se haría cargo del alma y las cuestiones del espíritu. Asimismo, la fuerte atmósfera positivista sedujo a la iglesia de intentar “demostrar” su propia verdad y condujo a que ésta no se contentara con la esesidad del espíritu, doblegándose prontamente a participar bajo “las reglas del método”. Sería extenso adentrarnos

aquí en los profundos motivos por los cuales la iglesia se encontró a salvo en el refugio de la razón y no expuesta a la sensación del cuerpo e infinitud del alma, el lector puede suponerlos o indagar en ellos.

Volver a la fuente

En el siglo XXI, ante la exacerbación y agotamiento del modelo positivista para dar respuesta a cuestiones que no se resuelven exclusivamente por este método; ante los sísmicos hallazgos del siglo XX que cuestionan el modelo hegemónico, los cuales además, señalan un retorno a la integración del conocimiento, aparece una necesidad no científica, sino predominantemente social, de reconocer y revalorizar otras fuentes de conocimiento, que superando el reduccionismo científico, permitan vincularnos más plenamente con la compleja realidad. Estas otras formas de pensamiento ligadas a la percepción del cuerpo y al desarrollo del espíritu, fueron históricamente despreciadas por la racionalidad moderna, adjudicadas a los pueblos vencidos, pobres, “no desarrollados”, ya fuesen orientales u occidentales.

Durante todo el siglo pasado, desde el campo académico, aunque con las gafas tradicionales de la ciencia, la antropología ha realizado una excelente tarea de revalorización de los pueblos, sus culturas y sus saberes, devolviéndole legitimidad a la otredad. Hacia finales del siglo pasado, el paulatino y gradual acercamiento entre oriente y occidente, ilustrado de manera maravillosa tanto en la obra de Capra (2009), como de Dalai Lama (2008) fue conduciendo a científicos y pensadores en general a la reconstrucción de nuestro fragmentado universo.

Actualmente, no son pocos los científicos que viven esta multiplicidad de modelos, aunque con escasa integración con la realidad demandada por el sistema académico institucionalizado. Aún con disimulo, el pensamiento científico profesional y los profesionales formados en él, se vinculan a través de su práctica con la población en general, generándose una comunicación más o menos encubierta entre estos sistemas. Ejemplo de esto, se presenta en el campo de la salud, pues, ya no aparece una negación absoluta, como en el siglo XX, de la efectividad de estos saberes holísticos y prácticas sistémicas tales como: acupuntura, homeopatía, medicina ayurvédica, antroposofía, logosofía, meditación, yoga, reiki, prácticas sufistas, entre otras.

Así, se tiene que alguna de estas prácticas, (muchas de ellas fundamentadas en los desestabilizadores hallazgos científicos del siglo pasado)

dependiendo de su formalización y evaluación de sus logros por el sistema académico institucionalizado, han sido más o menos aceptadas. En otros casos, o bien son descalificadas, o bien consideradas abordajes “alternativos” a las prácticas “tradicionales” científicas. Asimismo, es interesante remarcar lo paradójico que resulta denominar “tradicionales” a las prácticas científicas surgidas en los albores de la modernidad, como “modernas”, suplementarias y superiores a las prácticas tradicionales curativas de los pueblos originarios.

Volver a la fuente significará, beber nuevamente, de las vivencias en el cuerpo, estudiadas intensamente por Francisco Varela (1992), retomar las experiencias del camino, el conocimiento sin fronteras, sin jueces, ni verdugos que impongan su razón sobre nuestro corazón.

Afortunadamente cada vez más, tanto en el ámbito científico como en la población en general, nos encontramos con quienes participan en lo que denominamos “la emergencia de una transformación silenciosa”. El silencio no es ausencia de palabras, el silencio es escucha, es tiempo de espera, es la inapreciable duda, es respeto, es reflexión, es integración. Desde esta perspectiva, no se gritan proclamas, ya no se plantean luchas, ni se busca derrotar a los paradigmas hegemónicos. Lo que se pretende es abrirlos, ampliarlos y complementarlos con las múltiples visiones del mundo existentes.

El gran desafío del siglo XXI es darnos cuenta de este movimiento sutil y certero, e integrar diversas perspectivas para comprender a la compleja realidad holográfica en la que estamos inmersos.

Hacia una ética reticular, dejar de renegar para religar

Como hemos visto en nuestra historia, en el pasado las reacciones al modelo predominante, buscaban re-negar del modelo existente y asumir aisladamente nuevas perspectivas parciales de la realidad. Afortunadamente, esto se está transformando y hoy existen líderes espirituales que expresan:

”Quise comprender la ciencia, pues, porque me ofrecía un área nueva que explorar en mi esfuerzo personal por comprender la naturaleza de la realidad. También deseé conocerla porque reconocí en ella una manera irresistible de comunicar conocimientos obtenidos de mi propia tradición espiritual” (Dalai Lama, 2008: 8).

El conocimiento sustancial del siglo XXI es abandonar los antagonismos y asumir lo complementario (Bohr, 1988). El reto de esta época no es renegar, sino religar, buscando la integración, transformando el adversativo “pero” por la conjunción sumativa “y”. Este proceso no está ocurriendo de manera institucionalizada; como ya expresamos, es emergente, sutil y silencioso, fluye de manera holográfica desde las subtotalidades (Böhm, 1988) sensibles de la realidad.

Necesitamos aprender a transitar dialógicamente este nuevo rumbo, a partir de un autoconocimiento, que nos permita tomar conciencia de la convivencia de estas nuevas y múltiples perspectivas.

Estos saberes y prácticas, ponen en duda el modelo predominante de un “conocimiento válido” para comprender y transformar la realidad. Nos preguntamos: ¿En qué medida la ciencia puede considerarse como un modo superior de conocer?

Estas nuevas perspectivas, emergen de los desarrollos científicos más significativos del último siglo, la relatividad, la física subatómica, el construccionismo radical, la biología molecular, la fenomenología, la teoría de los sistemas, la cibernética, la complejidad, la termodinámica, entre otros. Algunos de estos cuerpos teóricos, han sido reconocidos por la comunidad científica con el mayor galardón científico de la academia, como lo es el caso del Premio Nobel al físico-químico Ilya Prigogine. Sin embargo, estos logros no han impactado en la transformación de la concepción de la ciencia y su quehacer.

Consideramos que el modo hegemónico de hacer ciencia, no solo se ha empobrecido por no aceptar otras formas de conocimiento validadas por el método científico, sino fundamentalmente por no estar actualizada con los propios desarrollos disciplinarios que la misma ciencia produjo. ¿Será que el investigador desecha de su realidad, (a riesgo de no dar cuenta profundamente de ella) todo aquello que lo desafía a sí mismo? ¿Tal vez porque *darse cuenta* de estos nuevos desarrollos científicos, implique un sismo ontológico en su vida personal y profesional?

Los nuevos planteos ontológicos y epistemológicos envuelven una cosmovisión del universo que quiebra definitivamente *la ciencia moderna sin conciencia*, basada en un desarrollo científico y tecnológico desmesurado, que arriesga nuestra vida en el planeta.

En la construcción de una nueva sociedad, la transformación silenciosa que integra diversos sistemas de conocimientos, se corresponde con una

humanidad relacionada con una ética reticular. Lo que implica respetar al otro como legítimo otro. Esto significa paridad, equidad entre alter y ego que otorga legitimidad al otro en tanto otra versión de mí mismo. En esa legitimación, lo reconozco al otro tanto como a mis propios derechos. El Otro-semejante tiene el mismo estatuto de existencia y verdad que yo.

Consideraciones finales: Arriesgándolo todo

Despertar del sueño de la razón implica no solo involucrar la percepción, emoción, sensación, corazón, en el proceso del conocimiento sino asumir el supuesto cuántico de que si el observador determina lo observado ya no es posible “tener LA razón”. En este punto recordamos las palabras de Maturana (2010) cuando expresa *quien ostenta verdad, reclama obediencia*. Resulta también luminoso evocar el pensamiento de Spinoza (2005) quien expresa: *cuando juzgamos que algo es bueno es porque lo queremos, apetecemos y deseamos*. En este sentido, continuar separando el conocimiento de percepciones, cuerpo, sentimientos y deseos podría condenarnos a una severa ignorancia o a desligar la cognición de la vida.

Finalmente, ensayando algunas respuestas para nuestras osadas preguntas surge otra pregunta más: ¿Y si la vida fuera misterio inasible a nuestra racionalidad? ¿Cómo sigue esto? ¿Qué es lo próximo? Cuando concebimos la vida también como un misterio, el conocimiento aunque necesario, resulta insuficiente para vivir, tan solo apacigua nuestro espíritu inquieto de exploradores y enriquece nuestro cerebro sagaz. Eso estamos haciendo al escribir este trabajo. Buscamos hacerlo despiertos y sintiéndonos vivos. Entonces conocer y vivir e investigar y aprender emerjen como tautologías maravillosas.

Es en este sentido, que hoy aún agradecidos por los paisajes ofrecidos por el camino de Descartes, decidimos cambiar de rumbo y embarcarnos en una nueva travesía recursiva que nos devuelve al flujo del río de Heráclito.

Referencias bibliográficas

- Arntz, William, Chasse, Betsy y Vicente, Mark (2006). **Editorial Kier. ¿Y Tú Qué Rayos Sabes?** Buenos Aires, Argentina.
- Böhm, David (1988). **La Totalidad y el Orden Implicado**. Editorial Kairós. Barcelona, España.

- Bohr, Niels (1988). **Teoría Atómica y Descripción de la Naturaleza**. Alianza Editorial. Madrid, España.
- Capra, Fritjof (2009). **El Tao de la Física. Una Exploración de los Paralelismos entre la Física Moderna y el Misticismo Oriental**. Editorial Sirio. Madrid, España.
- Costa, L. (2010). "Nuevos enfoques, nuevas cartografías". Trabajo inédito Seminario de Epistemología. Doctorado de Ciencias Sociales. UNER Entre Ríos.
- Dalai Lama (2008). **El Universo en un Solo Átomo**. Editorial Grijalbo. Barcelona, España.
- Feyerabend, Paul (1975). **Contra el Método**. Editorial Planeta De-Agostini S. A. Barcelona, España.
- Grimaldi, Horacio (s.a). **Jung y Freud; Una Aproximación Hacia su Ruptura**. Disponible en : <http://www.fundacion-jung.com.ar/forum/Freud-Jung.htm>. Consulta 15-2-12.
- Kazuaki, Tanahashi (1990). **Brushmind**. Parallax Press. Berkeley, California, United State.
- Kuhn, Thomas (1962). **The Structure of Scientific Revolutions**. The University of Chicago Press. Chicago, United State.
- Kundera, Milan (1988). **La Inmortalidad**. Tusquets Editores. Praga, República Checa.
- Maturana, H. (2010). **Entrevista personal en el marco de los Círculos Reflexivos**, San Pedro de Atacama, Chile.
- Varela, Francisco, Thomson Evan y Rosch, Eleanor (1992). **De Cuerpo Presente**. Editorial Gedisa. Barcelona, España.
- Spinoza, Baruch (2005). **Ética Demostrada según el Orden Geométrico**. Editorial Quadrata. Buenos Aires, Argentina.

Las tecnologías de la información y las alianzas estratégicas en I+D como fuentes para la capacitación tecnológica en el sector empresarial

Marianny Rondón*

Resumen

El propósito de este artículo fue abordar aspectos relacionados con las tecnologías de la información y las alianzas estratégicas en I+D como herramientas claves en la competitividad de las empresas. Se fundamentó en autores como: Kaplan y Norton (2000), PNUD (2002), Núñez (2003) y Pineda (2011), basadas en el desarrollo de tecnologías que forjen empresas robustas a la par de las exigencias actuales en un clima de comunicación, confianza, cooperación y valor agregado. La investigación fue de tipo documental. Se concluyó que las organizaciones deben adaptarse a las circunstancias cambiantes por medio de la implementación de modelos de capacitación tecnológica en el sector empresarial. Se recomienda la adaptación permanente de las empresas a la realidad de la información y conocimiento, para afrontar el hecho de promoción relativo a cambios importantes en el ámbito cultural, científico y tecnológico.

Palabras clave: tecnología de la información, alianzas estratégicas, competitividad, capacitación tecnológica.

* Ingeniera en Petróleo (LUZ). Doctora en Ciencias, mención Gerencia (2003). Universidad Rafael Bellosó Chacín (URBE). marianny_rondon@hotmail.com

Information Technologies and Strategic Alliances in R+D as Sources for Technology Training in Business

Abstract

The purpose of this study was to approach issues related to information technology and strategic R & D alliances as key tools in the competitiveness of enterprises. It was supported by the work of authors such as Kaplan & Norton (2000), UNDP (2002), Nunez (2003) and Pineda (2011), based on the development of technologies that forge robust companies on a par with current demands in a climate of communication, trust, cooperation and added value. The research was documentary. Conclusions were that organizations must adapt to changing circumstances through the implementation of technological training models in the corporate sector. Permanent adaptation of companies to the reality of information and knowledge technologies is recommended to face the fact of promotion relative to major changes in the cultural, scientific and technological environment.

Keywords: information technology, strategic alliances, tool, competitiveness, technology training.

Introducción

Hace algunos años atrás, la tecnología era escasa y, en general, la competencia era poca; en la actualidad, sucede todo lo contrario, la tecnología está ampliamente desarrollada por lo que la competencia es agresiva. Se hace necesario entonces, que las empresas estén a la par de las exigencias actuales incrementando continuamente su competitividad. Una de las tendencias actuales que permiten alcanzarlo, es la referida a las tecnologías de la información y a las alianzas estratégicas en investigación y desarrollo (I+D) como elementos prioritarios en el desarrollo de las competencias y habilidades empresariales que mejor preparen a las organizaciones para el futuro.

En este sentido, las tecnologías de la información junto con las alianzas estratégicas son fundamentales en la adopción de la capacitación tecnológica con el objetivo de formar talento con altas competencias técnicas para generar, utilizar y mejorar herramientas con el compromiso inalienable en cuanto a la socialización de la información, a la apropiación del conocimiento y al intercambio de saberes en las empresas.

De este modo, las alianzas estratégicas surgen como un fenómeno de los mercados globales, con el fin de suministrar soluciones integrales a los clientes. Igualmente, buscan los intercambios de información, conocimientos sobre mercados, nuevas tecnologías, técnicas de proceso y gestión para el desarrollo de nuevos productos y servicios, así como o mejorar la distribución de los que están en el mercado.

Por ello, la filosofía de las alianzas estratégicas se fundamenta en el logro de un fin común mediante el apoyo concertado de todos los integrantes de la asociación de manera organizada, que aporte beneficios a sus participantes de forma justa y equitativa, asociando capacidades y recursos entre las empresas relacionadas para incrementar el valor agregado de sus actividades.

Finalmente, las empresas deben buscar alternativas creativas y viables para diversificar sus mercados, debido a que los retos cada día son mayores, para poder permanecer y crecer en los mercados que permitan alcanzar ventajas competitivas sustanciales de una manera rápida y efectiva.

Estado del arte

La necesidad de garantizar un mayor y mejor acceso a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) por parte de la población empresarial, tiene como aliada a la educación, “entendiendo esta figura como el proceso continuo que busca desarrollar en el ser humano, capacidades, aptitudes y actitudes, como preparación para ser motor fundamental en las actividades sociales, económicas y políticas de la sociedad” (PNUD, 2002:97). Esta intención se logra materializar mediante la capacitación tecnológica como estrategia clave para facilitar la adecuada interacción de los sujetos con los medios informáticos y telemáticos, logrando que se descubran sus potencialidades para la intervención del entorno.

De esta manera, la capacitación tecnológica es definida por la UNESCO (2004), como la capacidad para gestionar la información y el conocimiento, el desenvolvimiento del individuo en la red así como lograr provecho de su interacción con la tecnología y la información.

En este mismo orden de ideas, la capacitación tecnológica es definida por Torrealba (2009) como el conjunto de conocimientos y habilidades, como el eslabón de enlace entre el capital, la fuerza de trabajo y el factor tierra. Las habilidades y conocimientos que abarcan ese factor de

producción se agrupan en tres grandes categorías: capacitación para investigación y desarrollo (IyD), la capacitación para desarrollar e implantar proyectos de nuevos procesos o de nuevos productos, pasando del descubrimiento a la innovación y la capacitación para realizar las actividades de producción propiamente dichas.

Asimismo, Torrealba (2009), señala que la capacidad tecnológica, como factor de producción, está constituida por el conjunto de conocimientos y habilidades que dan sustento al proceso de producción; abarcan desde los conocimientos acumulados de las fuentes de energías empleadas, las formas de extracción de reservas naturales, su procesamiento, transformación y reciclaje, hasta la configuración y el desempeño de los productos finales resultantes. Por tanto, se trata de un factor de producción que envuelve todo el proceso productivo, en todas sus etapas.

Por otra parte, según López (2001) las alianzas estratégicas son coaliciones formales entre dos o más organizaciones a fin de llevar a cabo empresas en el corto plazo, originadas en relaciones oportunistas o permanentes que se desarrollan como una forma de sociedad entre los participantes.

Para Núñez (2003), las alianzas estratégicas son acuerdos cooperativos en los que dos o más empresas se unen para lograr ventajas competitivas, que no alcanzarían por sí mismas a corto plazo sin gran esfuerzo. Se entiende como ventajas competitivas la capacidad de producción, calidad, crédito, precio, servicio, diseño, imagen e información. Para participar con éxito en un mercado, en el cual existen las fuerzas ya mencionadas que mueven la competencia, el poseer una o más ventajas competitivas, es un factor determinante.

Igualmente, según ProMéxico (2010) las alianzas estratégicas son acuerdos cooperativos horizontales; se caracterizan por la alianza entre competidores en el mercado para obtener un beneficio mutuo. En el acuerdo no participan directamente ni proveedores ni cliente; por el hecho de estar involucrados competidores implica que existe una problemática muy específica para su instrumentación.

Con respecto a las tecnologías de información, Booth y Philip (1996, 1997) estudian la fusión entre ambas concepciones. Fusión de una estrategia basada en las tecnologías de información para mejorar las eficiencias y crear ventajas estratégicas, dinámicas multidimensionales que permitan a las organizaciones identificar las capacidades propias a través

de consolidaciones tanto internas como externas (aprendizaje), resaltando la importancia de competencias y capacidades.

Las tecnologías de información son aspectos fundamentales para entender el éxito de una empresa, estas deben considerarse como un medio para poder percibir correctamente la realidad de la empresa, así como el entorno que le rodea y los factores claves a desarrollar para entender el éxito empresarial.

Sin el desarrollo de las tecnologías de información no podría explicarse la conformación y desarrollo de las alianzas estratégicas y de las redes interempresariales. De igual manera, se debe resaltar la importancia de la creación de estas alianzas como instrumentos que ayudan a su vez a la transmisión de información y el avance de los sistemas de información.

En líneas generales, y en concordancia con la posición de los investigadores antes citados, las tecnologías de información y las alianzas estratégicas en I+D abren nuevas y efectivas posibilidades para estrechar lazos entre varios entes que comparten el fin común de la capacitación tecnológica en el sector empresarial. Obviamente, estas deben ser empleadas estratégicamente bajo un ambiente de confianza, seguridad, cooperación, comunicación, responsabilidad e integración, aprovechando al máximo las oportunidades, aportes, capacidades, habilidades y destrezas de cada uno de los participantes.

Se hace necesario resaltar, que las tecnologías de información y las alianzas estratégicas en I+D son herramientas que deben estar adecuadas para moverse y cambiar según las exigencias que surgen en materia de capacitación tecnológica empresarial, lo cual, les permitirán desarrollar su competitividad y permanencia en el medio en el cual se desenvuelven.

Caracterización de las fuentes estratégicas

Según Hamel (1991), el aprendizaje ayuda al conocimiento y al incremento de disponibilidad de información. La cooperación a su vez ayuda a la transmisión de aprendizaje, con lo que al final la cooperación ayuda a la mejora de los sistemas de información. De esta manera, bajo entornos turbulentos con rápidos cambios tecnológicos, incertidumbre, fragmentación de mercados y globalización, las alianzas estratégicas se configuran como la única opción viable para adquirir productos o procesos tecnológicos vía transferencia tecnológica.

De acuerdo a la necesidad de constituir asociaciones o acuerdos justos y equitativos enmarcados dentro de un contexto coherente bien definido, se resumen a continuación algunas de las características principales que los definen:

- § Una alianza en la que cada uno de los socios es protagonista, tiene un aporte que hacer y una palabra que decir.
- § En las alianzas estratégicas las partes cooperan por una necesidad mutua y comparten riesgos con el fin de alcanzar un objetivo común de largo plazo.
- § La asociación permite crear cadenas de valor combinando recursos que respondan a sus objetivos comunes e individuales.
- § Las asociaciones o acuerdos justos proporcionan oportunidades únicas para desarrollar capacidades. Las alianzas estratégicas permiten a las empresas obtener ventajas competitivas, las cuales, se ven reflejadas en su capacidad de producción, calidad, precio, entre otras características.
- § Permiten trabajar dentro de cualquier especialidad.
- § Para que la alianza sea exitosa se requiere que los objetivos de cada *aliado* sean congruentes y, por tanto, no interfieran con los de la alianza.
- § Las alianzas deben facilitar sinergias, integración de recursos así como acortar curvas de aprendizajes.
- § Definición de reglas, roles, procedimientos y sistemas de decisión que faciliten el desarrollo de la alianza.
- § Amplían la capacidad de la empresa respecto a su entorno.

Principios básicos de las estrategias competitivas presentadas

Las alianzas estratégicas observan la cooperación entre empresas para crear un valor que ninguna por sí sola puede hacerlo. La adquisición de conocimiento (aprendizaje) no es, sin embargo, el primer éxito de las alianzas estratégicas, sino que puede conformarse como el mayor beneficio a largo plazo. No obstante, “el poder dentro de las alianzas estratégicas depende de la habilidad para internalizar aprendizaje” (Russ y Camp, 1997:524).

Este aprendizaje se puede transmitir a través de las alianzas, ayudando a aumentar la posición competitiva de las empresas; así pues, las alianzas estratégicas se conforman como impulsoras no sólo de la transferencia de información, sino, también, como motores del desarrollo tecnológico en el que se inscribirían las tecnologías de información. Este hecho, a su vez, posibilita doblemente el progreso de los sistemas de información por parte de las empresas que conforman estas asociaciones.

Las posibilidades de concretar una alianza estratégica son diversas y muy variadas, pero, es necesario conocer la posición de la empresa e identificar los objetivos que se pretenden alcanzar, para lo cual es útil aplicar los *seis principios básicos* que influyen de manera determinante en este tipo de asociaciones (ver cuadro anexo).

Patrones y funciones básicas de las alianzas estratégicas

Las alianzas estratégicas se clasifican según Núñez (2003) en base a los siguientes criterios:

- § Por los patrones que siguen en relación a sus funciones básicas.
- § Por el grado de propiedad que se genera entre los involucrados y por el hecho de llevar implícita la creación de una empresa o no.

Esta clasificación se divide en tres tipos: alianzas de mercadotecnia, de producto y de investigación y desarrollo.

Alianzas de mercadotecnia: Este tipo de alianzas utiliza el sistema de distribución de una compañía para incrementar las ventas de un socio que provee un producto o servicio, pero carece de un mecanismo de distribución efectivo y una buena fuerza de ventas. Su propósito estratégico básico es incrementar las ventas sin tener que hacer nuevas inversiones o incrementos substanciales en costos directos, las utilidades habrán de incrementarse considerablemente. *Ejemplo:* Una empresa trata de ingresar al mercado de otro país a través de una cadena al detalle (Núñez, 2003).

Alianzas sobre productos: Pueden ser de dos tipos: Enlaza a compradores con sus proveedores, o bien son asociaciones de manufactura conjunta.

- § Cuando enlaza a compradores con sus proveedores, se logra obtener entregas oportunas, mejorar calidad y reducir costos. Los gerentes

de adquisición de materiales han descubierto que pueden aumentar la calidad, reducir el desperdicio y costos de un 5% hasta un 10% al celebrar contratos de largo plazo con sus proveedores. Ejemplo: Un negocio pequeño inventó y patentó un nuevo proceso químico de purificación pero requirió una planta química costosa y un consumidor de grandes volúmenes, un *joint venture* con un productor químico importante satisfizo ambos requerimientos.

§ En las asociaciones de manufactura conjunta, por razón de costos de escala, tiene sentido económico construir una planta con gran capacidad, donde no será posible que la demanda de una sola compañía pueda absorber la capacidad productiva total. Ejemplo: Dos contendientes que padecen de una competencia de precios por parte de empresas extranjeras, unen sus instalaciones de producción en un *joint venture*, eliminan costos indirectos y aprovechan al personal que cada uno tiene en investigación y desarrollo para mejorar la tecnología de producción y reducir costos (Núñez, 2003).

Alianzas para investigación y desarrollo: Son las relacionadas con desarrollo tecnológico o con el *know how* (*saber cómo*) que se proporciona como algo valioso a la alianza. El desarrollo y aplicación de tecnología nueva tiene riesgos y es costosa. Cuando se requiere para el desarrollo de productos u otras tecnologías, las cuales necesitan de un capital mayor al que una empresa dispone son muy convenientes los *joint ventures* y las sociedades con aportaciones de capital.

Como ejemplo de este tipo de alianza, se tiene el siguiente: Tres empresas de computadoras se unen para investigar una nueva tecnología de tarjetas de silicón, cada una realiza aportaciones de igual monto al proceso de investigación, proporciona recursos humanos y financieros, participando cada una en partes iguales en la información resultante. A ninguno de los participantes se le prohíbe que siga realizando su investigación individual, ni competir con los demás al utilizar futuras aplicaciones.

Beneficios percibidos

Según Lana (1998), los progresos tecnológicos están produciendo cambios en la estructura de la industria, propiciando la convergencia entre los sectores de tecnologías de la información y telecomunicaciones, de manera que las tecnologías de la información se están introduciendo en las telecomunicaciones, como así lo confirma el fenómeno de Inter-

net, la introducción de la televisión digital junto con el desarrollo de nuevos servicios multimedia que actúan como motor del cambio a la vez que se manifiestan en alianzas.

En este sentido, la aparición de nuevas tecnologías conlleva una serie de cambios que afectan fuertemente a las empresas; de este modo, las alianzas se originan como una respuesta directa a los desafíos estratégicos del nuevo contexto económico, por la necesidad de acceder a nuevos mercados o aumentar la participación en los actuales, reducir costos, acceder a nuevas tecnologías o conocimientos, alcanzar mayor eficacia y rapidez, así como también lograr la flexibilidad necesaria para aumentar su capacidad tecnológica e innovadora, lo que facilitará el ajuste de estas empresas al reto de la globalización y del cambio tecnológico.

No obstante, las alianzas aunque se pueden dar en mercados y servicios específicos, se establecen con frecuencia entre empresas de diferentes países, considerándose este hecho como una estrategia positiva de crecimiento dentro de una época de mercados globales y empresas multinacionales.

En todo este proceso, juegan un papel fundamental tanto la formación especializada como el entrenamiento y las habilidades profesionales. Por ello «una de las maneras más eficaces de ayudar a aprender a las personas es a través del entrenamiento, poniendo el énfasis más en ayudar a la gente a aprender que en enseñar o adiestrar» (Harvard, 2001: 86).

De esta manera, se puede decir entonces que los sistemas de información juegan un papel estratégico importante, que involucra el uso de la tecnología de información para desarrollar productos, servicios y capacidades, que dan a la empresa ventajas estratégicas sobre las fuerzas competitivas que esta enfrenta en el mercado global.

Sinergia estratégica

La participación de varias empresas al generar un negocio puede potenciar la sinergia al aprovecharse las ventajas de ellas, pero, también se acentúa el riesgo de que ésta fracase; por ello, es muy importante que, desde un inicio, se tenga y se mantenga un espíritu de colaboración y de auténtico interés por el beneficio mutuo, a través de una actitud positiva, creativa y enfocada a la solución de problemas de manera conjunta.

Según Bleeke y Ernst (1994), el problema radica en que, muchas veces, las empresas ven en las alianzas la panacea a todos sus problemas y no analizan si existen otras alternativas más apropiadas. Para estos autores “cada situación de negocios es diferente y, las alianzas normalmente tienen mayor sentido en aquellas situaciones en las cuales las dos partes tienen intereses alineados y destrezas complementarias” (Bleeke y Ernst, 1994: 38). De acuerdo con sus estudios, la situación más favorable, al realizar alianzas, se presenta en el momento en que una de las dos empresas quiere entrar a un mercado nuevo, así busca un aliado local que conozca ese mercado (especialmente en Latinoamérica), también cuando las dos firmas se unen para crear un nuevo negocio en el que ninguna de las dos posee todas las destrezas requeridas.

Las organizaciones poseen una cultura que les son propias: un sistema de creencias, ideología, políticas y valores compartidos al que se apega el elemento humano que las conforma. Si no se combaten la desconfianza y el egocentrismo, cualquier intento será un fracaso. Aunque es difícil que pueda darse una coincidencia total, sobre todo en alianzas entre empresas de diferentes nacionalidades, es importante buscar el máximo de coincidencias e identificar y negociar las divergencias, a efectos de que la congruencia en los principios permanezca en el largo plazo.

Desde el punto de vista de los empresarios, las alianzas estratégicas tienen una importancia indiscutible, son catalogadas como movimientos defensivos y ofensivos para reaccionar antes condiciones cambiantes en los mercados. Los procesos de globalización, los cambios tecnológicos, los nuevos competidores, los grupos económicos, la acción de los fondos de inversión nacionales o extranjeros, entre otras, son algunas de las razones que explican la inclinación de los empresarios hacia estas estructuras de negocios.

Desafíos futuros

El talento humano se convierte en el capital intelectual primordial de las organizaciones, en la empresa del conocimiento, este es el principal generador del valor agregado real de habilidades y competencias. Las tecnologías multimedia, se están orientando hacia el sector de servicios productivos de alto valor tecnológico agregado, con la característica de tener patrones claros de globalización internacional, donde juega un papel fundamental y de trascendencia estratégica para la supervivencia, los avances en las tecnologías de la información y las comunicaciones (TICs), que buscan disminuir

las brechas tecnológicas entre las naciones de la aldea global, donde las diferencias se pueden superar en el campo del conocimiento.

Igualmente, la utilización de las TICs en los procesos productivos se ve supeditada al nivel de madurez del capital humano, al modelo de gestión y de negocio, a los mecanismos que utiliza para vincularse con el entorno. Así, según Pineda (2011) surgen cuatro puntos que se deben distinguir y examinar para enfrentar los nuevos desafíos de la llamada economía del conocimiento:

1. Deben definirse cuáles son las mejores prácticas para la conformación de ciudades del conocimiento y los esquemas para la creación de empresas del conocimiento eficientes.
2. La modernización del aparato productivo y el de iniciativas de valor agregado. Asimismo, es preciso, comprometer a todos los actores y hacer más alianzas.
3. Analizar las competencias en la economía del conocimiento y el futuro de las empresas, como también, hacer una permanente evaluación de planeación estratégica con ajustes.
4. La situación y proyección de las empresas del futuro frente a los retos de este tipo de economía, implica una nueva visión de reingeniería de los procesos a la exigencia actual.

A su vez, se hace necesario entender el emprendimiento de alianzas estratégicas como elemento sustentador de capacitación en materia de tecnología como algo muy serio, debido a que puede llevar a la empresa a mejorar su desempeño y a crear valor, o, por el contrario, la puede hundir en problemas más graves de los que quería solucionar a través de ella. Se debe aclarar que una alianza es exitosa en la medida que los aliados agreguen valor, para todos y cada uno de los participantes.

Reflexiones finales

En el nuevo siglo, las organizaciones, especialmente las pequeñas y medianas, deben considerar a las alianzas estratégicas como una opción muy viable para su crecimiento. Es obvio, dado todo el análisis, el papel que juegan las alianzas estratégicas en el éxito empresarial, fundamentalmente gracias a la mejora de los sistemas de información que de ellos se deducen.

Surge pues, la necesidad de contar con empresas poseedoras de competencias integrales y con disposición hacia el crecimiento organiza-

cional y profesional que den como resultado mejoras significativas en el mercado donde se desempeñan.

La tarea del desarrollador de capacitación tecnológica es perfilar, de forma adecuada, un proyecto que debe diseñarse de manera continua sobre métodos de beneficio mutuo para adaptar la alianza, de manera que conserve la triple dimensión de acoplamiento: estrategia - química - operación. La integración le da fuerza a la alianza, sin ella, no puede subsistir, por lo tanto, se hace necesario establecer relaciones estrechas entre los elementos estratégicos, deberá ser evidente tanto al inicio como durante el proceso de formación.

La alianza, por su propia naturaleza, deberá crear una oportunidad para colocar a la compañía participante dentro de una situación de liderazgo o crecimiento para vender un nuevo producto o servicio, o para obtener acceso a tecnología o materias primas. Las alianzas estratégicas buscan intercambios de información, conocimiento de mercados, nuevas tecnologías, técnicas de procesos y gestión de nuevos productos o mejora de la distribución de los ya existentes.

Igualmente, las TICs constituyen un sector estratégico que soporta una fuerte competencia tecnológica, lo que hace que se produzca una importante aceleración del cambio tecnológico. Por tal motivo, es necesario que las inversiones en investigación y desarrollo sean cada vez mayores y más arriesgadas.

No cabe duda que, el avance tecnológico, contribuye cada vez más a que se supere o escape a la brecha digital que imponen las TIC entre distintos sectores de la sociedad. En el campo de la capacitación tecnológica intervienen factores tecnológicos y culturales que inciden en mayor o menor medida en la incorporación de las TIC en las empresas.

Referencias bibliográficas

- Bleeke, Joel y Ernst, David (1994). **Collaborating to Compete (Colaborar para Competir): Using Strategic Alliances and Acquisitions in the Global Marketplace.**
- Booth, M., y Philip, G. (1996). "Technology driven and competency driven approaches to competitiveness: Are reconcilable?" *Journal of Information Technology*, 9, pp. 143-159.

- Booth, M. y Philip, G. (1997). "Technology, competencies and competitiveness: The case for reconfigurable and flexible strategies." *Journal of Business Research*, 41, pp. 29-40.
- El Ergonomista (2009). **La estrategia como proceso. Estrategia empresarial. Diseño organizativo.**
- Guillen, José (2010). **La gestión del cambio: el liderazgo hacia el cambio, la compatibilización de estructuras, funciones y procedimientos.** Dirección Ejecutiva de Ingresos.
- Grupo Kaizen (2005). Cómo alinear su organización con la estrategia. **Publicaciones electrónicas GestioPolis. Estrategia y Dirección Estratégica.**
- Hamel, Gary (1991). "Competition for competence and inter-partner learning with international strategic alliances." *Strategic Management Journal*. 12. pp. 83-103.
- Havard, B. (2001). **Métodos de evaluación del rendimiento.** Colección Nuevos Emprendedores, Barcelona. Gedisa.
- Kaplan, Robert y Norton, David (2000). **La organización enfocada en la estrategia.**
- Lana Flores, Soledad (1998). Innovación y competencia en el mercado de las telecomunicaciones. **Boletín ICE Económico**, noviembre, n° 2593, pp. 39-46.
- López, Carlos (2001). Alianzas estratégicas: una alternativa de crecimiento. **GestioPolis Estrategia y Dirección Estratégica.**
- Núñez, María (2003). Alianzas estratégicas: La mejor opción para su empresa. **Publicación líder empresarial** Año 9 Número 103 – Julio 2003.
- Pineda, Leonardo (2011). Las TICs como dinamizadoras de la innovadora sociedad del conocimiento ¿Cómo promoverlas? Universidad de Rosario. Facultad de Administración. Centro de Estudios en Empresariales para la Perdurabilidad -CEEP- Grupo de Investigación en Perdurabilidad Empresarial GIPE. Colombia, Bogotá.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2002). **Informe sobre Desarrollo Humano en Venezuela.** Intenso Offset. Venezuela.
- ProMéxico (2010). **Alianzas estratégicas una herramienta de competitividad internacional.**
- Russ, M. y Camp, S. (1997). "Strategic alliances and technology transfer. An extended paradigm" *Int. J. Technology Management*, 14 (5), pp. 513-527.
- Suárez, Biolkys (2011). Desarrollo de valores organizacionales. **Publicaciones electrónicas GestioPolis, Responsabilidad Social Empresarial.**

Torrealba, Blanca (2009). **Evolución de la tecnología definiciones y conceptos**. Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez (UNESR). Gestión de Tecnología. Barquisimeto, Venezuela.

UNESCO (2004). **Las tecnologías de la información y la comunicación en la formación docente**. París, Francia.

Anexo

Principios básicos que influyen en las alianzas estratégicas empresariales

Principios Básicos	1. Liderazgo en gestión del cambio	
	<ul style="list-style-type: none"> • Construcción de una visión compartida • Aprendizaje en equipo • Modelos de gobernabilidad • Seguimiento y evaluación 	Según Guillen (2010), para liderar el cambio se necesita gestionarlo y por lo mismo se requiere de ciertos pasos, entre estos la creación de sentido de urgencia, conformación de alianzas estratégicas y planes de acción a corto plazo.
	2. Alineamiento en torno a los valores organizacionales	
	<ul style="list-style-type: none"> • Definición de los valores • Código de comportamiento • Gestión por valores 	El funcionamiento en la organización está determinado, en alguna medida, por los valores que posee, los cuales funcionarán como un sistema operativo y de orientación, que indica la forma adecuada de solucionar problemas y las alternativas a priorizar. Es por eso que la gestión de los valores debe enfocarse a la creación de mecanismos o estrategias para acelerar el surgimiento y la fijación de tales valores organizacionales (Suárez, 2011).

Principios Básicos	<p>3. La estrategia como un proceso continuo</p> <ul style="list-style-type: none"> • Alinear la estrategia con el modelo de gobernabilidad • Recursos en función de la estrategia • Aprendizaje en equipo 	<p>La consideración del proceso estratégico supone la existencia de una serie de etapas o fases en el desarrollo de la estrategia empresarial. Desde esta óptica, la dirección estratégica puede ser definida como un proceso continuo, reiterativo y transfuncional orientado a lograr que la empresa se adapte al entorno en el cual se ubica. El Ergonomista (2009).</p>
	<p>4. Alinear la organización con la estrategia</p> <ul style="list-style-type: none"> • Gestión por procesos • Medir, Medir, Medir 	<p>Todos los empleados deben entender la estrategia y deben estar motivados para ayudar reconociendo la metodología a utilizar, como una herramienta de gestión para dirigir estratégicamente la organización potenciando sus valores y el trabajo operativo vinculando el diseño de las estrategias con resultados verificables. Brindar la orientación básica respecto de los conceptos y componentes que se emplean durante el proceso de elaboración del Alineamiento Estratégico. Grupo Kaizen (2005).</p>
	<p>5. Traducir la estrategia en términos organizacionales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Manuales por procesos • Protocolos de desempeño • Indicadores de gestión 	<p>Según Kaplan & Norton (2000), para que una estrategia sea útil es necesario construir una estructura confiable y consistente que la describa. Las mejores estructuras son: mapas de estrategias donde se describen todas las relaciones de causa-efecto, entre la estrategia organizacional y lo que todos hacen día a día; los tablero de comando los cuales proporcionan las medidas de desempeño con las que se evaluará el éxito organizacional desde cuatro perspectivas (financiera, interna, cliente y aprendizaje/crecimiento), el tablero de comando especifica los parámetros</p>

Principios Básicos		apropiados (objetivos, medidas, metas, iniciativas). Un buen tablero de comando incluye los indicadores de lo que se ha logrado hasta el momento y los que miden qué se ha hecho hoy para producir resultados en el futuro.
	6. Hacer de la estrategia parte integral del día a día de los colaboradores	
	<ul style="list-style-type: none"> • Gerencia por competencias • Evaluación de desempeño • Sistemas de reconocimiento 	Para Kaplan & Norton (2000), todos los empleados deben comprender la estrategia de la organización, y se espera de ellos que hallen formas mejoradas de hacer su trabajo diario de manera que contribuyan al éxito de la estrategia. Para lograrlo, se deben: establecer objetivos personales y de equipo que estén alineados; crear esquemas que vinculen la compensación con los objetivos estratégicos; así como crear conciencia estratégica en todos los niveles de la organización.

Fuente: Elaboración propia, 2012.

La Gobernabilidad del Estado Venezolano y el Poder Público Nacional

Mignely Gabriela Díaz de Cháves*
Yennily Coromoto Villalobos Lugo**

Resumen

El propósito del presente ensayo fue analizar si la sociedad venezolana acepta las decisiones de sus gobernantes y del poder público nacional, en el marco de una verdadera gobernabilidad, para lo cual se consultaron distintos conceptos del término gobernabilidad determinándose que el mismo se interpreta como la capacidad del gobierno de dirigir a la sociedad, así como la decisión de la misma de aceptar esa autoridad plasmada en las leyes. En este ámbito, juega un papel fundamental el Poder Público Nacional, lo que da pie a la graduación de la gobernabilidad en ideal, normal y déficit de la misma. La investigación fue de carácter documental. La principal conclusión es que Venezuela, definitivamente, no se encuentra dentro de la gobernabilidad ideal, más por la existencia de respuestas débiles frente a las exigencias sociales aunque tampoco está enmarcada en el déficit de la gobernabilidad.

Palabras clave: déficit de gobernabilidad, sociedad, poder público.

* Abogada (2004) egresada de la Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE), Magister en Derecho del trabajo (2008), Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE), Docente Colaboradora Misión Sucre (2012). Doctoranda en Ciencias Políticas, Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE).

** Abogada (2001) egresada de la Universidad del Zulia (LUZ), Magister en Derecho del trabajo (2008), Universidad del Zulia (LUZ). Doctoranda en Ciencias Políticas, Universidad Dr. Rafael Belloso Chacín (URBE).

Governability of the Venezuelan State and National Public Power

Abstract

The purpose of this study was to analyze whether Venezuelan society accepts the decisions of its governors and the national public power, in the context of genuine governance. Different concepts of the term governability were consulted, determining that it is interpreted as the capacity of the government to run society, and the decision of society to accept this authority embodied in laws. In this area, national public power plays a fundamental role, which leads to the gradation of governability into ideal, normal and deficient. The research was documentary. The main conclusion is that Venezuela, definitely, is not located in the area of ideal governance, due more to the existence of weak responses to social demands, but it is also not classified in the deficient category of governability.

Key words: lack of governability, society, public power.

Introducción

En América Latina, han comenzado a articularse nuevos tejidos en las relaciones entre Estado y sociedad civil. Así, se encuentra un contexto, en el cual, la crisis de las democracias y de los procesos de gobernabilidad comienza a manifestarse. Como opinaron los presidentes de la región en la reunión celebrada en Santiago de Chile (2003), sobre el hecho de evidenciarse las recurrentes crisis en América Latina por cuanto sus democracias son débiles e inestables y, con ello, se incrementa la tendencia a un derrame general de inestabilidad a nivel subregional, que hasta hoy día sigue vigente.

Por ello, la búsqueda de gobernabilidad se convierte actualmente en tema crucial no sólo en Venezuela sino en la región latinoamericana, como tema central de agenda regional, y como hilo conductor de la concertación y diálogo político internacional; lo ha sido durante años y, lo es, en la actualidad, precisamente, por esa inestabilidad. En gran parte de los países de América Latina, existen tendencias que se han desarrollado de manera profunda; sin embargo, cada nación posee sus particularidades en la medida en la cual sus Estados, instituciones, actores estratégicos, sociedad civil, factores culturales, entre otros se comportan de diferente forma.

En Venezuela, el Poder Público Nacional juega un papel indispensable en la acción de esa gobernabilidad, sobre todo en el presente siglo donde se han vislumbrado cambios profundos del sistema político que permiten analizar si se está en presencia de esta figura o en su defecto carente totalmente de ella.

Desarrollo

Para entender el concepto de gobernabilidad, es necesario analizar la opinión de distintos autores frente a la realidad social que aqueja a la sociedad venezolana. La gobernabilidad constituye la acción gubernamental para reflejarse como esencia social con capacidad para delimitar y dirigir un proyecto nacional de desarrollo. Según Prats (2001), las disfunciones de la democracia deslegitiman la autoridad, sobrecargan al desequilibrar la acción gubernamental, fragmentan los partidos políticos, estimulan el parroquialismo nacionalista, inciden en la falta de gobierno y puntualizan la necesidad de gobernanza para lograr la gobernabilidad.

Para entender un poco más, la Gobernanza denota la acción y efecto de gobernar o gobernarse, puede aplicarse a una persona, organización o toda la sociedad; se propone como objetivo el logro de un desarrollo económico, social e institucional duradero, promoviendo un sano equilibrio entre el Estado, la sociedad civil y el mercado de la economía quedando claro que el desarrollo ya no es posible, sólo mediante la acción del gobierno.

Entonces, la gobernabilidad, es entendida como la capacidad del gobierno de dirigir a la sociedad, bien porque ejerce su propio poder o fuerza sobre ella o bien por la disposición de esa sociedad gobernada de aceptar esa autoridad plasmada en leyes y políticas de la nación. En opinión de Williamson, la gobernabilidad se relaciona con el ejercicio del poder del gobierno. “Consiste en los medios para lograr el orden con relación a los conflictos que amenazan las oportunidades para la obtención de beneficios mutuos en las transacciones consideradas como las unidades de análisis” (Williamson, 1998: 76).

En otro concepto elaborado por Prats (2000), la gobernabilidad exige el desarrollo de conceptos tales como actor estratégico, reglas y procedimientos de ejercicio de autoridad, orden público y la consideración normativa o meramente positiva del término. Por tanto, el concepto de gobernabilidad implica la correcta aplicación de las reglas y procedimientos en la solución de conflictos para mantener el orden público general.

Esto adquiere correspondencia, entonces, con el hecho de que una sociedad dispuesta a aceptar las decisiones de gobernantes, así como, del sistema político y sus productos, dentro de las reglas institucionales, constituye el mejor indicador de gobernabilidad alcanzada. Por ello, la toma de decisiones debe realizarse al más cercano nivel de la población involucrada, por lo tanto, la gobernabilidad es un atributo de la sociedad.

Es aquí donde cabe preguntarse ¿La sociedad venezolana, acepta las decisiones de sus gobernantes y del poder público en el marco de una verdadera gobernabilidad? Para dar respuesta a esta interrogante, es necesario analizar los componentes o elementos de la gobernabilidad así como el poder público nacional.

En este sentido, existen autores como Arbos y Giner, quienes consideran como uno de los componentes de la gobernabilidad, “la eficacia, la cual puede entenderse como el cumplimiento de los objetivos del gobierno” (Arbos y Giner, 1993: 193).

Por otra parte, Huntington, considera como “otro componente de la gobernabilidad, la legitimidad, siendo un atributo del Estado que consiste en la existencia en parte relevante de la población de un grado de consenso tal que asegura la obediencia sin ser necesario en momentos excepcionales, recurrir a la fuerza para mantener el orden” (Huntington, 1995: 45).

Por último, para la consideración de la estabilidad en el ejercicio del poder público, ante la variedad de posiciones que sobre este enunciado existen en el campo de las ciencias políticas, se considera el aporte de Ibarra (2005) quien establece que esta estabilidad depende de las dimensiones que articulan el ejercicio del poder político, lo cual corresponde a la institucionalidad, al rol de los actores estratégicos, al contexto económico y a las características culturales.

Para ello, es necesario disminuir las demandas y frenar la movilización social, porque la estabilidad política de cualquier país según Huntington (1995) se rompe si no existe una institucionalidad capaz de soportar las crecientes demandas que realizan nuevos actores sociales y políticos al incorporarse de forma abrupta al sistema.

En cuanto a los elementos de la gobernabilidad, el mismo autor menciona la comunidad política, el régimen político y el gobierno. En este sentido, el autor define a la comunidad política “como el grupo so-

cial que con base territorial reúne a los individuos ligados por la división del trabajo político. En este ámbito, la gobernabilidad legítima se produce cuando la población se identifica con la comunidad política, derivando fidelidad a esta, así como lealtad nacional” (Huntington, 1995: 862).

Asimismo, “el régimen se entiende como el conjunto de instituciones que regulan la lucha por el poder y el ejercicio del mismo así como los valores del conjunto de instituciones, siendo la característica fundamental de adhesión a él, la aceptación de los gobernantes y de su política en la medida en la que están legitimados los aspectos fundamentales del régimen, independientemente de las personas y decisiones políticas” (Huntington, 1995: 863).

Finalmente, constituye elemento fundamental en la gobernabilidad, el gobierno, entendido “como el conjunto de funciones en los cuales se concreta el ejercicio del poder político, donde la gobernabilidad legítima radica en el hecho de que el gobierno se haya formado de conformidad con las normas del régimen ejerciendo el poder de acuerdo con estas normas, de modo tal que se respeten ciertos valores fundamentales de la vida política” (Huntington, 1995: 864).

De esta manera, si se analizan estos elementos y adecuan al sistema político venezolano, se puede determinar la gobernabilidad ejercida en el país. El Poder Público Nacional se encuentra dividido en cinco, a saber: Ejecutivo, Legislativo, Judicial, Ciudadano y Electoral, independientes entre sí, según lo establecido en la Constitución Bolivariana de Venezuela (1999), cuestión que se corresponde con lo planteado en la separación de poderes de Montesquieu, donde el poder Ejecutivo se encuentra vigilado por el legislativo y ambos, a su vez, por el judicial, dando una autonomía entre los tres y brindando seguridad jurídica a la nación.

Ahora bien, desde la caída de la dictadura de Marcos Pérez Jiménez en 1958, se observó una relativa (por no decir disminuida) “autonomía” entre los tres poderes existentes, hasta 1999, cuando se suman dos más con la entrada en vigencia de la Constitución de la República Bolivariana; y esto tiene relación con la marcada influencia de los principales partidos políticos de la época (AD y COPEI) en la escogencia de los magistrados en el poder judicial. Sin embargo, esta transición del periodo democrático de 1958 en adelante, no ha variado mucho con relación a la independencia que debe existir entre los poderes del Estado, y precisamente esa manipulación de los partidos políticos, es lo que conlleva al irreversible-

ble cambio en 1999 con la llegada a Miraflores del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez Frías.

Fueron muchas las expectativas existentes entre los diferentes estratos de la población venezolana, y tal como se planteó anteriormente, hubo cambios dentro del Poder Público venezolano al crearse el poder Ciudadano y Electoral, con la finalidad de buscar una participación representativa, así como también, protagónica de la sociedad, en todas y cada una de las decisiones que le atañen. Tanto es así que, por primera vez en la historia democrática, se establece el mecanismo constitucional de referendo revocatorio tanto para el presidente de la República, como para otros cargos de elección popular, tales como los de Gobernadores y Alcaldes, todo ello síntoma de una buena gobernabilidad vista la verdadera participación de los actores sociales en la solución de las necesidades.

Pero, al hacer un análisis de los distintos sucesos ocurridos desde 1999, hasta la actualidad, se observa un escenario un poco diferente. En lo que respecta al recién creado Poder Ciudadano, los miembros fueron designados en el año 2000 por la Asamblea Nacional constituida en el mismo año; así mismo, la designación de los rectores del Poder Electoral, cuyos miembros deben ser imparciales en la política, se ha observado una inevitable parcialidad de 5 rectores hacia el partido de gobierno.

De esta manera, y observando los sucesos del nuevo siglo en Venezuela, si la gobernabilidad es la capacidad del gobierno de dirigir a la sociedad, entonces, puede considerarse que, efectivamente, el actual gobierno tiene la capacidad de dirigir a la sociedad, considerando el doble axioma de esta definición, es decir, ejerciendo su propio poder o fuerza sobre ella, y atendiendo a la disposición de la mayoría de esa sociedad gobernada para aceptar esa autoridad, lo cual, se evidencia en los resultados electorales de octubre de 2012. El gobierno nacional optó por la singular interpretación de las leyes (principalmente la carta magna) y la aplicación de políticas de la nación.

En este sentido, es fundamental analizar los grados de gobernabilidad para lograr el equilibrio del Estado venezolano, tomando en consideración lo planteado por Easton (1997), autor partidario de lograr la gobernabilidad mediante la matización de los desafíos políticos que dificultan el equilibrio a través de diferentes grados como: Gobernabilidad ideal, normal y déficit de gobernabilidad.

No obstante, la gobernabilidad depende de acuerdos básicos entre las élites dirigentes en torno al nivel de cultura política, a las reglas e instituciones alrededor del juego político y al papel del Estado en sus políticas públicas. “Así que se pudiese lograr la gobernabilidad ideal, cuando las demandas sociales generen respuesta directa y efectiva por parte del gobierno en la resolución de las mismas” (Easton, 1997: 218).

Se entiende, pues, que la gobernabilidad ideal viene a ser el punto de equilibrio entre los ciudadanos constituyentes de la sociedad civil quienes demandan del Estado calidad en servicios públicos, desarrollo económico, tecnológico y cultural, y el Estado de forma expedita da respuesta a tales exigencias. Definitivamente no es el grado dentro del cual se encuentra Venezuela, por cuanto, es palpable la deficiencia en los servicios públicos, que son el primer indicador de desarrollo de un país.

Asimismo, la gobernabilidad normal implica, igualmente, una demanda social cubierta por una respuesta gubernamental, pero dentro de valores tolerables, por el contrario existen conflictos en los cuales se muestran claramente las diferencias. Esta definición resulta aceptable en países donde la ciudadanía básicamente es pasiva, como es el caso de Chile, cuyo nivel de gobernabilidad es bastante aceptable aunado a la estabilidad del sistema político de la región.

Si se aplica al caso venezolano, es difícil vislumbrar tolerancia entre los actores sociales, pues se encuentran muy marcadas las tendencias entre el sector de gobierno y la oposición a éste, y esta polarización ha traído como consecuencia esa singular interpretación de las leyes para lograr ventajismo, sin dejar a un lado la demagogia observada (por ambos sectores) en las más altas esferas del gobierno, como es el caso de la Asamblea Nacional al momento de discutir y aprobar leyes.

Por último, pero no menos importante, el déficit de gobernabilidad genera un desequilibrio entre el nivel de demandas sociales y la capacidad de respuesta del gobierno. “...durante las últimas dos décadas del siglo XX, América Latina ha presenciado uno de los periodos más democráticos del continente en toda su historia; no obstante simultáneamente se han presenciado varios conflictos de corte institucional calificados como crisis de gobernabilidad” (Easton, 1997: 220).

La definición de gobernabilidad, incluso su presencia en el debate político, depende de la percepción que una sociedad tenga en cada etapa acerca de cuan garantizado o seguro es su proceso de gobierno y de los

factores de los cuales depende este, además de la funcionalidad y de la capacidad de logro que alcance dicho sistema político. La crisis de gobernabilidad se ha asociado con manifestaciones como golpes o autogolpes de Estado, carencia de mecanismos de rendición de cuentas, crisis constitucionales o simplemente parálisis de la producción política.

Consideraciones Finales

Definitivamente, el país se encuentra en un punto intermedio entre gobernabilidad normal y déficit de gobernabilidad, ello debido a que por un lado existe respuesta gubernamental a las necesidades de la sociedad. Con esto, no se quiere expresar que esa respuesta sea efectiva y eficiente, mas no se observa una complaciente aceptación por cierta parte de la población de los mecanismos institucionales empleados para la solución de los conflictos sociales.

La división del poder público nacional en cinco, pudiese ser síntoma de interés por parte del Estado de actuar dentro de una verdadera democracia participativa y protagónica. El problema está en que al observar los acontecimientos de la última década, se vislumbra una subordinación de todos los poderes a uno sólo, y es el ejecutivo, que muchas veces peca de idealista y hasta de presidencialista, brindando de cierta forma inseguridad jurídica para quienes no comparten ideales concretos socialistas.

Lo anteriormente expresado no significa que Venezuela atravesase por un déficit o crisis de gobernabilidad, visto el cumplimiento de las normas constitucionales y la eventual aceptación del dictamen de las mismas por parte de la sociedad. En América Latina, no existe una Constitución que haya sido más consultada que la Nacional Bolivariana, considerándose unos de los textos de mayor carácter social de los países latinoamericanos.

Referencias bibliográficas

- Arbós, Xavier y Giner, Salvador (1993). **La Gobernabilidad, Ciudadanía y Democracia, en la Encrucijada Mundial**. Siglo XXI Editores. España.
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (1999). **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**. Gaceta Oficial No. 36.860. Caracas, Venezuela.
- Easton, David (1997). **Categorías para el Análisis Sistémico de la Política**. Enfoques sobre Teoría Política. Buenos Aires, Argentina.

- Huntington, Samuel (1995). **La Crisis de la Democracia. Informe sobre la Gobernabilidad de la Democracia a la Comisión Trilateral**. Siglo XXI Editores. México.
- Ibarra, Ángela (2005). América Latina en el Péndulo de la Gobernabilidad y la Ingovernabilidad. Revista **Papel Político**, Edición 17. Pp. 181-226. Bogotá, Colombia.
- Prats, Joan (2000). **Cómo Prevenir la Crisis de Gobernabilidad Democrática. Un Aspecto Obligado de la Cooperación Política**. Cataluña Global, número 03 (mayo). Cataluña.
- Prats, Joan (2001), Gobernabilidad Democrática para el Desarrollo Humano. Marco Conceptual y Analítico. Revista **Instituciones y Desarrollo**, número 10 (octubre). Barcelona, España.
- Williamson, Oliver (1998). The Institutions of Governance. **AER Papers and Proceedings**, número 88 (2). Pp. 75-79. Pittsburgh, United State.

Gestión de la innovación en las pequeñas y medianas empresas venezolanas

Maybeth Nieves Álvarez*

Eglet Chirinos**

Resumen

El artículo tiene como objetivo analizar la gestión de la innovación en las pequeñas y medianas empresas (PYME's) de Venezuela. Para ello, se realizó una investigación documental, considerando la perspectiva de diversos autores como Bonilla (2011), Porter (2005) y Robbins y Coulter (2005), entre otros, quienes recomiendan considerar tipos, pasos, factores y variables de gestión como elementos claves para la competitividad. En virtud del análisis, se considera que las PYME's venezolanas muestran una realidad significativa en innovación, puesto que, pese al entorno cambiante en el que operan, pocas cuentan con estrategias para mantener una gestión continua y sostenida, mostrando dificultades para reaccionar positivamente ante cualquier señal del mercado. De allí que, es necesario promover en ellas el interés por la innovación como un proceso sistémico, continuo e integral; en cuyo caso, el apoyo del Estado es fundamental, estableciendo políticas que garanticen y protejan la inversión.

Palabras clave: gestión, innovación, competitividad.

* Magister Scientiarum en Gerencia de Recursos Humanos. Licenciada en Administración, mención Gerencia Industrial. Cursando Doctorado en Ciencias Sociales, mención Gerencia en la Universidad del Zulia. Docente de Pregrado y Postgrado (UNERMB y UNIOJEDA). Investigadora en el área de Gestión del Talento Humano. Coordinadora de la Especialización en Gerencia de Recursos Humanos de la Universidad Alonso de Ojeda. maybethnieves@hotmail.com

** Magister Scientiarum en Docencia para la Educación Superior. Licenciada en Administración, mención Gerencia Industrial Cursando Doctorado en Ciencias Sociales, mención Gerencia en la Universidad del Zulia. Docente de Pregrado y Postgrado (UNIOJEDA). chirinoseglet@gmail.com

Managing Innovation in Small and Medium Venezuelan Enterprises

Abstract

The article aims to analyze the management of innovation in small and medium enterprises (SMEs) of Venezuela. Documentary research was conducted, considering the perspective of various authors such as Bonilla (2011), Porter (2005) and Robbins and Coulter (2005), among others, who recommend considering types, steps, management factors and variables as key elements for competitiveness. Based on the analysis, Venezuelan SMEs show a significant reality in innovation, since, despite the changing environment in which they operate, few have strategies for maintaining continuous, sustained management, demonstrating difficulties in reacting positively to any market signal. Hence, it is necessary to promote in them the interest in innovation as a systemic, comprehensive and continuous process; in which case, state support is essential, establishing policies that guarantee and protect the investment.

Keywords: management, innovation, competitiveness.

Introducción

Dentro del contexto mundial actual, la competitividad de un país se relaciona cada vez más con la gestión de la innovación, por ser esta un elemento clave que determina su posición de y de sus empresas dentro del mercado globalizado, competitivo y velozmente cambiante. Sin embargo, conviene mencionar que la palabra innovación está de moda y forma parte de los discursos de gran cantidad de organizaciones de todo tamaño y sector. Incluso, algunas de estas organizaciones se autoproclaman innovadoras porque realizan actividades relacionadas, pero que, en la mayoría de los casos, terminan siendo estrategias aisladas.

Ahora bien, el desarrollo de la innovación requiere de una buena idea, que la transforme en un proyecto valioso, que garantice su financiamiento y el desarrollo de todas sus etapas, hasta concretar un producto o servicio reconocido y aceptado en el mercado. Aunque la gestión de la innovación es compleja, se asume de forma distinta en diversas localidades; así, en palabras de Porter (2006) la ubicación importa, es decir, la vitalidad de la innovación en una organización viene perfilada por la capa-

cidad de innovación nacional, que no es otra cosa que el potencial que tiene un país, tanto como entidad política, como entidad económica, para producir una serie de innovaciones comercialmente relevantes.

En cuanto a las políticas de innovación en América Latina, varios países, como Chile, Brasil y Argentina, han institucionalizado buenas prácticas que prometen crear un entorno más favorable para la innovación y, respecto a Venezuela, después del esfuerzo de institucionalización de la ciencia en el siglo pasado y de las políticas iniciadas en 1999, parafraseando a Figueira (2010), actualmente, el país ha permitido alcanzar logros que demuestran su capacidad para desarrollarse como nación independiente y soberana, la cual, tiene sus cimientos en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela de 1999, y de los avances actuales en materia de ciencia, tecnología e innovación con la creación en el año 2005 de la nueva Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI), vigente a partir del año 2005.

La LOCTI, contiene una serie de postulados que buscan dirigir la actual política de ciencia, tecnología e innovación del país, cuya estrategia no es otra que la puesta en marcha de un sistema socio productivo, donde se promueva un esfuerzo de las empresas venezolanas, tanto públicas como privadas, para lograr avances que se correspondan con las necesidades reales de la sociedad. Al respecto, se puede afirmar que existen efectos positivos que, a partir de la creación de la referida Ley, revelan que la demanda de estudios y desarrollo se ha incrementado. Según estudios de Genatios y Lafuente (2007) la inversión en ciencia, tecnología e innovación durante el 2007, por ejemplo, superó los 5 billones de bolívares, y las empresas se plantean abiertamente la necesidad de desarrollar planes de inversión, innovación y crecimiento tecnológico.

No obstante a estos esfuerzos del Estado para propiciar la innovación, en lo que respecta a las pequeñas y medianas empresas venezolanas, son contadas las que tienen estrategias para mantener una gestión continua y sostenida de la innovación. En este sentido, resulta preocupante observar el manejo y sistematización de estrategias aisladas, que pretenden justificar que la empresa está innovando, pero, desconociendo que la innovación se gestiona como cualquier otro proceso del negocio.

Desde estas perspectivas, la gestión de la innovación es un elemento clave para la competitividad empresarial y para el desarrollo de la sociedad, esto implica la generación de nuevos productos, procesos, de pro-

greso económico diversificado, además de sostenibilidad de la sociedad; por ello, en el presente artículo se analizará la gestión que las pequeñas y medianas empresas venezolanas vienen realizando en cuanto a la innovación.

Aproximaciones Teóricas

Innovación

A pesar de las grandes transformaciones en el mundo, para Pérez y Rodríguez (2005) la valoración de la innovación es relativamente reciente, en la llamada primera modernidad de los siglos XVI al XVIII, las innovaciones fueron vistas para aquel entonces con desconfianza por las gentes más diversas, y los innovadores justificaron muchas veces sus propuestas como una vuelta al pasado, por ejemplo Montaigne en el siglo XVI, Cromwell en el siglo XVII o Diderot en el siglo XVIII, fueron sin duda, innovadores en sus campos de actividad, pero también ellos pusieron en alerta a sus contemporáneos contra las novedades al respecto.

Desde una perspectiva filosófica, Echeverría (2008) afirma que son tres los innovadores en filosofía como Aristóteles, Bacon y Leibniz. En el caso de Aristóteles, este acuñó conceptos muy importantes, tomándolos de la lengua griega de su época y dándoles un sentido técnico preciso, es decir, definiéndolos rigurosamente y convirtiendo la innovación en un concepto filosófico. Pero, desde esta postura, hablar de innovación y, más específicamente, de cambio, se le atribuye a Heráclito, filósofo griego conocido también como “El Oscuro de Éfeso”.

Para Heráclito, la realidad es cambio, continuo devenir. Todo fluye todo pasa y nada permanece, así mismo expresa que “no podemos bañarnos dos veces en el mismo río”, ya que, cuando regresamos a él, sus aguas, continuamente renovadas, ya son otras. El río de Heráclito simboliza el cambio perpetuo de todas las cosas, en este sentido, mantiene que el problema del cambio no es un problema, al menos mientras aceptemos que la realidad es contradictoria, variable, cambiante. Las cosas pueden ser y no ser a la vez (pueden ser a la vez papel y ceniza) y el cambio, simplemente, consiste en el modo en el que las cosas son. Todo es dinámico, nada es permanente en la realidad. No hay ningún arjé, sencillamente, porque no hay nada que se libere del inclemente cambio, todo está sujeto a él. El cambio es lo único real, lo único que no es ilusorio, todo es y no es a la vez.

Este análisis filosófico que, para aquel entonces, defendía Heráclito sobre el cambio, se asemeja a lo planteado por Toffler (1980:18) quien señala que: “El mundo que está rápidamente emergiendo del choque de nuevos valores y tecnologías, nuevas relaciones geopolíticas, nuevos estilos de vida y modos de comunicación, exige ideas y analogías, clasificaciones y conceptos completamente nuevos. No podemos encerrar el mundo embrionario de mañana en los cubículos convencionales de ayer”. En otro orden de ideas, Bonilla (2011:90), en primer término, señala que: “la innovación incluye la implantación de nuevos productos o procesos, o mejoras significativas en éstos”; y, en segundo término, que “ésta genera una variedad de cambios al interior de la organización, en las acciones empresariales y su entorno”.

En lo que respecta a los mencionados cambios, es importante acotar que no solo se refiere a lo tecnológico, sino que, a la vez, la innovación ocasiona cambios en la estructura organizacional, así como, en la implantación de técnicas gerenciales avanzadas, base de recursos, e incluso en la cultura organizacional.

Desde el ámbito organizacional, se habla de diversas dimensiones o tipos de innovación, entre las que se encuentran las de productos, procesos, innovaciones organizacionales, programadas y no programadas, instrumentales, propias, importadas e impuestas, entre otras; sin embargo, para Martínez (2006) existen otros tipos de innovación bien documentados: innovación técnica frente a innovación administrativa, innovación en producto frente a innovación en proceso e innovación radical frente a innovación gradual, las cuales se explican y se detallan en el Cuadro 1.

Los tipos de innovación técnica y administrativa, tienen características similares, tales como los objetivos, actividades, participantes bien definidos y la orientación al mercado. Sin embargo, una empresa no debe introducir innovaciones de un tipo, si no adopta también cambios en el otro sistema, ya que, este desequilibrio redundaría en un menor desempeño.

En el caso de la innovación en producto frente a innovación en procesos, la adopción de ambos tipos de innovaciones sucede de manera más sincronizada, ya que, es difícil separar la introducción de nuevos productos, de los procesos en los que se apoyan; lo que, en efecto produce un resultado positivo en el desempeño de la organización. Finalmente, la adopción de la innovación radical desarrolla nuevas habilidades técnicas y comerciales y nuevas formas de solucionar problemas, mientras una innovación gradual sólo refuerza las capacidades existentes en la organización.

Cuadro 1
 Tipos de innovación

Innovación	Áreas de innovación	Características
Innovación técnica frente a innovación administrativa (Daft, 1982, 1978)	Técnica	Se relaciona con los productos y servicios, como con el proceso productivo tecnológico y las operaciones de servicios. Es más posible de imitar.
	Administrativa	Se relaciona con la estructura y dirección de la organización, con los procesos administrativos y con los recursos humanos. Difícil de copiar. Son más específicos de la organización. Generan cambios en la estructura organizativa y en los sistemas administrativos.
Innovación en Producto frente a innovación en Proceso (Ettlia y Reza, 1992; Frosty y Egri, 1991)	Producto	Posibles de imitar. Orientados hacia la necesidad del consumidor, diseño y producción de productos y desarrollo de mercado.
	Proceso	Menos tangibles Difícil de implementar. Son más específico de la Organización. Difícil de Copiar. Genera cambios en la estructura organizativa y en los sistemas administrativos. Centrado en la tecnología. Incrementa la eficiencia del desarrollo de productos y la comercialización.

Cuadro 1

Continuación

Innovación	Áreas de innovación	Características
Innovación radical frente a innovación gradual	Radical	Produce cambios en las actividades de una organización con respecto a las prácticas ya existentes. Son más frecuentes en empresas con una política tecnológica más agresiva.
	Gradual	Produce cambios marginales respecto a las prácticas habituales. Son adoptadas con mayor periodicidad por empresa más descentralizadas y formalizadas. Incertidumbre sobre los requisitos estructurales adecuados para desarrollarlas e implementarlas.

Fuente: Martínez (2006).

Ahora bien, frente a la variedad de tipos de innovación, se evidencia que para las organizaciones no es un proceso sencillo seleccionar la adecuada, debido a que implica cambios en la tecnología, en la forma de producir, en los productos, en los clientes, en las culturas y valores, lo que incide, a su vez, en la adopción de nuevas formas de organización o comercialización, con el objetivo de adaptarse al entorno y generar ventajas competitivas sostenibles.

Gestión de la Innovación

Es necesario el análisis de la gestión de la innovación bajo una fundamentación conceptual derivada de diversos autores y enfoques para suprimir las ideas iniciales que relacionaban la innovación con un único factor: la tecnología. A tales efectos, para la Asociación de la Industria Navarra (2008) la gestión de la innovación consiste en la organización y

dirección de los recursos, tanto humanos como económicos, con el fin de aumentar la creación de nuevos conocimientos, la generación de ideas técnicas que permitan obtener nuevos productos, procesos y servicios o mejorar los ya existentes; el desarrollo de dichas ideas en prototipo de trabajo y la transferencia de esas mismas ideas a las fases de producción, distribución y uso.

De esto, se deduce que la gestión de la innovación implica la integración, el trabajo en equipo, así como, procesos y técnicas modernas que involucran otros componentes relevantes que hacen de la innovación un proceso sistémico de múltiples etapas, muy influido por la tecnología, los procesos administrativos y el mercado predominante.

En cuanto a estas reflexiones, para Gaynor y otros (1999) el número exacto y la clasificación de las etapas que conforma la gestión de la innovación dependen de los negocios específicos y de las metas organizacionales, entre las etapas se encuentra:

1. El reconocimiento de una oportunidad: el proceso innovador está motivado por la oportunidad de satisfacer una necesidad de mercado y/o de explotar una tecnología (empuje de la tecnología).
2. Generación de ideas, evaluación y selección: esta etapa podría incluir procesos formales de investigación, desarrollo e ingeniería o pensamiento informal.
3. Desarrollo de producto, que comprende la solución del problema que toma los conceptos avanzados y las ideas generadas y los desarrolla en un prototipo adecuado o un manejo piloto en producción.
4. Desarrollo a escala total, producción de volumen y comercialización: esta etapa toma un concepto comprobado de la etapa 3 y lo transforma en un producto final según especificaciones predefinidas, confiabilidad, costo, volumen de producción y programaciones.
5. Utilización y difusión, la promoción de la tecnología en el mercado: esta etapa involucra la manufactura, la promoción de mercado, la distribución así como el apoyo técnico del nuevo producto o servicio.

En consecuencia, cada una de estas etapas implica un manejo exitoso de la innovación y, al mismo tiempo, involucra una variable que se relaciona con la tarea, las personas, la estructura y el entorno organizacional, en donde el papel del gerente es difícil. De allí que, una de las principales diferencias de la gestión de la innovación contemporánea radica en

el proceso organizacional; la innovación ya no es el resultado de genios individuales, sino, por el contrario, de equipos de personas y organizaciones de apoyo que interactúan en una forma muy compleja; por tal motivo, es necesario reflexionar sobre cómo cultivar un ambiente de trabajo innovador.

Estimulando y cultivando la innovación desde la gerencia

Se han mencionado hasta ahora, el concepto, las etapas, las dimensiones y las características que definen la innovación. Partiendo de esto cabe preguntarse ¿Qué pueden hacer los gerentes de hoy para que sus organizaciones sean innovadoras? Al inicio de este artículo se mencionó que, ante el mundo dinámico de este siglo, las organizaciones deben crear nuevos productos, servicios y adaptar tecnología de vanguardia. Según Robbins y Coulter (2005) estimular y cultivar la innovación en las organizaciones se logra a través de tres variables (Ver Cuadro 2).

Ante tales variables, mencionadas por Robbins y Coulter (2005), se entiende que cultivar y estimular la innovación, implica gestionar una serie de factores que están directamente relacionados con el proceso innovador. Esto significa que, no basta con tener personas creativas, ingeniosas, sino que es preciso un ambiente adecuado para que el proceso innovador se mantenga y prospere hasta lograr productos o servicios nuevos en el mercado; esto significa considerar las estructuras, las personas y la cultura de la organización.

En resumen, el gerente eficaz de un equipo de trabajo orientado a la innovación, es un arquitecto social que comprende la interacción de variables organizacionales y de comportamiento, que fomenta un clima de participación activa y de mínimo conflicto disfuncional, además de trabajar de manera eficaz con la alta gerencia para garantizar la visibilidad organizacional, disponibilidad de recursos, el enfoque y el apoyo general para las actividades y los programas orientados a la innovación durante sus ciclos de vida.

Cuadro 2

Variables de la innovación

VARIABLES ESTRUCTURALES	<ul style="list-style-type: none">• Estructuras Orgánicas• Recursos Abundantes• Comunicación entre Unidades• Apoyo laboral y no laboral
VARIABLES DE RECURSOS HUMANOS	<ul style="list-style-type: none">• Alto compromiso con la capacitación y desarrollo• Personal creativo• Alta seguridad laboral.
VARIABLES CULTURALES	<ul style="list-style-type: none">• Tolerancia a lo poco práctico• Tolerancia a los riesgos• Tolerancia al conflicto• Enfoque de sistema abierto.

Fuente: Robbins y Coulter (2005).

Gerencia, Cambio e Innovación en las Pequeñas y Medianas Empresas Venezolanas

La posición de las organizaciones dentro del mercado cambiante y globalizado, está relacionado con la gestión de la innovación, que propicia el crecimiento económico, la calidad de vida y la competitividad de un país en el contexto mundial; todo ello, conlleva a constituirlo como un componente elemental de toda política científico-tecnológica a nivel empresarial y nacional. En este orden de ideas, las políticas de Estado en materia de innovación y tecnología son fundamentales.

Para Porter (2006), la capacidad de innovación nacional tiene que ver con el potencial que tiene un país, como entidad política tanto como entidad económica, para producir una serie de innovaciones comercialmente relevantes, para lo cual, cuentan los recursos financieros y humanos generales destinados a los avances científicos y tecnológicos, las políticas públicas relacionadas con la actividad innovadora y el nivel de avance tecnológico alcanzado por el sistema económico.

A ello, se suman las opciones políticas importantes como la protección de la propiedad intelectual, la extensión de los incentivos fiscales y el nivel de apertura de la economía al comercio y a la inversión. Con relación a Venezuela, desde los años noventa, se insertaron en el contexto nacional y empresarial los nuevos paradigmas sobre desarrollo, tecnolo-

gía e innovación, tal y como lo establece la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), en el artículo 110:

El Estado reconocerá el interés público de la ciencia, la tecnología, el conocimiento, la innovación y sus aplicaciones y los servicios de información necesarios por ser instrumentos fundamentales para el desarrollo económico, social y político del país. Para el fomento y desarrollo de esas actividades, el Estado destinará recursos suficientes y creará el sistema nacional de ciencia y tecnología de acuerdo con la ley. El sector privado deberá aportar recursos para los mismos...

Adicionalmente, en el 2005, con la creación de la LOCTI, se establece en el país el objetivo de desarrollar los principios orientadores en materia de ciencia, tecnología e innovación, así como también, organizar el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) y definir los lineamientos que orientarán las políticas y estrategias para la actividad científica, tecnológica y de innovación. Esto puede considerarse un avance significativo en materia de innovación y desarrollo, sin embargo, no puede obviarse la realidad que caracteriza al contexto actual venezolano en materia económica, política y social. Al respecto, las barreras que limitan la configuración de un escenario propicio para la innovación en Venezuela, son:

...la inestabilidad política y económica, el bajo nivel educativo de la población en general (el nivel educativo promedio de la fuerza laboral venezolana es de quinto grado de primaria), la poca utilización o desempleo del talento humano altamente capacitado existente en el país, la debilidad institucional en el sector del Gobierno, la poca demanda de ciencia y tecnología nacional por parte del sector empresarial y también del sector gobierno, la insuficiente capacidad de desarrollo científico y tecnológico acompañada de subutilización de la oferta existente, el bajo desarrollo de redes de cooperación institucionales, productivas, sociales y, en general, el bajo desarrollo del capital social (Genatios y Lafuente, 2007:12).

En materia de innovación en Venezuela, Datanálisis (2010) señala que, en los últimos 12 meses, las empresas más innovadoras del país son las que ofrecen servicios (69%), seguidas de los comercios (58,6%). Las empresas manufactureras y las corporaciones son los segmentos que menos innovaron. El 60% de estas empresas que han innovado lo han hecho con lanzamientos de productos y servicios. Estos datos, se obtuvieron

del Reporte de Innovación en el Sector Empresarial Venezolano, que realizó Datanálisis a 230 compañías de todos los sectores de actividades a nivel nacional.

Igualmente, en el informe del Banco Central de Venezuela (BCV) del tercer trimestre del 2011, en cuanto al Producto Interno Bruto (PIB), se indica que, en materia de comunicaciones, esta actividad continúa con el ritmo expansivo (crecimiento de 7,9%), sustentado por la incorporación permanente de innovaciones tecnológicas que se concretan en nuevos servicios asociados a la transmisión de datos, servicios de internet, telefonía fija y móvil y televisión por cable.

Los datos manejados, muestran que, en Venezuela, se innova más en unos sectores que en otros, quizás las razones de esta realidad, vienen dadas por las dificultades o barreras mencionadas por Genatio y Lafuente (2007) en cuanto a la inestabilidad política, la poca utilización o desempleo del talento humano altamente capacitado y la debilidad institucional en el sector del Gobierno.

Pese a esta realidad, parafraseando a Bittan (2011) las PYME´s generan más de la mitad de los empleos y aportan un porcentaje considerable en el PIB. Además de esto, sostiene el referido autor que, estas empresas, en su mayoría, se enfocan al sector servicios, comercio y manufactura, y, generalmente, son constituidas por familias y/o grupos de personas con ideas emprendedoras, logrando hacer modestos aportes a la producción, pero, con ciertas limitaciones en innovación tecnológica, trayendo como consecuencia, bajos niveles de competitividad.

Más allá de esta afirmación, Páez (2004), conceptualiza las PYME´s como dispositivos socioeconómicos que generan riquezas y empleo. Del mismo modo, plantea los atributos que poseen para dar respuestas con mayor velocidad a los constantes cambios del entorno y del mercado. Adicionalmente, señala que estas unidades empresariales presentan dificultades para reaccionar positivamente ante las nuevas señales del mercado. Por esto, se precisa no solo del apoyo financiero, que, en cierta forma, es limitado, sino, también, de la asesoría en materia de gestión organizacional y administrativa. Tales necesidades, se evidencian porque se observa que el sector empresarial venezolano, se resiste a procesos que requieren inversión en la formación de su personal y en la modernización de su capacidad tecnológica.

En consecuencia, resulta imperativa la necesidad de activar la dinámica de gestión de la innovación, partiendo de que esta se ha convertido en el desafío de la competitividad global y para gestionarla adecuadamente. Pero, evidentemente, como lo señala Robbins y Coulter (2005) se debe considerar la estructura, las personas y los procesos apoyados conjuntamente con las políticas financieras, económicas y sociales que favorezcan el desarrollo sustentable de este tipo de empresa.

Consideraciones finales

La dinámica de hoy exige a las empresas considerar los productos actuales de las organizaciones, sus procesos y proyectos; también, debe evaluar sus fortalezas desde el punto de vista de la tecnología para crear nuevas oportunidades. Del análisis realizado en este artículo, se muestra que, para lograr el éxito innovador, es necesario ver la innovación como un proceso sistémico, donde deben considerarse de una forma integral, la estructura, los recursos humanos y la cultura organizacional.

En este contexto, las PYME´s son catalogadas en el mundo en desarrollo como organizaciones muy importantes para la economía en general y para la sociedad en particular por su potencial de generar empleo, por su capacidad de producir ingresos para los sectores débiles, y por sus significativos aportes al desarrollo económico de la nación, de allí que se hace necesario en los tiempos modernos, ver la innovación como un factor clave para el éxito empresarial.

Haciendo referencia a las PYME´s venezolanas, Fernández (2008) manifiesta que estas se encuentran inmersas en un nuevo modelo económico, promovido por el Estado, expresado en el marco legal vigente, y sobre el cual debe considerarse el diseño de sus estrategias contemplando los cambios generados en su entorno económico, político, social, tecnológico y cultural, respondiendo con rapidez y agilidad a las exigencias del entorno. Para ello, los gerentes de estas empresas venezolanas, al establecer sus estrategias, deben estar conscientes que no solo es suficiente una administración adecuada de sus capacidades y recursos, sino que, también, es necesario considerar ciertos factores como: visión global, capital humano, tecnología de información y comunicación, responsabilidad ética e innovación.

Para Fernández (2008), considerar la innovación significa un proceso que debe ser abordado de forma permanente, es posible para las

PYME´s, a través de la puesta en práctica de políticas y estrategias nacionales audaces, embarcarse en el tren de la innovación, bien es cierto que se encuentran inmersas en un escenario complejo y volátil, lo que hace difícil definir una oportunidad de emprender nuevas ideas o nuevos procesos en la organización.

Pero, recientemente, como se observó en el desarrollo de este trabajo, se ha hecho un gran esfuerzo por desarrollar un marco legal y normativo acorde con las necesidades de desarrollo del país y de las empresas venezolanas, existiendo organismos e instrumentos jurídicos que proporcionan un marco adecuado a los procesos de innovación, los cuales, de alguna forma, les brindan a las empresas oportunidades para la inversión y la innovación, como el Ministerio del Poder Popular para Ciencia, Tecnología e Industrias Intermedias (MPPCTII) con todos los organismos que lo integran, el Sistema Nacional de Ciencia, Tecnología e Innovación (SNCTI) e instrumentos jurídicos como la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela y la Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación.

En un estudio presentado por Auletta y otros (2010), se señala que Venezuela es uno de los países ubicado en los primeros lugares mundiales en la actividad emprendedora temprana y que para aprovechar oportunidades en Venezuela se requiere comprender la importancia de la competencia, la visión de rivalidad en mercados tradicionales, así como también se requiere reconocer la capacidad para innovar. Aunque, pese a ser un ambiente de negocios que presenta oportunidades para emprender, se reconoce la volatilidad del entorno venezolano, y aseveran que las empresas encuentran limitaciones importantes para aprovechar esas oportunidades.

En función de las afirmaciones realizadas por Auletta y otros (2010), es importante considerar el tiempo presente que viven las PYME´s venezolanas, donde se visualiza la necesidad de elevar su competitividad y, para ello, se requiere del apoyo e interés, tanto por parte del Estado Venezolano con adecuada implementación de políticas públicas que generen un entorno propicio a la innovación, como por parte de los gerentes de estas empresas, quienes deben ser eficaces en el cultivo o gestión de la innovación, ya que, según Robbins y Coulter (2005), esta se cultiva desde la gerencia.

Lamentablemente, el pequeño y mediano empresario venezolano luce poco conscientes de las necesidades de activar estos procesos que re-

quieren inversión en la formación de su personal, en la modernización de su capacidad tecnológica, así como, en la mejora de sus procesos en general, lo que contradice y dificulta el alcance de lo que, hasta ahora, se ha dicho sobre innovación y su gestión en el entorno empresarial.

Referencias bibliográficas

- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2005). **Ley Orgánica de Ciencia, Tecnología e Innovación (LOCTI)**. Gaceta Oficial No. 37.291. Caracas, Venezuela.
- Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (1999). **Constitución de la República Bolivariana de Venezuela**. Gaceta Oficial No. 36.860. Caracas, Venezuela.
- Auletta, Nuncia, Puente Raquel y Jiménez, Carlos (2010). Oportunidades en Venezuela, entre la rivalidad y la innovación. **Revista Debates-IESA**. Volumen XV. Nro. 2.
- Asociación de la Industria Navarra (2008). **Guía para la Gestión de la Innovación**. Pamplona, Colombia.
- Banco Central de Venezuela (2011). Informe Económico. Tercer Trimestre del 2011. Ediciones BCV. Caracas, Venezuela.
- Bittan, Moisés (2011). Microcréditos: Crecimiento Macroeconómico y Prosperidad. Diario El Mundo, Economía y Negocios. 12 de septiembre, Pp. 11.
- Bonilla, Edgard (2011). Cultura Organizacional e Innovación tecnológica en las instituciones públicas de educación superior, zona fronteriza colombo-venezolana (estado Zulia-departamento de la Guajira). Revista **Omnia**. Año 17. Nro. 3. Universidad del Zulia.
- Datanálisis (2010). Innovación en el Sector Empresarial Venezolano. (Documento en línea). Disponible: <http://www.datanalisis.com/337/innovacion-en-el-sector-empresarial-venezolano>. Consultado: 20/05/2013.
- Echeverría, Javier (2008). **La Innovación desde una perspectiva filosófica**. Universidad del País Vasco, Madrid, España.
- Fernández, Gladys (2008). Estrategias generales en las pymes venezolanas en el Escenario del desarrollo local. Una reflexión Teórica. Revista **Multiciencias**. Vol 8. Nro. 2. Venezuela.
- Figueira, Carlos (2010). I Foro de Innovaciones Tecnológicas Centro Nacional de Tecnologías de Información (CNTI). Universidad Marítima del Caribe (UMC).
- Gaynor, Gerard, Rodríguez, Mario, Rosero Roberto y Rosas Gloria (1999). **Manual de Gestión en Tecnología**. McGraw Hill. España.

Gestión de la innovación en las pequeñas y medianas empresas venezolanas
Maybeth Nieves Álvarez y Eglet Chirinos

- Genatios, Carlos y Delafuente Marianela (2007). El Sistema de Ciencia y Tecnología e Innovación. Disponible en: [//www.voltairenet.org/article120763.html](http://www.voltairenet.org/article120763.html). Consultado: 20/06/2013.
- Martínez, Lorena (2006). **Gestión del Cambio y la Innovación en la Empresa. Un Modelo para la Innovación Empresarial**. Ideas Propias Editorial. España.
- Páez, Tomás (2004). **Observatorio PYME**. Ediciones Ceatpro. Venezuela.
- Pérez, Víctor y Rodríguez, Juan (2005). **Innovación e Investigación en Europa y América Latina**. Editorial Fundación Iberdrola. España.
- Porter Michael (2006). **Estrategia y Ventaja Competitiva**. Editorial Rotapapel, S.A, Barcelona, España.
- Robbins, Stephen y Coulter, Mary (2005). **Administración**. Editorial Pearson. México.
- Toffler, Alvin (1980). **La Tercera Ola**. Editorial Plaza y Janes, S.A. Bogotá, Colombia.

Riesgos sistemáticos en la evaluación de proyectos de las industrias del municipio Lagunillas

Katherine Rincón*

Resumen

El propósito del artículo es analizar la situación actual del análisis de riesgos sistemáticos en la evaluación de proyectos de las industrias del municipio Lagunillas del estado Zulia. La metodología, implica una investigación descriptiva, con diseño de campo, de corte no experimental transeccional. La población estuvo constituida por un total de ocho sujetos que laboran en las referidas unidades productivas, específicamente, en la gerencia de proyectos industriales, ingeniería de planta o estimación de costos. El procesamiento de la información permitió concluir que la situación actual en el proceso de análisis de riesgos sistemáticos en la evaluación de proyectos de las industrias del municipio Lagunillas, es medianamente satisfactorio, ya que, pese a reconocerse la importancia de estos, su identificación, así como también, el empleo de métodos y el planteamiento de escenarios no presentó una tendencia favorable.

Palabras clave: riesgos sistemáticos, evaluación de proyectos, proyectos industriales, plantas industriales, industrias.

* Ingeniero, egresada de la Universidad Nacional Experimental Rafael María Baralt (UNERMB), Magister Scientiarum en Gerencia de Proyectos Industriales de la Universidad Dr. Rafael Beloso Chacín. Participante del Doctorado en Ciencias Sociales, mención Gerencia de la Universidad del Zulia. Profesora de la Universidad Alonso de Ojeda. kyrc4@hotmail.com

Systematic Risks in the Evaluation of Projects for Industries in the Lagunillas Municipality

Abstract

The purpose of this article is to analyze the current situation of systematic risk analysis in industrial project evaluation in the Lagunillas Municipality, State of Zulia. The methodology involved descriptive research with a non-experimental, cross-sectional field design. The population consisted of eight subjects who work in the aforementioned productive units, specifically in industrial project management, plant engineering or cost estimations. Information processing permitted concluding that the current situation in the systematic risk analysis process for project evaluation in industries of the Lagunillas Municipality is middling satisfactory, because, despite recognizing its importance, its identification as well as the use of methods and the statement of scenarios did not evidence a favorable trend.

Key words: systematic risk, project evaluation, industrial projects, industrial plants, industries.

Introducción

Actualmente, las empresas se enfrentan a una realidad compleja y cambiante, en la cual, la competitividad se ha incrementado, la globalización plantea nuevas condiciones a los negocios y el entorno político económico varía con mayor rapidez, generándose así una serie de transformaciones que las obliga a replantear sus modos de administrar las políticas de recursos humanos, finanzas, entre otras, para poder adaptarse rápidamente, subsistir, y tener éxito.

Ahora bien, para alcanzar una alta eficiencia, es necesario que el gerente o el encargado de los proyectos, conozca una serie de variables entre las cuales algunas son externas a la organización, como por ejemplo, las variables de carácter macroeconómico. No cabe duda que, estas variables influyen en aspectos como la planeación financiera y la evaluación de proyectos, los cuales específicamente se ven fuertemente afectados por las tasas de inflación, tasas de interés y tipo de cambio.

El presente trabajo tiene por finalidad resaltar la importancia que tienen estas variables económicas sobre la evaluación de proyectos industriales, siendo las mismas, indicadores de la estabilidad interna y ex-

terna de una economía, además de factores de relevancia que una organización necesita conocer para lograr un mejor desempeño.

Lo antes expuesto, implica analizar en qué consisten estos fenómenos, explicar en forma breve qué factores principales los provocan, y qué consideraciones se deben hacer ante el impacto en los proyectos, representando así la posibilidad de tomar decisiones más acertadas, poder protegerse de ciertos riesgos, evitar pérdidas y adaptarse a las duras y cambiantes coyunturas macroeconómicas. Por todas las consideraciones anteriores, en este artículo se analiza la situación actual del análisis de riesgos sistemáticos en la evaluación de proyectos en las industrias del municipio Lagunillas.

Situación Problemática

Mundialmente, las empresas industriales utilizan diversos métodos para la evaluación de la factibilidad técnico-económica de los proyectos industriales considerados, lo que, en ocasiones, está sujeto a una cantidad importante de inconsistencias entre lo estimado y los resultados obtenidos una vez puesto en marcha el proyecto. En tal sentido, se han destinado grandes esfuerzos por unificar criterios en la consecución de una metodología validada universalmente y que, además de esto, conlleve a una mayor correspondencia entre las estimaciones y los resultados.

Sin embargo, la condición económica de cada país es única y, como es de esperarse, su impacto en las inversiones y en el desarrollo de los proyectos industriales presenta evidencias diferentes. Por lo que, aún cuando se unifiquen criterios de evaluación, se hace necesario diferenciar desde la perspectiva económica y financiera las condiciones de riesgos a las cuales estarán sometidas todas estas estimaciones.

Al respecto, Besley y Brigham (2001) establecen que es importante, que tanto los inversionistas como los administradores financieros, consideren todas estas circunstancias presentes en la evaluación de proyectos y las asuman cuando planifiquen sus inversiones, ya sea activos reales o financieros, debido a que esto representa incertidumbre cuando no se puede estar seguro de un resultado o suceso en particular.

Generalmente, la evaluación de proyectos propone una serie de técnicas de planeación ante posibles escenarios para invertir, debido a que inversionistas y gerentes ponen en duda la validez de una herramienta

como los estudios de factibilidad, pues la experiencia les ha demostrado que, si una inversión se declara económicamente rentable hoy, su rentabilidad puede cambiar repentinamente en el tiempo, implicando un determinado riesgo.

Con relación a esto, Besley y Brigham (2001), argumentan que una inversión puede estar sometida a dos tipos de riesgo, los cuales se denominan diversificables y no diversificables, también conocidos como sistemáticos o de mercado, donde el diversificable puede eliminarse mediante estrategias bien definidas, como la consideración de una cartera de negocios, mientras que los no diversificables no pueden eliminarse, lo que eleva su significancia en la evaluación de proyectos o la estimación de flujo de efectivo.

En este orden de ideas, los autores Sapag y Sapag (2000), señalan que un riesgo sistemático puede definirse como aquel circunscrito a las fluctuaciones de otras inversiones que afectan a la economía y la rentabilidad de un proyecto, es decir, tiene su origen en guerras, inflaciones, recesiones, altas tasas de interés, que afecta a la mayoría de las empresas a pesar de no ser riesgos inherentes a las actividades de las empresas, por el contrario, son propios de la ciclicidad del sistema económico y financiero de cada nación.

Tal marco referencial, revela que una compañía bajo ninguna circunstancia, puede dejar de considerar el efecto de estos riesgos sobre sí misma y sobre su entorno. En otras palabras, pueden ser inherentes al valor monetario nacional y a la pérdida del poder adquisitivo, pero deberían ser incluidos directamente en la estimación del flujo efectivo con el propósito de mitigar sus efectos.

No obstante, estas estimaciones ameritan la formación de proyectistas más capacitados en la evaluación de proyectos, sobre todo, cuando éstos se formulan bajo condiciones de incertidumbre; es decir, profesionales que, haciendo uso de modelos y otros instrumentos, sean capaces de anticipar fluctuaciones en variables sistemáticas tales como: inflación, tasas de interés y tipo de cambio, colaborando en el proceso de toma de decisiones para la ejecución de un proyecto.

Entonces, no cabe duda que el entorno económico es una de las principales variables que una empresa debe tener en consideración al momento de llevar a cabo las evaluaciones económicas y financieras de proyectos, pues, aspectos como el pronóstico de la demanda de los productos, la planeación financiera, y la evaluación entre otros, se ven afectado por los riesgos.

En el ámbito nacional, la elaboración de proyectos industriales ha estado condicionada a la volatilidad de la economía venezolana, ya que, las variables inflación, tasas de interés y tipos de cambios, presentan comportamientos muy cambiantes que afectan las tendencias esperadas por los profesionales involucrados en la evaluación económica-financiera de los mismos, un ejemplo de ello, se está presentando en el estado Zulia, específicamente en el Municipio Lagunillas ubicado en la Costa Oriental del Lago, donde la situación económica de las industrias está severamente afectada.

De esta forma, al no considerar los riesgos sistemáticos en las estimaciones de flujo de efectivo de los proyectos industriales, las empresas no anticipan el impacto de este tipo de riesgos en su factibilidad económica y financiera, así como también, en cada una de las actividades principales y de apoyo inherentes al proceso productivo, lo que aumenta el grado de afectación al que las unidades de producción están sometidas.

Es preciso resaltar que, las unidades de producción se han visto afectadas por la dificultad de adquirir insumos importados, como maquinaria, repuestos y herramientas, el aumento de los precios de la materia prima y las elevadas tasas de interés para los préstamos a corto plazo al momento de la puesta en marcha de los proyectos, además de ver limitado su acceso al sistema financiero internacional, afectando el bienestar de las personas, el desempeño de las empresas y la estabilidad de la economía en general. De igual manera, la continua devaluación de la moneda, refleja el constante deterioro de los términos de intercambio y la pérdida de competitividad.

Al mismo tiempo, otro de los graves problemas que afecta la asertividad de las estimaciones empresariales, es el alto índice de inflación, el cual, en los estudios de factibilidad de los proyectos, se basa en primer lugar en la tasa esperada por el Banco Central y, en segundo lugar, en los pronósticos de expertos; estas proyecciones, en ocasiones, no se cumplen y se reflejan en notorias desviaciones en el precio de los insumos, costos e ingresos necesarios para el desarrollo de los proyectos, produciéndose la interrupción de la puesta en marcha del mismo debido a la insuficiencia de recursos necesarios.

Todo ello, indica que los factores de riesgos sistemáticos son determinantes en las expectativas de rentabilidad de los proyectos, debido a que quizás, la inflación debilitaría el rendimiento real de las inversiones, las variaciones en los tipos de interés alteran el costo del financiamiento;

mientras que, las fluctuaciones del tipo de cambio afecta el precio de los insumos importados, la capacidad de adquirirlos y el peso específico del endeudamiento externo. Dadas estas circunstancias, los esfuerzos deben estar destinados al diseño de modelos que permitan optimizar las estimaciones de los proyectistas, haciendo uso de la información económica y financiera disponible para el momento de realizar la evaluación.

Así, es importante resaltar que los escenarios económicos de los proyectos industriales (ventas unitarias altas o bajas, altos o bajos costos por unidad, costos de construcción elevados, entre otros) de cada país son únicos y afectan las actividades de producción, pero, la naturaleza del proyecto es ser viable técnicamente y tener el mercado asegurado aunque pudiesen existir algunos inconvenientes o restricciones económicas, que paralicen la continuidad de los planes.

Metodología

La investigación se considera descriptiva, pues, uno de los propósitos del investigador es describir la situación del análisis de riesgos sistemáticos en la evaluación de proyectos industriales de las industrias del municipio Lagunillas; todo esto, en concordancia con la definición de Hernández y otros (2006) quienes consideran que en un estudio descriptivo, “se selecciona una serie de cuestiones y se mide o recolecta la información sobre cada una de ellas, para así describir lo que se investiga”.

Paralelamente, el estudio es de campo, porque considera las diferentes plantas industriales, a saber: Grupo GERDAU, El Regional del Zulia, Taller Industrial Zulia, Star Delta Electric C.A, y Concretos y Agregados C.A, ubicadas en el Municipio Lagunillas del Estado Zulia, intercambiando información con el personal que conforman las mismas, para obtener así la información, coincidiendo así con lo planteado por Tamayo y Tamayo (2003: 110), que establece que “cuando los datos se recogen directamente de la realidad” existe un diseño de campo, y que el valor de este “radica en que permite cerciorarse de las verdaderas condiciones en que se han obtenidos los datos”.

De igual manera, el presente estudio se enmarca como no experimental, ya que, el investigador no tiene control directo sobre las variables, ni pueden influir sobre ellas, porque ya han sucedido, al igual que sus efectos. Según expresa Hernández y otros (2006: 205), la investiga-

ción no experimental “es observar fenómenos tal como se dan en su contexto natural, para después analizarlos”.

De acuerdo con la evolución en el tiempo, la investigación se considera de tipo transversal debido a que se desarrolla en un momento determinado a través del tiempo, sustentando ésta con la definición que plantean Hernández y otros (2006: 208), que “los diseños de investigación transeccional o transversal recolectan datos en un solo momento, en un tiempo único”.

Con respecto a la población, no fue necesario realizar un muestreo, debido a que se consideró el total de las unidades de estudio conformada por ocho (8) individuos; por lo que es finita, considerándose de fácil acceso, manejo y control. Por consiguiente, en el desarrollo de la investigación se utilizó un censo poblacional que para Tamayo y Tamayo (2003), considera todos los individuos de la población.

Aspectos Teóricos

Análisis de riesgo sistemático

La evaluación de proyectos, propone una metodología general de planeación de la nueva empresa, y una serie de prácticas o técnicas para resolver cada una de las partes que constituyen esa metodología general. Ante la situación descrita, tanto investigadores como inversionistas, pueden poner en duda, con justificada razón, la validez de una metodología como el estudio de factibilidad, pues si las condiciones económicas bajo las cuales una inversión se declara económicamente rentable, cambian drásticamente con el tiempo, es probable que la rentabilidad pronosticada también pueda cambiar, y esto implica un determinado riesgo, no considerado ni cuantificado en un estudio de factibilidad.

En este orden de ideas, Sapag y Sapag (2000), indica que al analizar los riesgos, es posible conocer con anticipación, cuál de todos los hechos que pueden ocurrir y que tienen efecto en el flujo de caja, ocurrirá efectivamente.

Según Mascareñas (1999), los riesgos, pueden clasificarse en riesgos diversificables o específicos y riesgos no diversificables o sistemáticos, los cuales pueden ser diversificados, pero nunca eliminarse. Por otro lado, Baca (2001), afirma que “el riesgo de mercado, está fuera de control de la compañía, por eso también puede llamarse sistemático”. Ambos autores,

sostienen que la naturaleza de este tipo de riesgos no permite que puedan ser erradicados completamente, del horizonte de planeación de un proyecto y que la técnica idónea para controlarlos, sea por medio de técnicas de diversificación, buscando la disminución de los mismos en pro de la poca afectación a los proyectos.

Estos riesgos pueden reducirse a través de la diversificación, pero no pueden ser eliminados, porque existen incertidumbres de mercado, por lo que muchas empresas que se van a la quiebra, no saben manejar el riesgo sistemáticos o de mercado. Ante tal situación, se requiere del manejo de técnicas que combinen herramientas económicas.

De la misma forma, Baca (2001: 240), indica que “el grave problemas de los países latinoamericanos con altos índices de inflación, es que los estudios de factibilidad en proyectos de inversión se hacen tomando como base las declaraciones y pronósticos de sus respectivos gobiernos sobre las futuras situaciones económicas de sus países, pronósticos que normalmente no se cumplen”.

En este orden de ideas, Brealey y Myers (2003) indican que lo que hace una inversión sea arriesgada es que haya un abanico de resultados posibles y la medida usual de este abanico de posibilidades es la desviación típica o la varianza. Entonces, los inversionistas pueden eliminar el riesgo no sistemático manteniendo una cartera bien diversificada, pero no pueden eliminar el riesgo de mercado por lo que todo el riesgo de una cartera completamente diversificada es el riesgo de mercado.

Además, los autores afirman que si se quiere conocer la contribución de un activo individual al riesgo de una cartera bien diversificada, no sirve de nada saber cuál es el riesgo por separado, se necesita medir su riesgo de mercado, lo que equivale a medir su sensibilidad respecto a los movimientos del mercado. Esta sensibilidad se denomina Beta, el cual indica la respuesta del rendimiento de una acción ante el riesgo sistemático. Según Gitman (2007), el Beta, es una cifra que sirve para calcular el riesgo no diversificable o de mercado, la cual indica el modo en que reacciona el precio de un valor ante las fuerzas del mercado y cuánto más sensible sea el precio de un valor a los cambios en el mercado, mayor será la beta de ese valor.

La realidad indica que son varios los factores que influyen de manera directa al beta son: la tasa de inflación, incremento en la producción industrial, cambios en el presupuesto federal, cambios en las tasas de in-

terés, cambio en la diferencia entre las tasas a largo plazo y las tasas a corto plazo, cambios en la cotización del dólar, entre otros.

Cuando se realiza un nuevo proyecto, con riesgo más alto que los actuales proyectos de la empresa, el costo de capital y la tasa de rendimiento se incrementan. Esto se explica por la beta del proyecto específico, que puede diferir de las betas actuales de las inversiones de la empresa. La beta del proyecto se encuentra de la siguiente manera:

$$K_p = K_{rf} + (K_m - K_{rf})b_p$$

donde:

$$K_p = \text{Costo del proyecto} \quad K_{rf} = \text{Tasa libre de riesgo}$$

$$K_m = \text{Tasa del mercado} \quad b_p = \text{Beta del proyecto}$$

En este orden de ideas, Gitman (2007), afirma que una forma en la que una empresa puede tratar de medir el riesgo de beta de un proyecto es encontrar compañías que produzcan un *solo producto* y que se ubiquen en la misma línea de negocios que el proyecto bajo evaluación, y posteriormente utilizar los beta de esas compañías para determinar la tasa requerida de rendimiento del proyecto que se está evaluando. Esta técnica recibe el nombre de método del juego puro, y las compañías elaboradoras de un solo producto utilizadas reciben el nombre de *empresas de juego puro*.

Riesgo de cambio

Según Dornbusch y otros (2004:48), “el tipo de cambio, es el precio de las divisas”. Algunos países, permiten que sus tipos de cambio fluctúen, lo cual significa que el precio depende de la oferta y la demanda. Por otro lado, Mascareñas (1999:79), afirma que “el riesgo de cambio hace referencia a cómo las variaciones en los tipos de cambio de las divisas afectan al rendimiento de las inversiones. Es un tipo de riesgo sistemático, puesto que no se puede eliminar a través de una buena diversificación”.

Para los autores, las variaciones en el tipo de cambio afectan directamente el proyecto de inversión, debido a que todo depende de las necesidades de cada empresa. Toda empresa que adquiera sus insumos en el extranjero esta sujeta a incurrir en este tipo de riesgos.

Mascareñas (1999), arguye concretamente, que el riesgo de cambio aparece en los siguientes tipos de transacciones: Las exportaciones tendrán riesgos de cambio si sus contratos se realizan en divisas extranjeras. Una depreciación de dicha divisa acarreará pérdidas al vendedor. Las importaciones tendrán riesgo de cambio cuando el comprador deba pagarlas en divisa extranjera. Las pérdidas por dicho riesgo aparecerían si se produjese una apreciación de dicha divisa. Los préstamos al extranjero, como pueden ser los préstamos en divisas proporcionados por los bancos, o las garantías dadas por la compañía matriz a los préstamos contraídos en el extranjero por una filial suya. Una depreciación de la divisa extranjera será perjudicial para el prestamista al repatriar su dinero.

Riesgo de inflación

Según Dornbusch y otros (2004:41), “la inflación es la tasa de variación de los ‘precios y el nivel de precios es la acumulación de inflaciones anteriores”. Los índices de precios son imperfectos, debido a que las cestas del mercado, varían y en parte, a que es muy difícil cuantificar los cambios de la calidad. Del mismo modo, Mascareñas (1999), afirma que el riesgo de inflación hace referencia a la incertidumbre que, la existencia de la inflación provoca sobre la tasa de rendimiento real de una inversión. El riesgo para un inversionista viene dado por la variación del poder adquisitivo de los flujos de caja generados por el proyecto, que surge al diferir la tasa de inflación esperada de la realmente producida.

Como afecta a todos los activos de un mercado concreto se puede concluir que el riesgo de inflación es un riesgo sistemático. Es decir, los inversionistas, que pretenden alcanzar la culminación de un proyecto determinado al final del horizonte temporal de su inversión, verán como la cantidad de dinero necesaria para conseguir dicho objetivo varía continuamente a causa de la reducción del poder adquisitivo.

Riesgo de interés

Según Dornbusch y otros (2004:45) “los tipos de interés indica la cantidad de dinero que hay que pagar por un préstamo o por otra inversión, además de devolver el principal; se expresa en porcentaje anual” El riesgo de interés, hace referencia a como las variaciones en los tipos de interés del mercado afectan al rendimiento de las inversiones.

Así, por ejemplo, según Mascareñas (1999:74): “Si se acaba de comprar una obligación del Estado a diez años y se pretende mantenerla en su poder durante un año, estará preocupado acerca de una posible subida de los tipos de interés; pues, si esta ocurriese, el valor de su obligación descenderá lo mismo que el rendimiento de su inversión; por otro lado, si los tipos de interés descendiesen su rendimiento anual descendería.”

Resultados del Estudio

Los resultados se contrastaron con un baremo de tendencia elaborado por la autora de la investigación, que permitió ubicar el comportamiento de las dimensiones en las siguientes categorías:

- * 4,2 - 5: Muy favorable
- * 3,4 - 4,1: Altamente favorable
- * 2,6 - 3,3: Moderadamente favorable
- * 1,8 - 2,5: Poco favorable
- * 1 - 1,7: Desfavorable

La información obtenida sobre la situación actual del proceso para el análisis de riesgos sistemáticos, se realizó por medio un baremo de tendencia, arrojando un valor de 3,00; ubicándose dentro del intervalo 2,6 – 3,3, lo cual, le asigna una categoría moderadamente favorable. Es importante resaltar que, esta dimensión está influenciada por los indicadores: “identificación de riesgos”, “valoración de riesgos”, “consideración de escenarios” y “mecanismos de cobertura”.

En tal sentido, el indicador “identificación de riesgos” obtuvo un valor de 3,30, lo que representa una tendencia moderadamente favorable, ya que, se ubica dentro del intervalo previsto en el baremo y utilizado para designar este comportamiento. Por otra parte, se ubica dentro de la misma categoría, el indicador relacionado con los mecanismos de cobertura, el cual, arrojó un resultado de 3,04.

A diferencia de los anteriores, del valor arrojado por el indicador de “valoración de riesgos”, una vez comparado con el baremo de tendencia mostró una categoría altamente favorable con un resultado de 3,44; ubicándose en el intervalo de 3,4 – 4,1. Por último, el indicador “consideración de escenarios” se identificó como poco favorable, debido a que el valor obtenido fue de 2,21, valor perteneciente al intervalo 1,8 – 2,5. Lo anterior, se puede evidenciar en el Cuadro 1.

Cuadro 1
Situación actual del análisis de riesgos sistemáticos

Alternativas	Identificación de riesgos		Valoración de riesgos		Consideración de escenarios		Mecanismos de cobertura	
	Fa	Fr	Fa	Fr	Fa	Fr	Fa	Fr
Siempre	0	0%	2	8%	0	0%	0	0%
Casi siempre	18	45%	5	21%	0	0%	5	21%
A veces	16	40%	13	54%	5	21%	15	62%
Casi nunca	6	15%	4	17%	19	79%	4	17%
Nunca	0	0%	0	0%	0	0%	0	0%
Total	40	100%	24	100%	24	100%	24	100%
Promedio del indicador	3,30		3,44		2,21		3,04	
Promedio de la dimensión					3,00			

Fuente: Rincón (2013).

Luego de realizar la respectiva categorización, se evidenció que el proceso para el análisis de los riesgos sistemáticos en la evaluación de proyectos industriales, presentan una tendencia moderadamente favorable por la acción de varios factores, es decir, los métodos para el análisis de riesgos sistemáticos en proyectos industriales, generan una respuesta poco satisfactoria.

En primer lugar, los encuestados manifestaron que sólo el 45% identifica los riesgos que no son propios de la actividad productiva, pero que si están relacionados con la situación del entorno en el que se desarrolla el proyecto.

Por otro lado, como se observa, el 40% afirmó que, a veces, identifican los riesgos de un proyecto, mientras que el 15% casi nunca lo hace. La identificación de los riesgos es importante en las evaluaciones económicas, ya que según Sapag y Sapag (2000), por medio de este proceso, se puede saber con anterioridad cualquier hecho o fenómeno que pueda provocar algún efecto sobre el flujo de caja y, así, interferir con lo planeado en la etapa de planeación del proyecto.

En segundo lugar, el indicador de valoración de riesgos, obtuvo una tendencia altamente favorable, ya que se reconoce que al relacionar el riesgo con el rendimiento se conocerá el valor del activo dentro del pro-

yecto. Así, los resultados evidencian que: el 21% casi siempre considera los riesgos, mientras que el 54% a veces los valora, sobre todo, utilizando herramientas estadísticas como desviaciones. Por otro lado, el 17% casi nunca lo hace, contrario al 8% de los encuestados que consideran la valoración de riesgos por el efecto que podría provocar sobre el proyecto.

De todo esto, se deduce que un grupo notable de los encuestados valora los riesgos a los cuales estaría sometido el proyecto; Paralelamente, se pudo conocer la existencia de bases de datos con información actualizada sobre los precios de los insumos de un proyecto y sus variaciones, es decir, realizan el pronóstico basado en informaciones históricas de precios de insumos o herramientas de un proyecto.

En cuanto a los resultados poco favorables del indicador “consideración de escenarios”, se conoció que el 79% de la muestra casi nunca considera los probables escenarios ante la puesta en marcha de un proyecto, es decir, altas tasas de interés, bajas tasas de interés, variaciones en el valor de la moneda, entre otros.

Igualmente, sólo el 21% de las personas consultadas, a veces se plantea escenarios de tipo económico, lo que proyectaría la rentabilidad de la inversión, condicionada por algunos parámetros como el aumento de las tasas o inflación, factores que también deberían intervenir en el proceso de evaluación.

De la misma forma, los encuestados señalan que, pese a realizar algún tipo de pronóstico, no se plantean escenarios que incluyan las variables económicas y que puedan modificar los costos estimado de un proyecto.

Con relación al último indicador “mecanismos de cobertura”, de la dimensión situación actual del análisis de riesgos sistemáticos, el mismo presenta una tendencia moderadamente favorable, donde el 21% de los encuestados indicó que casi siempre los utilizan, sobre todo cuando se compran swap (permutas, intercambios) de divisas.

Esta opción ofrece una alternativa para los inversionistas que acuden al mercado de futuros, si se considera que se adquieren divisas con antelación, y el contrato tendrá un valor mayor cuanto más devaluado se encuentre el tipo de cambio.

Por otro lado, una cantidad considerable de encuestado (62%), a veces, emplea los mecanismos de cobertura, mientras que el 17% casi nunca lo hace. En este sentido, Mascareñas (1999) afirma que una vez que la

cartera ha sido formada, estará protegida de cualquier variación de los tipos de interés, cambio e inflación que pudiera resultarle perjudicial. De este modo, la consideración de escenarios, podría colaborar con la consideración de algún tipo de mecanismo de cobertura.

Conclusiones

Luego del procesamiento de los datos, se pudo constatar que las industrias del municipio Lagunillas realizan un análisis de riesgos sistemáticos medianamente ordenado, en el cual, su mayor dificultad estriba en la necesidad de conocer y emplear métodos de análisis que cubran las necesidades de los evaluadores. Esto se refleja en que, apenas, una proporción muy pequeña de los proyectistas identifican de manera efectiva los riesgos sistemáticos.

No obstante, y en abierta contradicción con los resultados anteriores, los evaluadores de proyectos en las industrias le otorgan una gran importancia a la valoración de riesgos, debido a que los relacionan de manera directa con el valor de los activos. Adicionalmente, se conoció que se emplean bases de datos, en las cuales, se respalda el proceso de reconocimiento de la variación en el precio de los insumos.

Aunado a esto, los resultados muestran que en la evaluación de proyectos no se consideran escenarios que sirvan para establecer posibles cursos de acción, en caso de que fluctúen algunas variables relacionadas con el proyecto. Sin embargo, en la mayoría de los casos, los proyectistas acuden al mercado financiero para utilizar mecanismos de cobertura que les permitan administrar eficientemente algunas incertidumbres derivadas de la puesta en marcha y ejecución del proyecto, sobre todo, las relacionadas con divisas.

De manera general, se pudo constatar que la situación actual en el proceso de análisis de riesgos sistemáticos en la evaluación de riesgos de las industrias del Municipio Lagunillas, es medianamente satisfactorio debido a que, pese a que se reconoce la importancia de éstos, la identificación de los mismos, así como también, el empleo de métodos y el planteamiento de escenarios presentó una tendencia desfavorable.

Referencias bibliográficas

- Baca, Gabriel (2001). **Evaluación de Proyectos**. Editorial Mc Graw Hill. Quinta Edición. Madrid, España.
- Besley, Scott y Brigham, Eugene (2001). **Fundamentos de la Administración Financiera**. Editorial MC Graw Hill. Decimosegunda Edición. Distrito Federal, México.
- Brealey, Richard y Myers, Stewart (2003). **Principios de Finanzas Corporativas**. Editorial Mc Graw Hill. 7ma Edición. Madrid, España.
- Dornbusch, Rudiger; Fischer, Stanley y Startz, Richard (2004). **Macroeconomía**. Editorial Mc Graw Hill. Novena Edición. Madrid, España.
- Gitman, Lawrence (2007). **Principios de Administración Financiera**. Editorial Pearson. 11ra edición. México.
- Hernández, Roberto; Fernández, Carlos y Baptista, Pilar (2006). **Metodología de la Investigación**. Editorial Mc Graw Hill. Cuarta Edición. México.
- Mascareñas, Íñigo (1999). **Innovación Financiera**. Editorial Mc Graw Hill. Primera Edición. España.
- Sapag, Nassir y Sapag, Reinaldo (2000). **Preparación y Evaluación de Proyectos**. Cuarta Edición. Editorial Pearson. Chile.
- Tamayo y Tamayo, Mario (2003). **El Proceso de Investigación Científica**. Editorial Linusa S.A. Cuarta Edición. Venezuela.

Optimización de procesos industriales

Ramón Moncayo*
Nilsson Villa**

Resumen

Este ensayo tiene como objetivo fundamental analizar la importancia de optimizar los procesos industriales, como una necesidad básica en las organizaciones empresariales. Para ello, se recurrió a una revisión documental que permitió obtener y procesar la información recopilada sobre el tema en estudio. Se concluye que, en las empresas, existe la necesidad continua de mejoras en los procesos operacionales, siendo esto de gran pertinencia, por cuanto, les permitirá permanecer en el mercado dada la gran competitividad existente y la globalización de la economía. El mejoramiento de los procesos, actuará como elemento primordial que contribuirá en el aumento de la productividad organizacional, considerada como un indicador clave en la gestión de cualquier unidad productiva.

Palabras clave: optimizar, proceso industrial, productividad.

* Ingeniero Industrial. Magíster Scientiarum en Ingeniería de Control y Automatización de Procesos. Profesor adscrito a la Facultad de Ingeniería de la Universidad Alonso de Ojeda y Coordinador del Área de Sistemas de Producción. rmoncayo19@yahoo.com

** Ingeniero Industrial. Especialista en Gerencia Financiera. Universidad Alonso de Ojeda. nilsson_villa@hotmail.com

Industrial Process Optimization

Abstract

The main purpose of this paper is to analyze the importance of optimizing industrial processes, as a basic necessity in business organizations. A review of literature was made that permitted obtaining and processing information gathered about the topic under study. Conclusions were that, in businesses, there is a continual need for improvement in operational processes; this is of great relevance, because, it will allow them to stay in business, given the great competitiveness and globalization of the economy. Improving processes will act as a primary element that will contribute to increasing organizational productivity, considered a key indicator in the management of any production unit.

Key words: optimize, industrial process, productivity.

Breve Introducción

El mundo empresarial es un entorno difícil de administrar, debido a que la competitividad existente es factor clave para lograr la permanencia en el mercado, esto hace que las organizaciones se concentren cada día más en obtener un buen desarrollo de las actividades operacionales diarias. La base fundamental para lograr que las operaciones productivas generen valor agregado al producto, es llevar a cabo un manejo eficiente de los recursos disponibles, esto conlleva a tomar en cuenta la optimización de los procesos industriales.

En este sentido, el desarrollo constante de la tecnología ha influido, notablemente, en la realización de los diferentes procesos productivos, lo que ha conllevado a enfocarse cada día más en la ejecución de nuevos métodos de trabajo; pero, si estos métodos no son utilizados de manera positiva, tienden a generar costos dentro de la organización que perjudican notablemente el aspecto financiero y, por consiguiente, afectan negativamente el desarrollo de las operaciones.

Ante esta realidad, cuando las empresas se interesan por el mejoramiento continuo de las operaciones, tienden a adaptarse más fácilmente a los cambios dinámicos del entorno, como, por ejemplo: mayor competencia, creación de nuevos productos, entre otros. Todo ello, crea las condiciones necesarias para incrementar sus capacidades de producción y su

productividad, ya que, todo procedimiento de optimización está enfocado a la disminución de costos mediante el uso eficiente de los recursos.

De todo lo anterior, algunas interrogantes formuladas y que sirven de punto de partida para el análisis de este ensayo, son: ¿Es importante almacenar la información recolectada en los procesos? ¿Qué aportes puede generar el análisis de esa información? ¿De qué manera contribuiría a la organización el desarrollo de nuevas mejoras en el desarrollo de las actividades operacionales?

Precisiones Teóricas

Fundamentos de la optimización de los procesos industriales

Según Bello (2006), la producción es un proceso de transformación dirigido en el cual se busca la optimización de los recursos necesarios para la obtención de productos o servicios. Por otra parte, Niebel y Freivalds (2004) definen optimización como el análisis detallado de las actividades que integran al proceso, con el fin de buscar las condiciones, los medios y la mejor ruta, para lograr el máximo rendimiento y la mejor utilización de los recursos y así cumplir con los objetivos establecidos.

Por lo tanto, la optimización de un proceso industrial implica tratar de mejorarlo de alguna forma, utilizando, para ello, todos los recursos que son necesarios pero de la manera mejor posible. La optimización plantea, básicamente, dos propósitos fundamentales: 1. Aumentar ganancias; o, 2. Minimizar costos, es decir, la organización debe centrarse en la premisa de producir, más y mejor, al menor costo posible.

Además de esto, los procesos industriales son dinámicos, puesto que, cambian con el tiempo debido, y ello, se debe a diversos factores como: tecnología, innovación, preferencias de los clientes, entre otros; por lo tanto, existe la posibilidad de que estos sean mejorados, porque, dado el los constantes cambios, siempre habrá un mejor método para afrontar las operaciones.

Pero, mejorar un proceso desde el punto de vista del ingeniero requiere de la aplicación de ciertos conocimientos en diferentes áreas operacionales que, recurrentemente, requieren mejoras: manufactura, mantenimiento, plantas industriales, materiales, control de procesos, entre

otras; sin perder de vista que, toda mejora, debe traer implícito un beneficio para la organización.

De modo que, la optimización de un proceso se puede llevar a cabo aplicando técnicas sencillas y prácticas utilizando los recursos ya existentes, es decir, sin necesidad de realizar cuantiosas inversiones de capital. Sin embargo, a lo largo del tiempo, o por requerimientos del proceso, es necesario modernizar y, en este caso, es conveniente recurrir a la automatización de las instalaciones. Aunque esto, evidentemente, es un proceso que requerirá de un desembolso de capital, para el cual es importante realizar un estudio de factibilidad técnico-económico, de tal manera que pueda permitir tomar la decisión correcta, sobre si es rentable o no llevar a cabo el proyecto de mejora.

Para tales fines, las personas encargadas de velar por el desarrollo de las operaciones deben estar adiestradas en todas las áreas de la empresa, porque esto les permitirá recolectar sistemáticamente toda la información necesaria, para analizarla de forma continua a través de herramientas como: diagramas operacionales, técnica del interrogatorio, distribuciones de planta, entre otras. Esta evaluación constante, permitirá visualizar y detectar deficiencias operacionales.

Prácticas para optimizar los procesos industriales

Mejorar los procesos industriales no es tarea fácil para cualquier ingeniero. Esto, requiere de esfuerzo, dedicación e identificación con la organización, por lo tanto, no existe una "receta" para lograr este propósito tan fundamental para cualquier organización.

De acuerdo con la revisión documental que fundamentó este ensayo, cualquier mejora, por pequeña que sea, se convierte en un proceso de optimización. Algunas prácticas para lograr esto, deben centrarse en aspectos susceptibles de mejora, tales como:

* *Operaciones que consumen mucho tiempo:* Estos trabajos ofrecen grandes oportunidades para mejorar las operaciones, por cuanto si se disminuye el tiempo de las tareas, aumenta la producción (no se debe disminuir la calidad del producto), y, al mismo tiempo, deberán de disminuir los costos unitarios de producción.

* *Trabajos repetitivos manuales:* Los trabajos que se realizan con mucha frecuencia, se debe estudiar la posibilidad de automatizarlos. En este

caso, se precisa del análisis de la opción de incluir equipos automáticos que simplifiquen el trabajo manual y que controlen el proceso sin la intervención directa del hombre. De esta manera, se requiere realizar un estudio de factibilidad técnico-económico que indique si es necesario llevar a cabo la automatización del proceso.

* *Actividades que requieren largos recorridos:* Se deben acortar las distancias recorridas por los materiales, debido a que representa tiempo, que se traduce directamente en costo. Este aspecto, se relaciona mucho con realizar la mejor distribución de planta y el buen manejo de los almacenes de materiales.

* *Aprovechamiento de los espacios cúbicos:* Es necesario organizar los espacios, tanto dentro de la planta como en los almacenes, de manera eficiente. Asimismo, por ejemplo, es importante considerar el espacio vertical no aprovechado eficientemente, cuando se almacena materia prima, productos terminados y repuestos. Es importante mantener todos los espacios bien distribuidos y organizados.

* *Operaciones cuellos de botella:* Estas operaciones limitan o restringen la capacidad de producción, por lo tanto, es recomendable eliminarlas. Tal es el caso de aquellas máquinas que se detienen frecuentemente por fallas, lo cual, genera atascamiento de productos o, en su defecto, demoras en la línea de producción. También, ocurre cuando los operadores son muy lentos en sus estaciones de trabajo.

* *Manejo y transporte de materiales:* Se necesita manipular y trasladar todos los materiales de manera correcta y utilizando los equipos necesarios y adecuados para cada tarea. Se deben evitar todos los congestiones posibles, cruces y retrocesos de materiales, para garantizar un desplazamiento lo más rápido y fluido posible, evitando, además, los accidentes.

* *Crear procedimientos documentados del proceso:* Muchas empresas no tienen procedimientos operacionales debidamente documentados, así como también, carecen de planes de mantenimiento, seguridad y calidad desarrollados bajo normas legales establecidas. Esto implica que, si la empresa no tiene esta información bien organizada, tendrá que enfrentar consecuencias negativas, como: deficiente desarrollo de sus actividades, posibles accidentes operacionales, conllevando a la no obtención de certificaciones de calidad.

Productividad: objetivo prioritario producto de la optimización de los procesos

El principal objetivo de cualquier organización es lograr incrementar la productividad, para esto, se precisa una configuración en la empresa que permita involucrar a todo el personal. Una forma de lograr ese aumento, es optimizando los procesos de tal forma de reducir y, en el mejor de los casos, de eliminar los desperdicios en todas sus formas: sobreproducción, espera, transporte, retrabajos, movimientos, procesos innecesarios, inventarios y talento humano.

A este respecto, según García (2005), la productividad es el grado de rendimiento con que se emplean los recursos disponibles para alcanzar los objetivos predeterminados. Por otra parte, afirma Niebel y Freivalds (2004), que el ingeniero debe estudiar de manera continua los procesos para encontrar una mejor manera de fabricar los productos y aumentar la calidad.

Así pues, la productividad está relacionada con el manejo racional y eficiente de los recursos existentes dentro de las operaciones de producción. En términos matemáticos, se calcula dividiendo la producción entre los costos de los recursos, por lo tanto, existen básicamente dos formas de aumentarla:

- * Obteniendo la misma producción con menos recursos; o,
- * Aumentando la producción con los mismos recursos.

Cabe destacar que, cualquier tipo de mejora, debe contribuir directamente con el aumento de la productividad, modificando los procesos, reduciendo los desperdicios, simplificando y/o mejorando las condiciones de trabajo, entre otros. La productividad por ser un indicador de gestión (valor adimensional), para que tenga sentido real se debe comparar con otro valor de referencia para determinar si la organización está mejorando o desmejorando en el área operacional.

Reflexiones Finales

En las organizaciones industriales, ante la competencia creciente, ha surgido la necesidad de reestructurarse continuamente para trabajar más eficientemente. El objetivo clave para que las compañías sean competitivas es la producción de bienes y servicios con calidad, a tiempo y al menor costo posible, y una forma eficiente de obtenerlo es optimizando los procesos industriales.

Lo anteriormente descrito, no se puede llevar a cabo sin antes recalcar el rol que tiene el factor humano dentro de las organizaciones para que estas funcionen correctamente. Igualmente, conviene mencionar que la optimización de un proceso no es un elemento aislado sino que debe estar relacionado con todas las áreas de la empresa, es decir, mejorar un elemento de trabajo debe repercutir sobre todo el proceso, por lo tanto, se precisa de armonía laboral e interrelación entre todos los departamentos.

Por otra parte, los trabajadores deben ser personas “humanas” con ciertos valores organizacionales: respeto, responsabilidad, compromiso, ética, entre otros. Si esto no existe, o, en todo caso, no se forma a los trabajadores en este particular aspecto, lamentablemente, la empresa no tendrá éxito.

La única posibilidad para que una empresa sea competitiva es que logre aumentar su productividad, para esto debe de reestructurar constantemente sus instalaciones por medio de mejoras operacionales. Esto es posible, siempre y cuando, la empresa tenga flexibilidad y oportunidades de expansión que le permita adaptarse a cambios positivos.

Del mismo modo, se debe ponderar un aspecto que perjudica a las organizaciones, que son los llamados costos ocultos que se generan en los procesos, estos suelen ser aquellos que no se pueden reflejar en los libros de contabilidad, pero que, de cierta manera, son generados por una mala gestión del proceso productivo, como por ejemplo: mala utilización de las máquinas y equipos, mala organización de la planta, materiales almacenados de manera indebida, entre otros.

También, se debe considerar que la información recopilada en los procesos industriales: capacidad de producción, tiempos entre las operaciones, programas de entrega, manejo de materiales y herramientas, entre otros, ayudan a detectar, mediante la aplicación de un análisis sistemático, deficiencias operacionales, entre las cuales se pueden mencionar: Desperdicios, manejos de materiales excesivos en función de la distancia recorrida, y cuellos de botella. De manera que, si se toman las medidas correctivas, se puede aumentar la efectividad de las operaciones.

Finalmente, es importante recalcar que, cualquier área de una empresa, es posible candidata a ser optimizada de cualquier forma; para lograr este objetivo, es necesario analizar debidamente la información recopilada de los procesos, para generar mejoras en el trabajo. Esto, trae beneficios, ya sean, tangibles o intangibles, centrados en una disminución

de tiempo, simplificación de un trabajo, mejores condiciones de trabajo, reducción de riesgos y accidentes, aumento de la capacidad de máquinas y equipos, entre otros. Todo esto se verá reflejado en la disminución de los costos y, por definición de productividad, esta se logrará incrementar como objetivo prioritario de toda organización.

Referencias bibliográficas

- Arias, Fidas (2006). **El Proyecto de Investigación**. Editorial Epistemel. Caracas, Venezuela.
- Bello, Carlos (2006). **Manual de Producción. Aplicado a las Pyme's**. Ediciones ECOE. Bogotá, Colombia.
- Chase, Richard y otros (2005). **Administración de la Producción y Operaciones**. Editorial Mc Graw Hill. Distrito Federal, México.
- Finol, M. y Camacho, H. (2006). **El Proceso de Investigación Científica**. Ediluz. Maracaibo, Venezuela.
- García, Roberto (2005). **Estudio del Trabajo. Ingeniería de Métodos y Medición del Trabajo**. Editorial Mc Graw Hill. Distrito Federal, México.
- Hurtado, Jacqueline (2003). **El Proyecto de Investigación**. Ediciones de la Fundación Sypal. Caracas, Venezuela.
- Niebel, Benjamin y Freivalds, Andris (2004). **Ingeniería Industrial. Métodos, Estándares y Diseño del Trabajo**. Editorial Alfaomega. Bogotá, Colombia.

REVISTA ETHOS VENEZOLANA

Vol. 5 No. 2, Julio-Diciembre 2013, 237 - 239

ISSN 1856-9862 ~ Depósito legal pp 200902ZU3258

Índice acumulado 2013

ÁVILA C., Michailor; FERNÁNDEZ DE PELEKAIS, Cira
y QUINTERO O., Johana _____

Responsabilidad social universitaria como fuente generadora de proyectos comunitarios: una experiencia desde el servicio comunitario// *University Social Responsibility as a Source for Community Projects: An Experience in Community Service*

Vol. 5(1), Enero-Junio, 94-107

CENDROS GUASCH, Jesús y DURANTE RINCÓN, Carlos _____

Variación del índice ultravioleta (IUV) en la ciudad de Maracaibo. Período: 01-08-2012 al 31-08-2012// *Variation of the Ultraviolet Index in Maracaibo. Period: 08-01-2012 to 08-30-2012*

Vol. 5(1), Enero-Junio, 108-119

DE VALLESCAR PALANCA, Diana _____

Esas migraciones nuestras de cada día... Una aproximación intercultural a la identidad migrante y el género// *Our Daily Migrations... An Intercultural Approach to Migrant Identity and Gender*

Vol. 5(1), Enero-Junio, 11-27

DÍAZ DE CHÁVES, Mignely Gabriela y VILLALOBOS LUGO, Yennily
Coromoto _____

La Gobernabilidad del Estado Venezolano y el Poder Público Nacional// *Governability of the Venezuelan State and National Public Power*

Vol. 5(2), Julio-Diciembre, 188-196

ÍNDICE ACUMULADO

- GALLEGOS, Claudio _____
El 98 cubano y los propios en la lucha: La mujer y su papel en la revolución y en la conciencia nacional// *The Cuban '98 and the Real Ones in the Struggle: Women and Their Role in the Revolution and National Conscience*
Vol. 5(2), Julio-Diciembre, 148-159
- MONCAYO, Ramón y VILLA, Nilsson _____
Optimización de procesos industriales// *Industrial Process Optimization*
Vol. 5(2), Julio-Diciembre, 228-235
- MUÑOZ ARTEAGA, Valmore _____
Michel Onfray: peregrinación al cuerpo enamorado// *Michel Onfray: Pilgrimage to the Body in Love*
Vol. 5(1), Enero-Junio, 81-93
- NIEVES ÁLVAREZ, Maybeth y CHIRINOS, Eglet _____
Gestión de la innovación en las pequeñas y medianas empresas venezolanas// *Managing Innovation in Small and Medium Venezuelan Enterprises*
Vol. 5(2), Julio-Diciembre, 197-212
- OVIEDO, Nelitzabeth y VERA-GUADRÓN, Luis José _____
Formación inicial del docente en investigación educativa en las escuelas Bolivarianas del Municipio Santa Rita, estado Zulia// *Initial Teacher Training in Educational Research at Bolivarian Schools of the Santa Rita Municipality, State of Zulia*
Vol. 5(2), Julio-Diciembre, 137-147
- PALACIOS GÁMAZ, Ana Berónica _____
Globalización, desigualdad y población vulnerable: los jóvenes en Latinoamérica y El Caribe// *Globalization, Inequality and Vulnerable Population: Youth in Latin America and the Caribbean*
Vol. 5(1), Enero-Junio, 43-55
- PADRÓN ACOSTA, Celina _____
Interpretación y coherencia en la función del juez// *Interpretation and Coherence in the Function of the Judge*
Vol. 5(1), Enero-Junio, 56-68

- PERLO, Claudia Liliana _____
Hacer ciencia en el siglo XXI: del camino de Descartes al río de Heráclito// *Doing Science in the 21st Century: From Descartes ' Path to the River of Heraclitus*
Vol. 5(2), Julio-Diciembre, 160-171
- RINCÓN, Katherine _____
Riesgos sistemáticos en la evaluación de proyectos de las industrias del municipio Lagunillas// *Systematic Risks in the Evaluation of Projects for Industries in the Lagunillas Municipality*
Vol. 5(2), Julio-Diciembre, 213-227
- ROBLES ORTEGA, Rosalba _____
Estableciendo conexiones entre: la violencia, ser mujer, pobre y migrante en Ciudad Juárez// *Establishing Connections between: Violence, Being a Woman, Poor and Migrant in Juárez*
Vol. 5(1), Enero-Junio, 28-42
- RONDÓN, Marianny _____
Las tecnologías de la información y las alianzas estratégicas en I+D como fuentes para la capacitación tecnológica en el sector empresarial// *Information Technologies and Strategic Alliances in R+D as Sources for Technology Training in Business*
Vol. 5(2), Julio-Diciembre, 172-187
- SOFIA, Pasquale _____
El partido demócrata cristiano italiano: ideario y proyección// *The Italian Christian Democratic Party: Ideology and Projection*
Vol. 5(1), Enero-Junio, 69-80

Normas para colaboradores

1. Los trabajos deben enviarse, en formato Word, al correo de la Revista Ethos Venezolana: revistaethosvenezolana@gmail.com. Deben estar acompañados por una carta dirigida al Director-Editor firmada por el o los autores (Ver anexos).
2. La Revista Ethos Venezolana solo aceptará trabajos inéditos y que no se encuentren en proceso de arbitraje en otras publicaciones. Igualmente, el comité editor se reservará el derecho de efectuar todas las modificaciones de forma que se consideren pertinentes.
3. La revista no aceptará trabajos con más de dos autores. Sin embargo, cuando la complejidad del trabajo así lo amerite, podrá exceptuarse lo dispuesto en este criterio.
4. El proceso de arbitraje de los trabajos y su posterior dictamen será anónimo. Todos los trabajos se evaluarán por pares académicos, especialista en la materia tratada, bajo la modalidad de doble ciego.
5. Los trabajos que serán evaluados considerando las normas y los criterios detallados en la planilla de dictamen de los árbitros (ver planilla anexa), son los siguientes: a. Artículos: donde se presenten avances, resultados parciales y finales de una investigación; y, b. Ensayos: cuyo propósito sea la reflexión sistematizada de un tópico particular. La extensión máxima será de quince (15) páginas y la mínima de doce (12), a doble espacio en papel tamaño carta, con numeración arábiga consecutiva, incluyendo la portada, las ilustraciones y la bibliografía. Los márgenes del documento serán de tres (03) centímetros a cada lado. La letra recomendada es *Arial* 12.
6. Igualmente, se aceptarán los siguientes trabajos de extensión corta: Comunicación rápida para dar a conocer el derecho de propiedad, notas técnicas con descripciones de técnicas de vanguardia y descripción de avances tecnológicos, reseñas en las que se revise y analice un trabajo científico, cartas al Director-Editor sobre un tema o problemas de coyuntura.
7. Cualitativamente, los trabajos deben poseer: Claridad y coherencia en su desarrollo, adecuada organización interna, calidad y actualización de la bibliografía y/o referencia citada, aportes novedosos y relevantes en su

NORMAS PARA COLABORADORES

- respectiva área del conocimiento y adecuada elaboración de cada una de sus partes.
8. La portada del artículo debe contener: a. Título en español e inglés; b. Autores, comenzando por el nombre, inicial del segundo y, luego, los apellidos unidos por un guion; y, c. Resumen en español e inglés con un máximo de diez (10) líneas, el cual, debe contener: objetivos, metodología, resultados y conclusiones relevantes, así como tres palabras clave. Al pie de la página, debe aparecer un breve currículum (máximo tres líneas) del autor o autores indicando su ocupación, institución de adscripción y una dirección de correo electrónico.
 9. El cuerpo de los trabajos debe dividirse en: a. Introducción, donde se referirán aspectos que marquen un preámbulo del tema a tratar, una descripción de la realidad problemática o del contexto y una justificación del trabajo; b. Desarrollo, presentado por secciones y subsecciones ordenadas de acuerdo con el sistema decimal; y, c. Conclusiones, que representa el corolario y las consideraciones finales de todos los puntos tratados en el trabajo, deben guardar correspondencia con el objetivo planteado.
 10. Las tablas, cuadros e ilustraciones deben considerar los siguientes aspectos: En las tablas se refieren datos de tipo cuantitativo (numéricos), los cuadros se refieren a datos de tipo cualitativo (categorías, palabras) y las ilustraciones se refieren a imágenes y/o figuras, diagramas de flujo, entre otros. Sobre este aspecto se recomienda que el diagramado de las tablas y cuadros sea sencillo, en escala de grises y deberán insertarse luego de referirse, deben enumerarse consecutivamente y titularse resumidamente de acuerdo a la información que se muestra (en la parte superior), mientras que la fuente o referencia debe colocarse al pie. No deben llevar líneas para separar las columnas. Deben incluirse las ecuaciones o fórmulas aplicadas.
 11. Las notas aclaratorias, de ampliación y los comentarios adicionales, deben colocarse al pie de página y deben limitarse al mínimo. Las citas bibliográficas deben considerar los siguientes aspectos: a. Deben incluirse en el cuerpo del trabajo; b. Para las citas textuales, debe citarse el primer apellido, año y página. Ejemplo: Plantea González (2010:34) o (González, 2010:34), según lo amerite el caso; c. Para las citas textuales de dos autores: Restrepo y Pérez (2008:20) o (Restrepo y Pérez, 2008:20); d. Para las citas textuales con más de dos autores, se recomienda: González et al (2010:34) o (González et al, 2010:34), según lo requerido; e. Respecto a las citas parafraseadas, no se amerita el número de la página, en cuyo caso: Basados en Restrepo (2009); f. Con relación a las citas de internet, deben indicar el apellido del autor (en caso de poseerlo), año, y número de página, o, en su defecto, el nombre de la página, y la fecha de consulta, por ejemplo: Datanalisis (2007) o (Datanalisis, 2007); g. Cuando se citen entrevistas, deben

NORMAS PARA COLABORADORES

aparecer el apellido del entrevistado, entrevista y año, por ejemplo: (García, entrevista 2010); h. En el caso de las citas de artículos de prensa, información periodística contenida en diarios, entre otras, se recomienda colocar el nombre del medio impreso, fecha abreviada y número de la sección, todo entre paréntesis, esto es: (La Verdad, 20/09/2012: 2-4); i. Al referir la cita de un autor por parte de otro se debe presentar de la siguiente manera: Kant citado por Sánchez (2005:120), Comte citado por Pérez y Burgos (2008:90), Hegel citado por Díaz et al (2003:18), alternativamente: (Kant citado por Sánchez, 2005:120), (Comte citado por Pérez y Burgos, 2008:90), (Hegel citado por Díaz et al, 2003:18); y, j. Las leyes y otros instrumentos de carácter normativo se citan colocando el nombre del autor o institución, seguido del año: (Asamblea Nacional, 2008).

12. La bibliografía se limitará a las fuentes o referencias citadas en el trabajo, debe ordenarse alfabéticamente y cronológicamente en el caso de existan varias obras de un mismo autor. Para presentar la referencia de un autor que tenga varias obras en un año, deben ordenarse literalmente: (2004a) y (2004b). Se recomienda presentar la bibliografía de la siguiente manera:

** Libros:*

Martínez, Alberto (2007). **Introducción a la Antropología Filosófica**. Editorial Granada. Madrid, España.

** Revistas:*

González, Jorge (2010). **La Superación de la Metafísica de la Subjetividad**. Revista Ontología. Año 8, No. 44: Pp. 35-50.

** Capítulos en libros:*

Bermejo, Juan (2013). **Mito y Filosofía**. En García C. (Ed). Historia de la Filosofía Antigua. Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía. Editorial Trotta. Madrid, España. Pp. 21-44

** Referencia de instituciones u organismos:*

Banco Central de Venezuela (2010). **Informe Económico de 2010**. Caracas, Venezuela.

** Referencias de documentos de internet:*

Ramos, Ernesto (1986). **Los Filósofos Griegos y Hesíodo (I)**. Documento en línea. Disponible en: dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/652928.pdf. Consulta: 11/10/2007.

** Referencias de periódicos o trabajos de prensa:*

Con autor:

Brito, Ana (2007). **¿La Bendición del Petróleo?** Diario La Nación (20/09/2007). Caracas, Venezuela. 2-8.

NORMAS PARA COLABORADORES

Sin autor:

Diario La Nación (20/09/2007). **¿La Bendición del Petróleo?** Caracas, Venezuela. 2-8.

* *Leyes, reglamentos y normas:*

Asamblea Nacional de la República Bolivariana de Venezuela (2010). **Ley del Mercado de Valores**. Gaceta Oficial No. 39.489. Venezuela.

* *Entrevistas: deben colocarse dentro de la bibliografía, pero, en sección aparte:*

Méndez, Ramón. Director del Museo Paleontológico; Urumaco, estado Falcón. 20 de septiembre de 2010.

13. El uso de siglas debe hacerse en mayúsculas. La primera vez que se refiera, debe colocarse el nombre completo y las siglas entre paréntesis, posteriormente, puede referirse solo las siglas: Ministerio del Poder Popular para la Educación Universitaria (MPPEU), Universidad Alonso de Ojeda (UNIOJEDA).

REVISTA ETHOS VENEZOLANA

Sede principal de la Universidad Alonso de Ojeda. Decanato de Investigación y Postgrado. Calle Vargas, entre avenidas 51 y 54. Planta alta. Teléfonos: 58-265-6311741, 58-265-6311918. revistaethosvenezolana@gmail.com

Planilla de dictamen de artículos

1. DATOS GENERALES DEL TRABAJO CONSIGNADO		
Código:	Fecha de recepción:	Fecha de envío al árbitro:
Área Temática	Fecha de entrega del dictamen:	Fecha probable de publicación:
Título:		

2. EVALUACIÓN				
Aspectos a evaluar	Escala de evaluación			Observaciones
	D	R	E	
Título				
Resumen				
Palabras clave				
Abstract				
Key Words				
Pertinencia y relevancia				
Cumplimiento de las normas				

2. EVALUACIÓN				
Aspectos a evaluar	Escala de evaluación			Observaciones
	D	R	E	
Organización interna del trabajo				
Claridad y coherencia				
Generación de conocimiento				
Contribución para futuras investigaciones				
Información actualizada				
Originalidad				
Metodología y estrategias de abordaje				
Interpretación y conclusiones				
Referencias bibliográficas				
Apreciación general				

Leyenda:

D = Deficiente; R = Regular; E = Excelente

3. DECISIÓN	
<p>El proyecto de publicación es:</p> <p>Publicable sin modificaciones <input type="checkbox"/></p> <p>Publicable con modificaciones <input type="checkbox"/></p> <p>No publicable <input type="checkbox"/></p>	<p>Observaciones generales: (Debe justificar su decisión. Al respecto, debe anexar un informe breve con las observaciones, sugerencias y correcciones más relevantes)</p>

REVISTA ETHOS VENEZOLANA Vol. 5 N° 2 Julio-Diciembre 2013

Se terminó de imprimir en diciembre de 2013
en los talleres gráficos de Ediciones Astro Data S.A.
Telf: 0261-7511905 / Fax: 0261-7831345
Correo electrónico: edicionesastrodata@gmail.com
Maracaibo, Venezuela